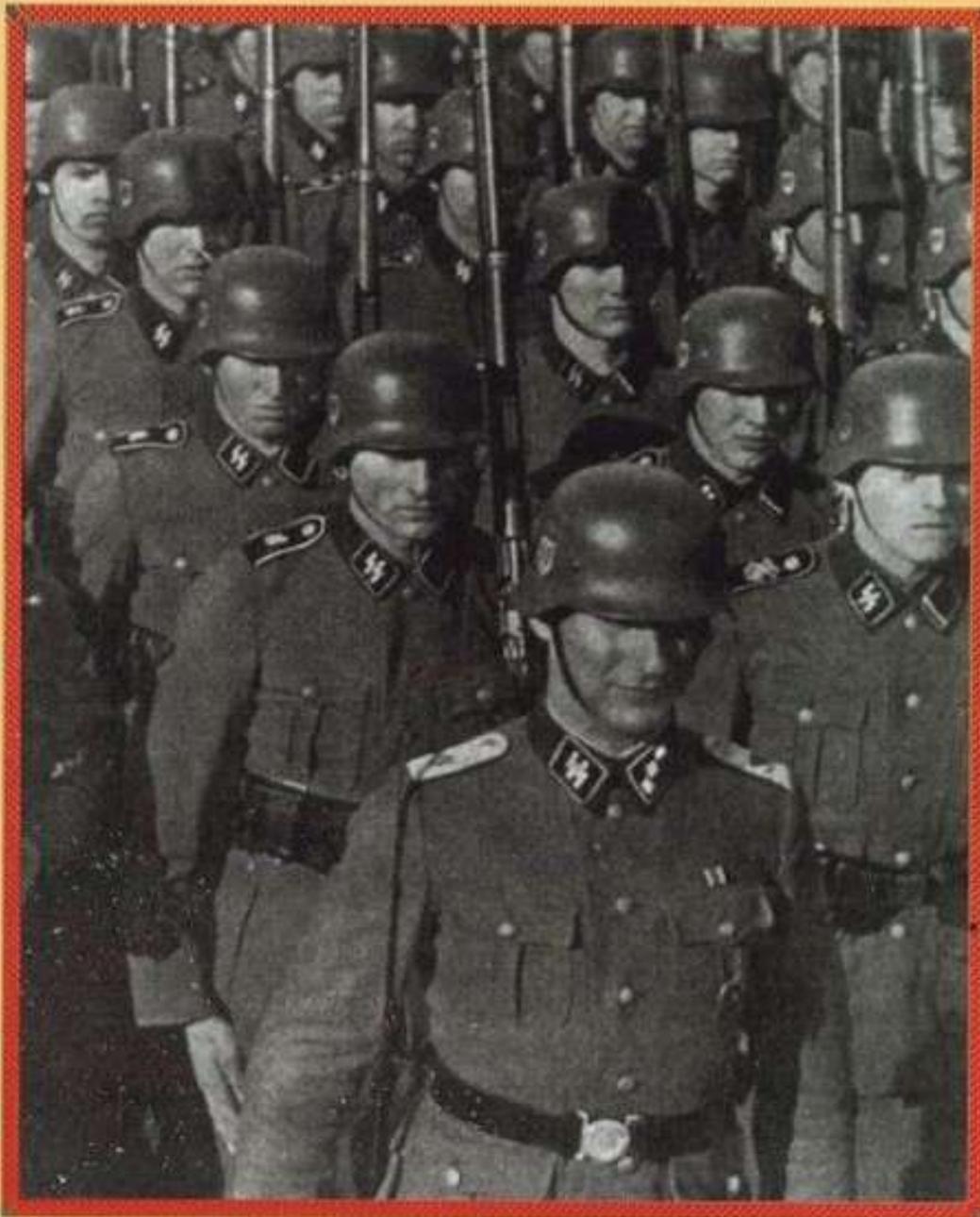


WAFFEN



¿Criminales o soldados?



EDITORIAL SOLAR

Salvador Borrego E.

6a. Edición

Waffen S.S. 

¿Criminales o Soldados?

Salvador Borrego E.

México, D.F.
2001

INDICE

Capítulo I – Salvados por sus antiguos adversarios

Somero perfil de las Waffen SS.....	9
Instrucción política de las Waffen SS.....	14
Confrontación con el Marxismo.....	17
El mundo ante tres ideologías.....	18
Error de los aliados de Marxismo.....	20
Tres divisiones “SS” en la Campaña Occidental.....	22
Manos “medio libres” para atacar a la URSS.....	27

Capítulo II – El ejército rojo, ¡excepcional!

Elementos básicos del Ejército Rojo.....	30
Marxismo y Nazismo en choque mortal.....	33
La orden de Hitler sobre los “comisarios”.....	38
¿Qué se oculta en la oscuridad?.....	40
Era un honor ir a la vanguardia.....	41

Capítulo III – Cada día más aspirantes a “SS”

Obediencia, fidelidad y sentido caballeresco.....	50
Reactivaron la Guerra de los Balcanes.....	56
A retaguardia otro tipo de guerra.....	56
Tres triunfos y una gran derrotada.....	58

Capítulo IV – Trampa para 4 divisiones “SS”

Numerosos aspirantes extranjeros a las SS.....	64
La gigantesca Batalla de Kursk.....	65
Doble juego de Italia y se abrió otro frente.....	68
Dos diversos tipos de armas secretas.....	70
Rompiendo un cerco con “Espíritu SS”.....	72
La Guerra de Churchill Vs. La población civil.....	76

Capítulo V – La invasión decidiría la guerra (1944)

La V-2, el Me-262. El misil y otras armas.....	80
Ofensiva gigantesca, mas no invencible.....	81
Dramática alternativa: ¿sabiduría del Estado Mayor o “intuición” de Hitler?.....	81
Sector inglés y canadienses.....	89
A 44 días de la lucha en Normandía.....	95
Matanza y represalia en Oradour-sur-Glane.....	98

Capítulo VI – Renuncia a la “rendición incondicional”

Ahora sí, ¡seguro!, “el tiro de gracia”.....	101
Sorpresa de aliados en tierra y en aire.....	106
Agonía y muerte del frente occidental.....	108
Y llegaron también los crímenes de paz.....	111
Tribunales para los “crímenes de guerra”.....	112

Capítulo VII – La más grande batalla ganada por el general Eisenhower

Y Gengis Khan fue superado.....	115
Íntima amistad Eisenhower-Roosevelt.....	117

Capítulo VIII – ¿Más allá del límite de regreso?

El Ejército Rojo hizo una parte del epílogo.....	124
Churchill y Truman terminaron el epílogo.....	126

CAPITULO I

SALVADOS POR SUS ANTIGUOS ADVERSARIOS

**“Los integrantes de las Waffen SS no son soldados. Son criminales.”
(Sentencia del Tribunal Internacional de las Potencias Aliadas, después de 18 meses de terminada la Segunda Guerra Mundial).**

Como criminales, los soldados de las SS se hallaban en cárceles o campos de concentración desde que terminó la guerra el 7 de mayo de 1945. Aún no se sabía cuántos años habrían de permanecer encarcelados. Cuarenta y tres de sus generales comandantes fueron condenados a muerte, aunque no se fijaba todavía la fecha de la ejecución. Muchos oficiales —se creía— correrían la misma suerte.

El ambiente de la opinión pública se hallaba suficientemente enrarecido, cual atmósfera de gases inflamables, como para que los sobrevivientes de las Waffen SS fueran liquidados. La máquina de la propaganda de guerra y las poderosas agencias internacionales de noticias no dejaban espacio para un juicio imparcial. El Tribunal Internacional (reunido en Núremberg) había sido integrado por los más radicales adversarios de esas tropas de “élite” hitleriana. Ninguna voz neutral tenía cabida ahí.

Fue un hecho insólito que la rehabilitación de las Waffen SS surgiera dentro del mismo campo de las Potencias Aliadas.

En el Archivo Nacional de Washington, en la Imprenta Oficial del Gobierno de Estados Unidos y en la Imprenta de Su Majestad Británica, de Londres, había miles y miles de microfilmes acerca de la composición e historia de las unidades SS. Aun haciendo a un lado todo lo que pudiera haber de propaganda nazi, resaltaba que los soldados de las Waffen SS eran extraordinarios combatientes. De valor temerario en la ofensiva y de una reciedumbre indoblegable en las

situaciones más desesperadas. La calavera que ostentaban como insignia correspondía a su lema de lucha: “Prestos a dar la muerte o a recibirla”.

¿De qué clase de criminales o de soldados se trataba?.. Hubo investigadores quizá movidos por la curiosidad, y otros que buscaban la verdad en un mar de contradicciones. **(1)**

Soldados de muy diversas nacionalidades, que habían combatido contra las Waffen SS, llegaron a sentir por ellas cierto tipo de respeto y admiración. Encarnaban algo así como “la apoteosis del espíritu militar”.

El historiador estadounidense Georg H. Stein —antinazi— escribió en Nueva York: “En la mente popular, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, las siglas SS se han convertido en símbolo de lo más horrible de la Europa hitleriana. Sin embargo, la doctrina de una conspiración criminal y la culpabilidad colectiva formulada durante la Era de Núremberg, no satisface, seriamente, a los investigadores profundos... El auténtico significado militar de las Waffen SS no debe buscarse en los éxitos conseguidos por sus tropas en los años de victoria, sino en los de derrotas. Las ofensivas alemanas en los primeros años de la guerra pudieron haberse realizado sin la cooperación de las Waffen SS, pero la defensa del Tercer Reich se hubiese derrumbado mucho antes, de no haber sido por las formaciones elegidas de las **Waffen SS.**” **(2)**

Stein coincide con George L. Mosse en que las Academias de las SS formaron soldados “que en la lucha se mostraron reacios a conceder cuartel, ni a sí mismos ni a los demás.”

(1) Las Waffen SS las integraron combatientes encuadrados en el tradicional Ejército alemán. Cosa diferente era la Policía o Gestapo a la que se le denominaba solo como SS.

(2) Las SS. Goerge H. Stein. Edit. Caralt. Barcelona. Pags. 338, 342. (1973).

De un millón de hombres que pasaron por las filas de las **Waffen SS**, **quinientos mil murieron en acción, incluso la mitad de todos los comandantes de División cosa que no ha ocurrido en ningún otro ejército.**

El promedio de vida para un oficial en el frente era de noventa días de combate activo. Esto se debía a que los soldados no eran enviados hacia adelante por oficiales que mandaran desde atrás. Los oficiales iban con ellos y aun los precedían, al igual que en los desfiles.

Aunque no eran de su simpatía, Eugen Kogan comenta:

“Había mucho de idealismo inocente y juvenil en las filas de las SS que se combinaba con un espíritu salvaje.” El estadounidense G. H. Stein agrega: **“Un mando agresivo y audaz y gran espíritu de cuerpo, conseguido bien por la tradición y el indoctrinamiento ideológico pueden ser un adversario formidable. Las SS poseían estas cualidades en abundancia y este hecho es la causa que puede servirnos de clave para comprender su magnifico resultado en el combate”.**

Por su parte el general Eisenhower, comandante de las Fuerzas Aliadas y particular enemigo de todo lo alemán, consignó en un informe que “la moral de las SS seguía basándose en la confianza de la victoria final y era extremadamente buena; tanto en el ataque como en la defensa luchan hasta el último hombre.” (Imprenta Oficial de EE.UU. 1946).

Pues bien, es insólito que cuando los sobrevivientes de las SS no tenían absolutamente ningún medio para defenderse, pues se hallaban encarcelados, infamados y condenados como “criminales”, hubo militares y funcionarios de Estados Unidos y de Inglaterra que se dieron un momento de reflexión. ¿En efecto se trataba de soldados o de criminales?

Varios militares plantearon eso confidencialmente, ya que no podían enfrentarse al Tribunal Internacional. Pero en el Senado estadounidense hubo más libertad para revisar el asunto. Un grupo de senadores había viajado a Europa y recabado informes. El abogado McCarthy, ameritado juez de distrito en Wisconsin durante dos

períodos, y luego Senador y jefe del Comité para la Represión de Actividades Anti-americanas, denunció que los prisioneros SS estaban siendo torturados física y mentalmente para arrancarles confesiones falsas. Se les llegaba a amenazar con represalias a sus esposas e hijos.

McCarthy representaba a un sector mayoritario y representativo de la opinión pública estadounidense, de tal manera que su denuncia repercutió en todo Estados Unidos y en Europa. Cuatro años después de terminada la guerra, McCarthy declaró a la prensa (20 de mayo de 1949):

“He escuchado a testigos y he leído testimonios que prueban que los acusados fueron golpeados, maltratados y torturados con métodos que no podían haberse originado sino en cerebros enfermos. Se organizaron simulacros de procesos y de ejecuciones capitales; se les dijo que si no confesaban, sus familias no recibirían más cartillas de racionamiento. Todas estas cosas se hicieron con la aprobación del Ministerio Público para crear el ambiente psicológico necesario que permitiera arrancarles las confesiones deseadas. Si los Estados Unidos permiten que semejantes cosas permanezcan impunes, el mundo entero tendrá el derecho de reprobarnos severamente y de dudar para siempre jamás sobre la rectitud de nuestras motivaciones y sobre nuestra integridad moral.”

El periódico “**Daily News**”, de Washington, ya había publicado reportajes (9 de enero de 1949) sobre las denuncias del juez estadounidense Edward L. van Roden, miembro de la Comisión Simpson del Ejército de EE.UU., acerca de las torturas a que venían siendo sometidos soldados de las SS. Se les incomunicaba totalmente durante tres o cuatro meses; se les golpeaba, específicamente en los órganos sexuales y en la cara. De 139 casos investigados se comprobó plenamente que 137 soldados y oficiales sufrían graves lesiones. Entre los autores de las torturas figuraban el teniente coronel Burton, el capitán Shumacker, los tenientes Ryme y Pearl; los civiles Ellowitz, Thon, Kirschbaum y el coronel Rosenfeld. Los tres últimos eran judíos o de este origen.



Extraños soldados de uniforme negro y calavera kepí en plena condición física, juventud no vivida, “tan prestos a dar la muerte o a recibirla”. Entre sus adversarios se planteó: “¿Soldados o criminales?”

La denuncia del Juez norteamericano Rhoden era particularmente significativa porque un hijo suyo había combatido contra Alemania y caído prisionero en 1943, vivió en el campo de Dachau dos años y quedó libre al terminar la guerra. Conocía “por dentro al enemigo” y le constaba que la imagen de la propaganda no correspondía a la realidad.

En los raros casos en que los torturados SS firmaron las “confesiones” prefabricadas, la defensa pidió al Tribunal Superior que los acusados fueran llamados a ratificar tales actas, pero fiscales y jueces contestaban simplemente: “Denegada la petición”. En los procesos eran “juez y parte”. No había funcionarios de algún país neutral.

Pero todo lo anterior dio por resultado que las condenas de muerte contra 43 comandantes de las SS no se ejecutaran y que decenas de miles de encarcelados fueran quedando libres después de cinco o seis años de prisión. Finalmente se admitió que no eran “criminales”, sino prisioneros de guerra. (3) Además, hubo interés — por parte de sus antiguos adversarios de guerra— para hurgar en su pasado.

SOMERO PERFIL DE LAS “WAFFEN SS”

En 1923 —diez años antes de llegar al poder— Hitler formó en su Partido una Sección de Defensa, integrada por doscientos hombres, conocida como “Schutz Staffel”, y de ahí se derivó la denominación de ‘SS’. Más tarde, cuando ya tuvo armas lícitamente, se llamó Waffen SS.

Cuando Hitler llegó al poder, en 1933, su guardia solo la constituían 180 SS.

El Ejército tradicional veía con gran reserva y desconfianza el posible crecimiento de esa unidad, pues reclamaba “su derecho a ser el único portador de armas de la nación”. Hitler no quiso herir susceptibilidades del Alto Mando —en donde no era muy bien visto— y hasta después de que se inició la guerra (tres meses después), autorizó oficialmente un reclutamiento reducido para las Waffen SS, aunque especificando que luego se encuadrarían en el Ejército. Los generales Paul Hausser y Berger únicamente se encargarían de su instrucción. No obstante, el Ejército mantenía su recelo y exigió que en las Waffen SS se fijaran 4 años de servicio a los soldados y hasta 25 años a los oficiales, en la creencia de que así se desalentaría a los posibles aspirantes.

(3) Ocho años después, McCarthy fue objeto de una enconada campaña de prensa. Se le llamó “cazador de brujas” y se acuñó el término de “macarthismo” como injusta persecución contra “las izquierdas”. Internando en un hospital oficial, murió en 1957 en forma poco clara, a los 49 años de edad.

Pero ocurrió lo contrario. Las especificaciones para causar alta fueron las siguientes:

- Se reclutaría solamente a voluntarios. (Para el Ejército funcionaba el servicio militar obligatorio).
- Edad: de 19 a 22 años.
- Estatura en el Leibstandarte, 1.84. En otros regimientos, 1.71, 1.73.
- Cuatro años de servicio para soldados; 12 años para cabos y sargentos, y 25 para oficiales.

Otro tipo de especificaciones:

- El uniforme de gala era negro. La insignia, una Calavera. (“Prestos a dar la muerte l a recibirla”). En la hebilla del cinturón: “Mi honor quiere decir fidelidad”.
- La disciplina era muy dura. Los castigos, muy severos. Sin embargo, un alto grado de camaradería.
- Ante la posibilidad de combatir en territorio enemigo la consigna era tratar amistosamente a la población civil; respetar la propiedad; pagar por todo lo requisado; respetar muy especialmente el honor de las mujeres. (Posteriormente se añadió, para el caso de la URSS: suprimir los koljoses; reabrir los templos; respetar y darle explicaciones a la población civil).
- El juramento ante la bandera decía: “Le juro a usted, Adolfo Hitler, como Fuhrer y Canciller del Reich, y a aquellos que usted designe para mandarnos, obediencia hasta la muerte. Que Dios así lo quiera.” **(4)**
- En la instrucción militar se introdujeron innovaciones. Mientras que en el Ejército regular los deportes y ejercicios atléticos estaban relegados a la esfera de los recreos, en las SS el deporte organizado y los ejercicios físicos constituían una parte integral del programa de instrucción.

(4) Biblioteca Pública. Nueva York. Microcopia z-941. (Citado por G.H. Stein en “Las SS”).



Kurt Meyer, soldado a los 19 años; oficial al empezar la guerra; jefe de la División Hitler Jugend SS. Participó en todas las grandes batallas. Condenado a muerte; 9 años prisionero y finalmente absuelto.



Soldados y oficiales competían a diario en actividades como carreras a larga y mediana distancia; ejercicios atléticos, boxeo, remo, etc. Lo hacían con tanta intensidad como si se prepararan para una Olimpiada. Esto daba una particular camaradería entre oficiales y tropa, y se lograba un alto grado de habilidad física.

El tipo especial de entrenamiento frecuentemente con fuego real, cruzando alambradas y campos verdaderamente minados, produjo soldados que casi se conducían en el campo de batalla como en los campos de deportes.

Este tipo de practicas “en vivo”, de tal manera que los soldados estuvieran a unos cincuenta o setenta metros de las explosiones de su propia artillería, causó bajas inevitables. Hubo críticas de parte de los mandos del Ejército regular, en el sentido de que “era una lástima perder estupendos soldados tan solo porque en las SS se decía que cada gota de sangre derramada en tiempos de paz salva un río de ella en la batalla”.

Las SS llegaron a sufrir el mayor porcentaje de bajas, respecto a las demás divisiones, pero no puede decirse que fuera a consecuencia de su entrenamiento, sino por la entrega y devoción que ponían en el combate, y a cambio de esto causaban incomparablemente más bajas en las filas enemigas. El lema de “prestos a dar la muerte o a recibirla” tenía estricta vigencia en los más peligrosos sectores o en los asaltos más audaces. Ciertamente cada uno que caía cambiaba su existencia por la de muchos adversarios o contribuía a romper el frente enemigo en el menor tiempo posible.

Había una “Marcha de las SS”, obra de Erich Rissmann. Su texto era el siguiente:

Briosa como el fresco amanecer
marcha al combate la SS.
Mirada intrépida en uniforme negro.
Alegre y libre es nuestro espíritu;
valiente, dura, es nuestra defensa.
¡Ganar todos los corazones es nuestro más bello
honor!

Briosa como la aurora
marcha a la lucha la SS.
Quiere mirar a los ojos a la muerte,

pronta para el combate en el uniforme de la muerte.

Semejantes somos a los rápidos rayos, somos un ejército veloz, gallardo. ¡A Alemania debemos proteger! ¡Este es nuestro más alto honor!

Para otras ocasiones tuvieron (compuesta por uno de ellos, Fritz Nole):

La Oración del Soldado

Dios, que has sembrado los pueblos sobre la Tierra
y lo que se corrompió en mala hierba cortaste y echaste
al olvido,

Dios: desde hace dos mil años Alemania vive en nosotros y
en Ti.

¡Para crear una Alemania eterna estamos aquí!

Esta, nuestra voluntad, ha de ser también la Tuya;
hasta en lo más hondo plantaste este anhelo entre
nosotros. Por eso amparanos cuando a la mala hierba
demos la muerte;

separar lo puro de lo impuro es tu más alto mandamiento.
Bendice la espada que centellea en nuestras manos: la
tierra alemana fue siempre tierra de Dios santificada.

El verbo alemán da testimonio tan creyente de Ti, espíritu
alemán: el espíritu de Dios encontró su patria aquí.

Dios, sabemos: Tú nos guiarás gozosamente; en nosotros a
través de combates quieres llegar a la Victoria y los
pueblos del mundo lo reconocerán:

que tu pueblo valiente puede llamarse

¡Tu más fiel y creyente! (5)

(5) La rima se altera en la traducción del alemán al español.

Herencias de nacionalismo, espíritu militar y misticismo reverberaban en las nuevas generaciones de 1938. La meta era acabar con la amenaza del marxismo, según lo anunciado por Hitler desde 1923 en su libro "Mi Lucha".

INSTRUCCIÓN POLÍTICA DE LAS WAFFEN SS

Hitler recibió un ejército de 100,000 soldados, cuyo comandante, general Von Seeckt, estaba empeñado en que fueran absolutamente apolíticos. Esto no era posible, ciento por ciento, dado que el Partido Comunista de Alemania era el más grande del mundo y ya tenía prosélitos entre oficiales y soldados. Hitler se encontró hasta con generales promarxistas, como Schleicher, y con otros que no simpatizaban con él, como Witzleben, Hammerstein, Beck, Franz Halder, Von Tresckow, Von Helderff, situados en puestos importantes. Estos y otros muchos participaron en fallidos planes para derrocar o matar a Hitler. En parte los inmovilizó que los oficiales jóvenes del Ejército simpatizaban con el nacional-socialismo, y en parte la existencia de las SS.

La preparación ideológica de éstas se basaba en lineamientos dados por Hitler sobre diversas materias. Por ejemplo:

- La democracia de Weimar empezó el crimen de la inflación, y después de esta fase de robos empezó el desbarajuste espantoso y la caída de la producción. **Fue obra de las teorías marxistas de mercado y de impuestos y más impuestos.** El resultado de 14 años fue un campo en ruinas y seis u ocho millones de cesantes en las ciudades.
- **El pueblo no vive para servir a la Economía; la Economía no existe para servir al Capital.** El Capital debe servir a la Economía y ésta ha de servir al pueblo.
- **La salvación del campesino debe llevarse a cabo a cualquier precio. El aniquilamiento de esta clase de nuestro pueblo tendría las más graves consecuencias...** El empobrecimiento de nuestro campesino conduciría no solo al derrumbe de la Economía alemana, sino ante todo al desplome del pueblo alemán.

Si un hombre cualquiera se ve obligado a abandonar su puesto o pierde su negocio, luego puede encontrar una nueva ocupación. **Pero si es un labrador el que llega a perder su heredad, está generalmente perdido para siempre. Y ¡ay del pueblo donde esta clase perece!...** Hay una calamidad que puede dar fin a un pueblo: donde falta el pan terminan todos los planes y teorías. No en vano esta incluida en la oración dominical cristiana la petición del pan de cada día.

- Además, urge que los millones de obreros desempleados entren en el proceso de producción. **La elevación de la capacidad de consumo de campesinos y obreros será uno de los medios esenciales de la reanimación de la economía de todos... El dejar ociosas millones de horas de trabajo humano es una locura y un crimen que conduce al empobrecimiento de la nación.**
- Urge una desinfección política de nuestra vida pública. Un enérgico saneamiento moral del pueblo. Todo el aparato educativo, teatro, películas, literatura, prensa y radiodifusión, servirán de medio para dicho fin. **Todos tienen que servir para el mantenimiento de los valores eternos. La veneración de los grandes hombres hay que grabarla otra vez en la juventud.** Al proceder el Gobierno a la desinfección política y moral de nuestra vida pública, crea y fija las premisas para una profunda y verdadera vuelta a la vida religiosa.
- El ateísmo priva de sentido a la vida. Contraer compromisos con organizaciones ateístas mina los valores morales.
- **La Familia es la más preciosa unidad en el seno de la Nación.** Es el germen del pueblo. Por eso ha de procurarse el matrimonio a una edad temprana; el matrimonio es un elemento del orden divino del mundo. El Estado no ha de facilitar su disolución. La victoria de las armas se completa con la victoria de las cunas. El matrimonio no es un contrato jurídico, es una misión. El aborto es violar las leyes divinas de la vida. Estos son principios de las **SS**.
- Que cuando llegue la hora de presentarnos ante el Señor; podamos decirle: Ya ves, hemos cambiado. Ya no somos un pueblo de la desvergüenza, de la anarquía, de la pusilanimidad y de la incredulidad.



Las Waffen SS no eran apolíticas. Qué clase de enseñanza recibían en su Academia de Bald Tólz? Se incluían los más diversos temas.

CONFRONTACIÓN CON EL MARXISMO

En cuanto al marxismo, en las academias de las “SS” se enseñaba lo siguiente:

- 1.-** La doctrina comunista es obra de Marx, Engels, Bernstein y otros teorizantes afines.
- 2.-** El comunismo fue impuesto en la URSS por Lenin, Trotsky, Kameney, Zinoviev, Dzierzhinski, Yezov, etc. Para lograrlo se hicieron matanzas de políticos, militares, sacerdotes, profesores, campesinos...
- 3.-** El comunismo soviético había recibido ayuda económica de los magnates liberales de Occidente, como Kuhn Loeb, Félix Warburg, Mortimer Schiff, Olef Asxhberg, etc.
- 4.-** Todos los mencionados eran descendientes del tronco hebreo que desobedeció y mató a sus profetas. Y buscan el dominio mundial.
- 5.-** Durante la Primera Guerra (1914-1918) el marxismo sabotó al Ejército alemán con motines y huelgas. Fue la “puñalada por la espalda”. Y sus líderes eran Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Eisner, Radek, Rathenau y otros de igual origen racial.
- 6.-** Después de la URSS, Alemania es el país que el comunismo se propone conquistar. Así dominaría a Europa y luego a todo el mundo. Tal es el plan de la “Revolución Mundial”. **(6)**
- 7.-** En consecuencia, la misión de Alemania es acabar con el marxismo, con sede en Moscú.

En resumen, las Waffen-SS eran una fuerza de la ideología Nacional Socialista contra la ideología de Marx.

(6) KGB.- Christopher Andrew y Oleg Gordievsky, Barcelona, 1991.

EI MUNDO ANTE TRES IDEOLOGÍAS

La ideología marxista (comunista) fue concebida a mediados del siglo XIX. Habla de “reivindicar” a los pobres, pero solo los usa como instrumento de poder. Su meta es el dominio del orbe a través — según sus propias palabras— de la “Revolución Mundial”.

Otra ideología busca eso mismo, pero a través del dinero, inmensamente concentrado. Tiene su origen en el antiguo Becerro de Oro. **Su táctica es la manipulación de la Economía bajo el velo del “Liberalismo”**. El mundo ha creído que este término significa únicamente libertad para los negocios, flexibilidad de criterio, tolerancia, condescendencia, etc. Su meta verdadera se empieza a percibir hasta ahora que el “Liberalismo” se ha acelerado como “Neoliberalismo” para lograr el dominio universal a costa del empobrecimiento de los pueblos.

(Esas dos ideologías —como hermanos gemelos— buscan la misma finalidad, aunque con diferente táctica de lucha).

Ante ambas corrientes surgía una tercera, la del Nacional-Socialismo, empeñada en liquidar al Marxismo. En cuanto a la Liberal, le objetaba su materialismo y sus practicas especulativas, pero creía posible que más adelante el mundo le identificara su real identidad y le anulara su capacidad de dañar mediante sus trapacerías financieras, tan carentes de moral.

La cruzada contra el marxismo era bien vista por los pueblos occidentales, aunque no por sus gobernantes (como Roosevelt y los regímenes de Inglaterra y Francia). Sin embargo, Hitler suponía que tales gobernantes no podrían forzar a sus pueblos a ir a una guerra para salvar al marxismo. Tal alianza, decía, era imposible por “antinatural”. (7)

(7) Esta suposición le fue cultivada por su ministro de Relaciones Exteriores, Von Ribbentrop, que supuestamente era el experto en la materia.

Según lo había anunciado desde 1923 (en su libro "Mi Lucha") Hitler hizo preparativos para aniquilar al marxismo, cuya base principal era la URSS (Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas). En 1939 ya había logrado dar empleo a seis millones de desempleados; el salario iba en aumento; la agricultura se había rehabilitado, etc.

Entretanto, en la URSS habían ocurrido tremendas matanzas de campesinos para colectivizar la tierra, y se había realizado una "purga" de decenas de miles de altos jefes militares. El total de víctimas en dos décadas ascendían a 35 millones de muertos.

Aunque los medios de comunicación se esforzaban por mantener todo eso casi oculto, los pueblos europeos conocían tales genocidios. En España culminaban los salvajes desmanes mediante los cuales el comunismo trató de someter al pueblo español. El Vaticano acababa de condenar al marxismo como "intrínsecamente perverso". Así, pues, en 1939 la URSS se hallaba en vísperas de ser liquidada mediante una ofensiva alemana. Para Hitler existía solo un obstáculo: como no tenía frontera común con la URSS, le era indispensable pasar a través de Polonia. Roosevelt, Inglaterra y Francia alentaron al Gobierno polaco para que no cediera y le ofrecieron créditos e incluso declararle la guerra a Alemania. El pueblo polaco fue engañado haciéndole creer que su ejército de medio millón de hombres capturaría Berlín en un mes.

Fallidas sus negociaciones, Hitler se lanzó sobre Polonia y la venció en 18 días.

Aquí tuvieron su bautismo de fuego las Waffen SS, que en esa época apenas tenían 7,500 soldados, repartidos en tres Regimientos. Como en total luchaba un millón de hombres (entre polacos y alemanes) fue natural que la acción de las SS no resaltara mucho. El Regimiento **Leibstandarte SS** derrotó a 15,000 polacos, a los que les hizo diez mil prisioneros.

Al Regimiento **Germania SS** le dispersaron sus batallones en pequeñas acciones, y en diversos sectores. La propaganda creó el mito de que la caballería polaca se había enfrentado temerariamente a los tanques del Regimiento **Deutschland SS**. La realidad fue que los

tanques (ligeros) estuvieron entrampados en los fosos antitanques en tanto que combatían la caballería polaca y la infantería **SS**.

Aunque en muy pequeña escala, las **SS** iniciaron en Polonia un nuevo tipo de combate que luego se haría famoso.

Entretanto, Inglaterra y Francia le declararon la guerra a Alemania, con el pretexto de defender a Polonia. En realidad su intervención era para salvar a la URSS, pues Hitler estaba en posición de atacarla en 1940, pero con la declaración de guerra anglo-francesa ya no podría hacerlo en ese año.

Al terminar la campaña en Polonia (septiembre de 1939) Hitler les hizo proposiciones de paz a Inglaterra y Francia, pero fueron rechazadas una y otra vez. Tampoco el Papa Pío XII logró convencer a Londres y París de que se realizaran negociaciones.

Total, que la marcha hacia Moscú tuvo que suspenderse para afrontar una guerra con la que Hitler no contaba ni quería.

ERROR DE LOS ALIADOS DE MARX

Cabe una pregunta que no se han hecho numerosos historiadores. ¿Por qué fue necesario llegar al extremo de que Inglaterra y Francia declararan la guerra en 1939 si ambas y el marxismo pudieron aplastar al movimiento de Hitler desde los años veintes y aún en 1932 y 1933?...

Una explicación factible es la siguiente: **porque lo subvaloraron, apoyándose en seis argumentos lógicos:**

- 1.-** Hitler no había sido alcalde, ni diputado, ni gobernador. En política administrativa se le calificaba **Cero**.
- 2.-** En economía carecía de estudios medios y superiores, cosa fatal en un país sumido en grave crisis.
- 3.-** Como militar solo había sido Cabo. Los generales de gran preparación (y más los aristócratas) no lo tomaban en serio.

- 4.- Las S.A., con más de 300.000 miembros, eran controladas por Ernest Roehm (homosexual), que trataba de hacer que el nacional-socialismo desembocara en marxismo.
- 5.- El conductor de la economía alemana, en el Banco Central, Hjalmar Schacht, era enemigo encubierto de Hitler y se encargaría de sabotearlo en cuanto llegara al poder.
- 6.- En casi todas las dependencias oficiales había células de infiltración que secretamente actuaban contra Hitler,

Entonces, permitir que en 1933 Hitler llegara a la Cancillería se veía incluso como una ventaja, pues seguramente iba a hundir a Alemania en un caos y sería luego más fácil alinearla en el marxismo, como Lenin lo anhelaba desde 1916.

Pero se conjugaron muchos imponderables. Aplicando sencillas ideas económicas, Hitler logró que la producción creciera en todos los ramos; que se construyeran miles de viviendas con jardín para sembrar flores y verduras; que en las fábricas hubiera campos deportivos, albercas, etc. De este modo desalentó a millones de comunistas. A la vez eliminó a Rohem, vinculó a 300,000 seguidores de éste al Ejército y así se ganó el apoyo del presidente Hindenburg y el respeto de las Fuerzas Armadas.

Para mediados de septiembre (1939), ya derrotada Polonia, Alemania era una potencia que ponía en capilla a la URSS, y para salvar a ésta fue por lo que Inglaterra y Francia le declararon la guerra a Alemania. Calculaban que en 1940 podrían vencerla, porque dispondrían de considerable superioridad de tropas y tanques. Además, sus reservas eran enormes, ya que tan solo el Imperio Inglés controlaba en sus colonias a 500 millones de súbditos.

Hitler hizo ofertas de paz, que fueron rechazadas, y entonces quiso contestarles la guerra en octubre del mismo año de 1939, mas no pudo hacerlo porque varios de sus generales titubeaban y daban “largas”. El Movimiento de Infiltración presionó en esos días a fin de derrocar a Hitler. El general Hammerstein-Equord, con mando de fuerzas, lo invitó varias veces a su sector —con la idea de capturarlo— pero Hitler receló y le quitó el mando.

Otros generales barajaron diversos planes subversivos, pero no pudieron ponerse de acuerdo.

Sin embargo, el plan de afrontar la guerra en el Oeste durante octubre-noviembre de 1939 fue varias veces pospuesto. Finalmente se iniciará hasta el 10 de mayo de 1940.

Entretanto, la URSS ganaba tiempo.

TRES DIVISIONES “SS” EN LA CAMPAÑA OCCIDENTAL

La lucha en el frente occidental implicaba combatir contra los ejércitos aliados francés, inglés, holandés y belga. En esta campaña ya participaron tres Divisiones Waffen SS. La **Leibstandarte Adolfo Hitler**, la **Totenkopf** y la **Das Reich**. Un total aproximado de 50,000 soldados. El Ejército tradicional lanzó cien divisiones (1,500,000 combatientes).

Conforme las “**SS**” iban siendo mejor conocidas en el campo de batalla, la desconfianza de los antiguos generales disminuía. El general Von Weichs, uno de los más acreditados de las Fuerzas Armadas (Wehrmacht), aristócrata, católico y sumamente exigente, llegó con cierta hostilidad a pasarle revista a la división **Totenkopf SS**, pero al final quedo muy bien impresionado. En una segunda ocasión hizo elogios de sus contingentes.

Otro general que no simpatizaba con las **Waffen SS**, Erich von Manstein, opinó que los oficiales y las “clases” (cabos y sargentos) tenían poca experiencia, pero que los soldados causaban buena impresión por su disciplina y espíritu militar. Pues bien, el 10 de mayo (1940) se inició el gigantesco choque entre las fuerzas armadas alemanas (por una parte) y por la otra los ejércitos francés, inglés, holandés y belga.

Contingentes de la división **Portaestandarte Adolfo Hitler SS** iban en el flanco derecho de la ofensiva, enfrentándose al ejército holandés, sin saber que éste ya había sido informado (por la

Infiltración) de que iba a ser atacado en tal sitio y a tal hora. El gobierno de la reina Guillermina huyó oportunamente a Inglaterra y dejó la consigna de destruir puentes, caminos, represas, etc., para detener el avance enemigo.

Aunque el ejército holandés estaba preparado, la “SS” rompió el frente y penetró hacia el corazón de Holanda. En cambio, a los paracaidistas alemanes les fue bastante mal y sufrieron cuantiosas bajas porque los holandeses tenían ya emplazada artillería en los sitios en donde (lo sabían) iban a descender.

A los 5 días de lucha Holanda se rindió.

El grueso de la ofensiva penetró a través de Bélgica y Luxemburgo, rompió la Pequeña Línea Maginot, copó a los ejércitos francés, inglés y belga, y se desplegó por el norte de Francia. Se luchó en los mismos campos de la Primera Guerra Mundial (librada 24 años antes); se luchó sobre las tumbas de padres y tíos de los combatientes de la Segunda Guerra, y se sembraron más cadáveres de aliados y alemanes.

A las fuerzas anglofrancesas las desconcertó el nuevo estilo de la “blitzkrieg” (guerra relámpago), tan distinto a la antigua guerra de trincheras. Y más las desconcertó —en algunos sectores— encontrarse con las Divisiones SS **Totenkopf**, **Das Reich** y **Leibstandarte**.

Más de 40 divisiones francesas, belgas y británicas, con todos sus servicios logísticos (aproximadamente un millón de hombres) quedaron cercadas y aisladas de los ejércitos franceses del sur. Repetidas veces trataron de romper el cerco, pero fueron rechazadas.

El general Rommel avanzó tan rápidamente hacia Dunkerque que su 7ª División se vio peligrosamente atacada en un flanco, por los ingleses, y entonces acudió en su auxilio una parte de la División **Totenkopf SS**, y la sacó de apuros. En esa acción resultó que una patrulla de 32 soldados SS fue atacada por tanques británicos y quedó cortada, pero no se rindió. Al día siguiente informó por radio, a su División, que seguía resistiendo con ocho sobrevivientes. Se le ordenó que destruyera su equipo y que se retirara a pie, pero ni uno de todos los SS regresó.



Josef "Sepp" Dietrich, soldado a los 17 años de edad en la Primera Guerra Mundial. En 1933 comandó el Regimiento Leibstandarte Adolfo Hitler SS que, luego crecería a División. Reconocido como de valor temerario y con magnetismo para endurecer a sus tropas.

A continuación el general Hoepner (que sentía antipatía hacia las Waffen SS) acudió al sector de los hechos y le reclamó violentamente al oficial Eicke: “¿Por qué ustedes tienen tantas bajas?”... El oficial repuso: “Porque nuestro modo de luchar no es retirándonos.” (8)

La **Totenkopf** estuvo varios días a la ofensiva y perdió numerosos oficiales, por lo cual pidió reservas. El historiador Stein dice: “Aquí puede verse la urgencia de un problema que llegaría a alcanzar serias proporciones durante los últimos días de la guerra. El estilo de mando de los oficiales “**SS**”, con su típico “¡seguidme!”, es decir, lanzarse siempre al ataque en cabeza de sus tropas, que formaba una de las características de las Waffen SS, daba lugar a un gran rendimiento en el combate, pero también determinaba que el número de bajas entre los oficiales fuese muy grande.”

Las tres Divisiones **SS** querían “ir en punta”. Algunos generales (no SS) desconfiaban de esas tropas, pues suponían que su alto índice de bajas era por incapacidad, no por su eficaz modo de arrollar velozmente al adversario.

Respecto a las diversas acciones de guerra, solo es posible relatar algunos hechos representativos. Por ejemplo, una Compañía **SS** (menos de 200 hombres) de la **División Das Reich SS**, se vio incomunicada en una “cabeza de puente” sobre el Canal Lys (cerca de Dunkerque). Al ser atacada por veinte tanques británicos no retrocedió. Un oficial se acercó al tanque más avanzado y lo atacó con granadas de mano. Dañó al tanque, pero otro se lanzó sobre el oficial y lo aplastó. Un soldado subió entonces a un tercer tanque enemigo con intención de introducirle una granada de mano, pero lo alcanzó un disparo que le hicieron desde otro tanque. Los demás SS disparaban contra los tanques británicos con fusiles antitanque, a una distancia de 5 metros. Todos perecieron.

(8) Documentos Tropas Panzer Jacobsen. Y “La guardia Negra de Hitler”, de C. Ailsby.

Por otra parte, en esos días **ocurrió un hecho impropio de la conducta de las Waffen SS**. Resulta que una Compañía **(9)** al mando del capitán Fritz Knoechlein, tuvo un enconado enfrentamiento con fuerzas británicas del regimiento Royal Norfolk, cerca de la granja Le Paradis. Las **'SS'** sufrieron muchas bajas, pero iban ganando, y reiteradamente les pidieron a los ingleses que se rindieran. Cuando finalmente se rindieron, el capitán Knoechlein “fuera de sí”, hizo fusilar a varios prisioneros. Algunos estaban heridos. El Mando alemán hizo una investigación; Knoechlein alegó que los ingleses habían usado las balas prohibidas “dum-dum”, expansivas. Sin embargo una nota sobre el particular dice: “Knoechlein perdió el afecto de sus compañeros de armas, que después de lo ocurrido trataron de desafiarlo a un duelo... Todos se quejaron de esas prácticas indignas de un soldado y pidieron ser destinados a otras formaciones.” **(10)**

Knoechlein trató después de rehabilitarse en el frente soviético, arriesgando su vida. Al terminar la guerra, los archivos alemanes indicaron donde se encontraba, de tal manera que los ingleses lo capturaron y lo ahorcaron en enero de 1949.

Otro hecho violatorio de las Leyes de la Guerra, según el Convenio firmado en La Haya (Holanda) por todos los países (excepto la URSS), ocurrió por parte del Gobierno francés. Georges Mandel (en realidad llamado Jeroboam Rothschild) era Ministro del Interior en el Gabinete de Paul Reynaud y ordenó que se fusilara a los paracaidistas alemanes que fueran hechos prisioneros. Pero como en la campaña de Francia los alemanes no lanzaron paracaidistas, Mandel dijo que se aplicara dicha pena a los pilotos que se arrojaran en paracaídas. Según Lucien Rebatet, 24 aviadores germanos fueron fusilados. Según el coronel Alerme, 20. **(11)**

(9) Aproximadamente doscientos hombres (La División SS constaba de 19,500).

(10) Las balas “dum-dum” disminuyen el número de heridos recuperables y aumentan el de mutilados y muertos.

(11) Las Causas Militares de Nuestra Debacle. Cor. Alerme. Citado por J. Bochaca en “Los Crímenes de los Buenos”, Barcelona, 1980.

Los alemanes capturaron a Mandel y no lo fusilaron. Atendiendo a una petición del Ministro Laval lo entregaron al Gobierno francés del mariscal Petain.

El ejército belga se rindió después de 18 días de combate. El rey Leopoldo dijo que sus tropas habían llegado al límite de la resistencia y Churchill (su aliado) lo llamó "traidor".

Hitler dejó que 338.000 soldados británicos se fueran a Inglaterra (por Dunkerque), y a los 40 días de combate se rindió Francia.

En general, en esa guerra se respetaron los Convenios humanitarios de La Haya. Los vencedores tuvieron deferencias para los vencidos, aun antes de que terminara la guerra, como ocurrió en Belfort. El general Kirscher, comandante de la primera División acorazada, desayunó con oficiales franceses prisioneros. En cuanto a las condiciones del armisticio, fueron notablemente benignas, pues a Francia no se le exigió ni una base en África ni un solo barco de su flota. **(12)** El eminente político francés, Pierre Laval comentó que si esa batalla la hubiera ganado Francia, no habría procedido igual con el vencido (y así ocurrió 5 años después). La campaña en Francia le costó a Alemania 156,000 bajas entre muertos y heridos.

MANOS "MEDIO LIBRES" PARA ATACAR A LA URSS

Después de la campaña en Occidente, Alemania quedó con las manos "**medio libres**" para lanzarse contra el comunismo soviético. Reiteradamente le ofreció negociaciones de paz a Inglaterra, pero todos los intentos se estrellaron en Churchill, el cual era apoyado por Roosevelt, en la seguridad de que éste haría entrar a Estados Unidos en la guerra contra Alemania.

(12) Después de la guerra, el general Guderian señaló que si se hubiera exigido a Francia una base en Noráfrica, el curso de la guerra habría sido muy diferente. Tal base permitiría cerrar el Canal de Suez, con resultados desastrosos para Inglaterra.

De esa manera la lucha continuaba entre alemanes e ingleses, tanto en el aire como en el mar. **Además, tropas alemanas tendrían que ser mantenidas de guarnición en las costas de Noruega, Holanda, Bélgica y Francia. Incluyendo aviación y artillería antiaérea, un total de millón y medio de alemanes no podrían participar en la ofensiva contra la URSS.**

Sin embargo, eso no era una garantía de que la URSS se salvara. Había temores en Moscú, Londres y Washington. En ese momento la soberbia de Mussolini (que sentía celos por los triunfos de Hitler) lanzó un irracional e innecesario ataque contra Grecia. Esto fue una coyuntura para que Roosevelt, Churchill y Stalin convencieran a Yugoslavia a fin de que rompiera su neutralidad y se volviera contra Alemania. Ambos sucesos abrieron un nuevo frente de guerra en los Balcanes, con 600,000 soldados yugoslavos, griegos, ingleses australianos y neozelandeses.

Para derrotarlos y cerrar ese nuevo frente, se emplearon 31 divisiones (de las que iban a atacar a la URSS). Entre ellas figuró la **Das Reich SS**. Oficiales y soldados tenían iniciativa y audacia que a veces les daba muy buenos resultados. Por ejemplo, ocurrió que los puentes sobre el río Danubio habían sido volados, y entonces el capitán Fritz Klingenberg embarcó a doscientos hombres, cruzó el río y penetró sorpresivamente en la capital yugoslava (Belgrado), en donde hizo creer al jefe de la plaza que llevaba poderosas fuerzas y le exigió rendirse. El truco resultó, y cuando al día siguiente arribó la 11a. División blindada del Ejército (efectivamente poderosa), ya no encontró nada que hacer. Klingenberg fue condecorado y posteriormente actuó como profesor de la Academia **SS** y llegó a comandante de la **17a División Berlichingen SS**.

La división Portastandarte Adolfo Hitler SS también participó en esa campaña. Cruzó el sur de Yugoslavia, atravesó Grecia, combatiendo, el mar de Corinto y el Peleponeso, hasta que ingleses y australianos huyeron a Creta.

Aunque esa campaña de los Balcanes fue terminada en 35 días, causó un gran daño, pues la ofensiva contra la URSS —planeada para el 7 de mayo— tuvo que ser pospuesta para el 22 de junio, lo cual significó una enorme ventaja para Stalin. **(13)**

(13) De haberse iniciado en mayo, la ofensiva habría culminado, muy probablemente, antes del invierno con la caída de Leningrado, Moscú y la cuenca industrial del río Don.



Según el espíritu de los Convenios de La Haya, todos los ejércitos se comprometieron a dar trato humano a los vencidos. Aquí se ve a prisioneros ingleses desfilando ante los restos de su comandante muerto en combate. Soldados alemanes le hacen guardia de honor.

CAPITULO II

EL EJÉRCITO ROJO. ¡EXCEPCIONAL!

“Los “Comisarios Políticos” y las “SS” encarnaban ideologías totalmente opuestas. Los Comisarios mandaban desde la retaguardia. Los oficiales “SS” desde la primera fila de ataque.

ELEMENTOS BÁSICOS DEL EJÉRCITO ROJO

Gran parte del Ejército Ruso tradicional se consumió en la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El resto fue despedazado por el terror bolchevique. Las huestes de Trotsky, Kameney, Zinoviev, Lenin, Stalin, etc., inculcaron a miles de soldados la idea de que ellos elegirían a sus jefes en cuanto triunfara la Revolución. De esta manera fueron “purgados” (según la terminología comunista) miles de generales, jefes y oficiales reacios al marxismo.

León Trotsky formó nuevos mandos con cientos de extranjeros nacidos en Rusia y con otros “importados”, como Dzierzhiski, Golden, Pernstein, Voguel, Blumkin, etc. Así se integró la CHEKA (Comité Extraordinario Para la Lucha Contra la Contrarrevolución y el Sabotaje), que fue básica para consolidar la “Dictadura del Proletariado”.

Miles de judíos actuaron como “Comisarios Políticos” del nuevo Ejército Rojo, no en las filas de los combatientes, sino inmediatamente atrás, con autoridad para castigar y fusilar al que no acatará ciegamente las órdenes, por más extrañas o crueles que parecieran.

(14)

(14) Stalin anunció que durante la guerra había concedido 55,00 condecoraciones a los Comisarios. Y el historiador Salomón Resnick les rindió homenaje por su bravura.

En cuanto la URSS dominó por la fuerza a varios países asiáticos, reclutó en ellos a azerbaiyanos, armenios, turkmenos, tártaros, usbekistanes y mongoles, casi semibárbaros. Todos fueron mezclados con soldados rusos, que también provenían de paupérrimas clases sin ninguna instrucción escolar. Bajo Trotsky y los “Comisarios Políticos” estas tropas fueron “computarizadas” para ejecutar las órdenes más crueles, así fueran contra el propio pueblo ruso.

De esa manera, entre 1917 y 1937, la URSS formó un Ejército de soldados “capaces de sobrellevar las más dolorosas penalidades, de dormir con la ropa mojada, de empujar carros de municiones a largas distancias, de comer carne de caballo casi descompuesta, visiblemente insensibles al dolor ajeno y al propio”. (15)

El general alemán Dittmar se sorprendía de que los jefes del Ejército Rojo podían “exigir de sus tropas cosas increíbles en todos sentidos, y no hay murmuraciones ni quejas.”

En suma, se trataba de una combinación de etnias en parte semibárbaras y en parte fatalistas y sumisas. Por eso los “comisarios” —que sí tenían preparación política y sabían a donde iban— pudieron utilizar al Ejército Rojo para hacer las más increíbles “purgas” y consolidar al Marxismo.

Estos antecedentes vuelven más comprensible el hecho de que las clases pensantes de la antigua Rusia (catedráticos, sacerdotes, militares profesionales, etc.) pudieran haber sido liquidadas simplemente como “reaccionarios” o “burgueses”.

También así se explica que los campesinos rusos fueran arrojados de sus cabañas y forzados a la colectivización comunista de la tierra, proceso en el que perecieron siete millones de rusos. (16)

(15) El Soldado Ruso.- Otto Skorzeny, Coronel SS.

(16) KGB (Policía Comunista) Por Christopher Andrew y Oleg Gordievski, este último ex miembro de la KGB. Pág. 172. Barcelona, 1991.

Esos mismos antecedentes vuelven explicable el fenómeno de las tremendas “purgas” en que se ejecutaba a miles de opositores como ocurrió durante “el Gran Terror” (1937-1938) que se inició cuando Stalin desconfió del mariscal Tujachevski y ordenó fusilarlo, así como a otros generales, proceso que siguió con ejecuciones de amigos o compañeros de los condenados, hasta llegar a sus familiares. Fueron ejecutados más de 20,000 jefes y oficiales. Churchill dice en sus Memorias que perecieron no menos de “cinco mil altos jefes”.

De 1935 a 1940, dicen Andrew y Gordievsky, fueron detenidas nueve millones de personas, y de ellas murieron siete millones, ya fuera por fusilamiento o por agotamiento en los “gulags” (campos de concentración). (17)

Los tiradores de NKVD alineaban a los prisioneros de costado para matar a varios de una sola ráfaga. **Solo un Ejército como el de la URSS, sin arraigo en el pueblo, sin tradición, con una ideología anticristiana y con mandos extraños podía obedecer órdenes tan desalmadas contra el pueblo ruso.**

Por otra parte, los aliados occidentales habían maniobrado para que la URSS dispusiera de tiempo y estuviera mejor preparada ante la inminente ofensiva alemana. El Ejército Rojo era el más grande del mundo. En vísperas de ser atacado disponía de 10,000 tanques, en tanto que Hitler solo lanzaría 2,500.

Además, la URSS iba a tener únicamente un frente, mientras que Alemania tendría prácticamente cuatro (el soviético, la costa occidental europea, los Balcanes y Noráfrica), además del frente marítimo. Esto le mantenía ocupados a más de millón y medio de hombres fuera del frente de la URSS. Sin embargo, la peor desventaja fue que la ofensiva no se pudo iniciar en mayo de 1941 debido al arrebato de Mussolini (ya mencionado en el capítulo anterior).

(17) El historiador francés Jean Pierre Dujardín publicó en “Le Figaro” un mapa con la ubicación de 135 campos de concentración soviéticos. (18-XI-1978). Sobre esto impera un total silencio.

MARXISMO Y NAZISMO

EN CHOQUE MORTAL

A las 3:15 de la madrugada del 22 de junio retumbó el enorme frente en el que se empeñaban —inicialmente— 4 millones de soldados soviéticos y 3.2 millones de alemanes, incluyendo aviación y servicios logísticos.

En esa ofensiva figuraban 145 divisiones del Ejército tradicional y **5 Divisiones Waffen SS, o sea: la Leibstandarte Adolfo Hitler, la Das Reich, la Totenkopf, la Polizei-panzer y la Wiking**, así como el primer **Regimiento Nord**.

Hitler y Himmler hicieron a un lado el prejuicio aristocrático-racista de que las “SS” fueran integradas exclusivamente por alemanes, y a partir de 1941 se admitió a voluntarios de toda Europa. A pesar de la dureza de la instrucción, rápidamente empezaron a alistarse belgas, holandeses, noruegos, daneses, suecos y hasta franceses. Estos últimos llegaron a Integrar el **Regimiento Carlosmagno SS**.

Según explica el general belga León Degrelle, SS, los voluntarios extranjeros veían a la Alemania de Hitler como la unificadora de un Continente, pero en el entendido de que cada país conservaba su peculiar identidad, sus tradiciones y su modo personal de ver la vida.

“Hitler consideraba —agrega Degrelle— que los países occidentales eran culturas individuales que podían ser federadas, pero no conquistadas. Un conflicto entre ellas será una guerra civil... El racismo nacionalista no estaba en contra de las demás razas; estaba a favor de su propia raza, y deseaba que todas las demás hicieran lo mismo por sus respectivas razas. Por eso se les respetaban sus tradiciones y costumbres a los miles de extranjeros que militaron en las Waffen SS.”

El general alemán SS Félix Steiner afirmó: “El camino quedó abierto para la idea política e históricamente correcta de una Europa con un destino que abarcaba a todos los voluntarios europeos y los unía espiritualmente.”

La desconfianza y el celo que existía en los altos mandos del Ejército tradicional se fue borrando gradualmente.

Ahora bien, la invasión se inició en un frente de 1,800 kilómetros que luego se ampliaría a 2,500. “Ninguna batalla de la historia —dice el historiador Alan Clark— se puede comparar con esta, en número de hombres, volumen de municionamiento, longitud de frente y ‘crescendo’ desesperado de la lucha... **Es la batalla de mayor resonancia que ha tenido la Humanidad. Sus resultados trastornaron el equilibrio del poder en el mundo.**”

Según el plan de “guerra relámpago”, la derrota del Ejército Rojo se consumaría en cuatro meses: Esto no se logró debido a que la invasión empezó con cinco semanas de retraso, a causa del ataque de Mussolini a Grecia.

Los soviéticos tuvieron tiempo de poner en acción su formidable tanque T-34, en cuya coraza rebotaban los proyectiles alemanes. El experto general Von Kleist reconoció que era “el mejor del mundo”. Para abatirlo era necesario “torearlo” y dispararle por detrás o lanzarle granadas sobre la torreta, a muy corta distancia.

Hacía tiempo que Hitler había ordenado que su mejor tanque (tipo III) se le dotara de cañón largo L60, de cinco centímetros de diámetro, pero el Departamento de Material usó el cañón corto L42. Cuando Hitler lo supo se indignó contra sus “expertos”, pero ya no había tiempo de cambiar las cosas y la ofensiva tuvo que iniciarse así.

De todos modos, artilleros e infantes se las ingenieron —después de la inicial sorpresa— y hallaron la forma de combatir contra el T-34, diez kilómetros por hora más veloz que el mayor tanque alemán, con mejor blindaje y con mayor alcance de sus disparos.

La ofensiva no tomó a Stalin de sorpresa. Christopher Adrew y Oleg Gordievsky, este último ex coronel de la KGB, dicen que **desde Alemania le llegaron a Moscú 84 comunicados por separado, y tal vez hasta cien, con datos acerca de los preparativos alemanes de la invasión.** Además, hasta el embajador alemán en Moscú, conde Von der Schulenburg (de la misma infiltración) le había anunciado a Stalin la fecha definitiva del ataque. (KGB, pág. 327).

Por eso Stalin ya tenía escalonadas varias líneas de defensa detrás de los cuatro millones de soldados de la zona fronteriza **(18)**.

Se inició, entonces, la fase más terrible de la Segunda Guerra Mundial, que se prolongaría durante cuatro años.

En los campos de instrucción de las Waffen SS, Himmler les habría advertido acerca del Ejército Rojo: “Esos animales torturan y maltratan a todo prisionero que cae en sus manos, a cada herido que encuentran en su camino. Desconocen la decencia propia del soldado, como vosotros mismos lo comprobaréis. Ese pueblo ha sido impulsado por el judaísmo a una ideología, a la que llaman bolchevismo, cuya idea es: ahora disponemos ya de Rusia, media Asia y una parte de Europa. Vamos a arrollar a Alemania y al mundo entero. Son herederos de los hunos y de Gengis Khan.”

La advertencia de Himmler pudo confirmarse en los primeros días de la lucha contra el marxismo. “Una compañía de ingenieros de la División **Das Reich SS** fue cortada temporalmente de sus líneas y luego se descubrió que los soviéticos habían mutilado y fusilado a todos... Era frecuente encontrar a soldados muertos a hachazos.” (George Stein).

El historiador Alan Clark dice que para las SS, la lucha en la URSS “era una cruzada contra el bolchevismo, una guerra santa; ahí iban a luchar con la máxima dureza, más tiempo y con mayor fanatismo. Fue ahí donde desarrollaron plenamente esa mezcla de determinación y rudeza que habría de convertirse en su estilo militar, distintivo y característico.” **(19)**.

Los soldados del Ejército Rojo tenían una innegable dureza primitiva, exacerbada por los Comisarios, que se enfrentaba a una dureza militar alemana, y en particular a una dureza ideológica, cultivada, de las “**SS**”.

(18) Inmediatamente Roosevelt empezó a enviarle armas a la URSS y le pidió a Stalin que le mencionara sus prioridades.

(19) Barbarroja. La Guerra Rusoalemana. Alan Clark. Nueva York, 1965.



Se les advirtió que en la URSS se enfrentarían a un tipo muy diferente de soldados. Nada parecidos al soldado inglés ni al francés. “El bolchevismo es una ideología feroz’.



Para el Ejército alemán fue una impactante sorpresa comprobar que el Ejército Rojo tenía el mejor tanque del mundo, el T-34, y tuvo que improvisar tácticas para hacerle frente.

Durante la primera semana de combates en el sur del frente, los “comisarios políticos” no podían creer que sus tropas —superiores en número a los atacantes— hubieran sido arrolladas en varios sectores, de tal manera que fusilaron, “por cobardía”, al general Korobkov, y luego al general Pavlov (ex-combatiente de la guerra en España), a su jefe de Estado Mayor, Klinovski y a su jefe de transmisiones, general Grigoriev. En ese sector operaba como supervisor Nikita Jrushchov, que mandaba fusilar a cualquier sospechoso de no haberse empeñado a fondo en el combate. Se le conocía como “el carnicero”.

Los comisarios fueron reforzados por oficiales de la NKVD (luego KGB). El estadounidense Ben Hecht, de origen hebreo, dice que en el Ejército Rojo combatieron 700,000 hermanos suyos de sangre.

LA ORDEN DE HITLER SOBRE LOS “COMISARIOS”

Dados los antecedentes sobre la formación del Ejército Rojo; dado que éste no reconocía ninguno de los Convenios para hacer menos inhumana la guerra; dado que los “Comisarios Políticos” eran realmente extranjeros dentro del pueblo ruso; dado que eran autores intelectuales o materiales de grandes matanzas, Hitler expidió una orden en que decía que a dichos Comisarios no se les tratara como a soldados, sino como a terroristas, y en consecuencia, que al caer prisioneros se les fusilara.

Los comandantes del Ejército alemán consideraron que era una orden cruel, innecesaria, y la evadieron. Por su parte, los Comisarios tenían buen cuidado de retirarse más a retaguardia si las cosas se ponían graves. Algunos de los que caían prisioneros se disfrazaban de soldados rusos, y solían darse casos de que éstos los denunciaran, ya que tenían viejos resentimientos.

Ahora bien, en la zona que iban ocupando los alemanes surgieron cientos —y luego miles— de “partisanos”, o sea terroristas que vestidos de civil mataban a mansalva a soldados alemanes en la

retaguardia, lo mismo que a civiles rusos que cultivaban su tierra, a los que acusaban de ser “colaboracionistas”. Luego descendían en paracaídas “activistas” con armas, explosivos, radiotransmisiones, etc., para incrementar el terrorismo.

Ante esa emergencia, Himmler organizó cuatro unidades de Policía (Gestapo), llamadas “Einsatzgruppen”, para combatir a los terroristas. Tales grupos constaban de 750 hombres cada uno. Fusilar a los “partisanos” estaba dentro de lo legal en todos los ejércitos. El soldado uniformado puede matar, caer prisionero y ser tratado como tal, pero el que no viste uniforme y mata, es fusilado según los Convenios de La Haya. Solo que el Ejército Rojo no se atenía a ninguna regla y esto dio lugar a una lucha de bárbara dureza (20).

La propaganda soviética dijo que sus “partisanos” habían matado (a mansalva) a medio millón de soldados alemanes en cuatro años, lo cual era exagerado. De peor manera fue exagerada su versión de que los “Einsatzgruppen” habían matado a un millón de judíos. Las cifras exactas quedaron ocultas en el fragor del terrorismo y de la guerra.

Las Divisiones **Waffen SS**, que habían combatido un año antes contra ingleses y franceses, percibieron desde el primer día de lucha en la URSS que se enfrentaban a tropas muy diferentes, para las cuales no bastaba combatir —ganar o perder— sino que **parecían gozarse infligiendo innecesarias vejaciones, tanto a sus propios compañeros que caían heridos (a los que les robaban comida y botas) como a los heridos o prisioneros alemanes.**

Lo que se les había advertido a las **Waffen SS** antes de la invasión —y que parecía exagerado— quedaba muy abajo de lo real. Ante eso, su reacción fue típica: atacar con renovado brío. Los oficiales iniciaban el ataque a la voz de **¡Seguidme!**

(20) La Gestapo (Policía) de Himmler también ostentaba las iniciales “SS” y esto se ha prestado a confusiones. Las **Waffen SS** eran tropas de combate encuadradas en el Ejército regular.

¿QUÉ SE OCULTA EN LA OSCURIDAD?...

En toda Europa se sabía que el Ejército Rojo era el más numeroso del mundo, pero nadie acertaba a saber hasta qué punto. La realidad superaba a todos los cálculos. Moscú conocía todos los secretos alemanes, pero en Alemania no se sabía nada acerca de la URSS.

Por eso Hitler decía: “Al principio de cada campaña se empuja un enorme portón que da acceso a una estancia sumida en la oscuridad. Nunca se puede saber lo que se oculta detrás.”

En efecto, todos los cálculos que se había hecho el Estado Mayor General alemán, acerca de los efectivos soviéticos, resultaron muy inferiores a la realidad. Sin embargo, el rendimiento de las Fuerzas Armadas alemanas fue tan alto que la “blitzkrieg” avanzaba conforme al plan. En los primeros 40 días de lucha se habían ganado tres grandes batallas, en las cuales se hicieron 634,000 prisioneros y se destruyeron 6,537 tanques y 5,120 cañones.

Hitler convocó a una junta a los comandantes de Grupos de Ejércitos, en Borisow (ciudad rusa) para planear la continuación de la batalla. En Borisow lo esperaban, entre otros, el mariscal Von Bock y su jefe de Estado Mayor, general Henning von Tresckow, acompañado de su ayudante Fabian von Schlabrendorff. Estos dos últimos pertenecían al Movimiento de Infiltración y planearon desviar el auto de Hitler, llevarlo a un bosque, hacerlo que dimitiera o matarlo. ¿Por qué, si toda la campaña avanzaba exitosamente?.. ¿Por qué si en casi dos años de guerra el Ejército alemán no había sufrido ni una derrota?.. **Pues precisamente por eso. La Infiltración buscaba la derrota de Alemania, imprescindible para que se llegara a un Gobierno universal. Así lo anhelaban varias organizaciones secretas desde antes de la Revolución Francesa.**

Tresckow y su ayudante fracasaron. Hitler llegó acompañado de dos oficiales SS, y por algún motivo los encargados de desviar su auto no pudieron hacerlo. Sin embargo, ya prepararían otro atentado con la complicidad del almirante Canaris.

En la junta celebrada en Borisow, Hitler acordó atacar en gran escala hacia el sur, a fin de capturar toda Ucrania, rica en materias estratégicas. Una poderosa “pinza” descendería desde el frente central hacia la retaguardia de Kiev. La rapidez de esta operación se vio favorecida por la acción de los zapadores de la División **Das Reich SS**. El teniente Stoerck y los cabos Fuhn y Beyle se jugaron la vida en un albur: asaltaron el puente de 300 metros sobre el caudaloso río Desna y desactivaron los explosivos que ya iban a estallar. Todo el 2º Ejército de Guderian se precipitó rápidamente, hizo contacto con el primer Ejército de Von Kleist y completaron el cerco sobre Kiev. Ahí fueron destruidos cinco ejércitos soviéticos. Se hicieron 665,000 prisioneros.

En esa región, la División **Leibstandarte SS** había actuado decisivamente para cercar a dos ejércitos soviéticos en Uman y hacerles cien mil prisioneros. El general Kempf reportó que “era una gloriosa actuación por su arrojo incomparable.” La misma División penetró después en la ciudad de Cherson, donde se combatió tres días, calle por calle y casa por casa, incluso cuerpo a cuerpo. Y continuó avanzando y combatiendo para penetrar en Crimea, en Taganrog y en Rostov. Al llegar a esta plaza ya había recorrido más de 1,300 kilómetros desde su punto de partida. Uno de sus comandantes, Meyer, a veces marchaba tan “en punta” que llegó a meterse en campo enemigo antes de que el grueso de sus tropas pudieran apoyarlo. Luego se daba mañas para salir del atolladero.

ERA UN HONOR IR A LA VANGUARDIA

En todas las grandes batallas participaron las cinco Divisiones Waffen SS. **La Leibstandarte Adolfo Hitler, la Das Reich, la Totenkopf, la Polizei-panzer y la Wiking**. Siempre querían “ir en punta” en sus respectivos sectores. Lo veían como un honor, aunque así sufrían más altos índices de bajas. Ahora bien, sería injusto considerar que en las

145 Divisiones del Ejército tradicional no había veintenas de ellas que se batieron a la par que las cinco Waffen SS.

Por ejemplo, la 7a División de paracaidistas le había arrebatado la isla de Creta a fuerzas enemigas muy superiores en número y en armas, y tuvo cuatro mil muertos. Churchill escribió en sus Memorias que había sido una “batalla única, en la que la flor y nata de la virilidad alemana estaba expresada en esas tropas de los nazis, valientes, bien entrenadas y completamente fanáticas. Ningún ataque había sido más atrevido.”

La 3a. y la 4a. divisiones de tanques dieron un ejemplar rendimiento para arrollar a los soviéticos en Ucrania, donde también luchó la **5a Division Wiking SS**.

En el sector norte (región de Leningrado) las Divisiones de infantería 126 y 215 no perdieron los nervios al ver roto su frente y permanecieron rechazando a fuerzas superiores. Y en las cercanías la **3a División Totenkopf SS** irrumpió a través de un ejército soviético y al capturar Novgorod y Chudovo cortó el importante ferrocarril Leningrado-Moscú. El mariscal Manstein consideraba que con otra División semejante se hubiera podido capturar Leningrado en pocos días.

En algunos casos las Divisiones regulares no daban igual rendimiento que las “SS”, pero el ejemplo de éstas era un reto para ellas. Con frecuencia se esforzaban por igualarlas.

El 18 de octubre se consumió otra gigantesca batalla en la que participaron la **2da División Das Reich SS** y la **3a Totenkopf SS**. En la región Vyazma y Bryansk fueron derrotados ocho ejércitos de Timoshenko. Se hicieron 648,000 prisioneros y se destruyeron 1,197 tanques y 5,229 cañones.

Todo parecía indicar que estaba libre el camino hacia Moscú. Al frente se detectaba solo un número moderado de Divisiones enemigas que era muy factible dominar.

Pero estaba ocurriendo algo grave. El avance llevaba un mes de retraso, con el que se había iniciado la invasión. De todos modos, el 15 de Noviembre empezó la ofensiva hacia Moscú. **Por las “SS”**

participaban tres Divisiones: la Das Reich, la Leibstandarte y la Wiking.

Todavía el 23 de noviembre muchos soldados no recibían la ropa de invierno, y Guderian la reclamaba con urgencia. Los responsables de esta falla fueron descubiertos hasta tres años después.

La marcha se frenó ante el terreno fangoso, en unos sectores, y el hielo endurecido en otros. A 40° bajo cero se congelaba la recámara de los fusiles y se solidificaba el aceite de los tanques. Entretanto, en Moscú había gritos contra el comunismo y los comisarios porque se esperaba la llegada de los alemanes. Stalin y su Gabinete se habían ido a Kubichev, a más de mil kilómetros de la capital.

Cuando soplabla el viento la temperatura bajaba a 63° bajo cero. Ir al retrete podía ser mortal. Cien mil soldados padecieron congelación en diversos grados, hasta la pérdida de extremidades. Se comía la sopa a la carrera porque en segundos ya estaba helada.

El general Von Kluge visitó los puestos de vanguardia y preguntó a oficiales, sargentos y cabos si estaban dispuestos a seguir adelante. La respuesta afirmativa fue unánime. La marcha se reanudó el 2 de diciembre y en algunos sectores ya se avistaba la ciudad. Todavía logró avanzar la 258a División.

Pero el día 6, intempestivamente, apareció un alud de tropas soviéticas de refresco, ¡dieciocho divisiones!, traídas desde Siberia debido a que ya Stalin tenía la seguridad de que Japón no lo atacaría, y de que su pacto con Alemania (contra el Marxismo) no entraría nunca en vigor. (Japón haría "su guerra" contra Estados Unidos, en la que no tenía absolutamente ninguna posibilidad de ganar),

El jefe supremo de las fuerzas armadas, mariscal Brauchitsch, dimitió. Von Bock estaba enfermo. Numerosos generales dijeron que se imponía una retirada profunda e inmediata.



Llegaron tropas siberianas de refresco, y fue una tremenda sorpresa. El servicio de detección no lo reportó. ¿incompetencia o sabotaje?

Hitler tomó el mando directo, removió a treinta generales y ordenó que las tropas formaran “erizos”, para defenderse de ataques de frente, de flanco o de retaguardia.

A la vez les envió un mensaje: “Soldados: conozco la guerra por los cuatro años de lucha gigantesca, de 1914 a 1918. Nada de lo que os atormenta y agobia me es extraño. Mi corazón esta con vosotros. Todo lo que se puede hacer, soldados del Ejército y de la guardia de élite, se hará. El Dios Todopoderoso no negará la victoria a sus más bravos soldados.”

Las Waffen SS tuvieron un papel decisivo en la salvación del 9º ejército, donde los soviéticos siberianos penetraron profundamente hasta las cercanías de los abastecimientos. La 2a Compañía del regimiento Der Fuhrer SS se empeñó en detener al enemigo hasta que fue aniquilada, pero dio tiempo a que llegara otro batallón de la División Das Reich SS y cerrara la brecha. Esta división perdió el 60% de sus efectivos, incluyendo el 40% de sus oficiales.

La gran batalla defensiva duró desde el 6 de diciembre (1941) hasta mediados de febrero (1942), cuando las tropas siberianas ya eran solo esqueletos de su potencia de diciembre. Se habían estrellado y desgastado ante los “erizos”. El frente se salvó debido a Hitler y a la extraordinaria disciplina de sus tropas. **Alan Clark comenta que en febrero todas las reservas que lanzó Stalin se hallaban en un estado tan extremo de agotamiento como sus oponentes.**

Todos los críticos coincidieron, finalmente, en que la retirada, sin combustible ni vehículos servibles, para dirigirse a través de la nieve a un promedio de marcha que no podía pasar de cinco o siete kilómetros diarios, hubiera dado como resultado la desintegración total del Ejército alemán.

El general SS León Degrelle dice que las **Waffen SS perdieron en el invierno de 1941, ante Moscú, a 43,000 hombres. Del regimiento Der Fuhrer solo sobrevivieron 35, “Sin su heroísmo —agrega— Alemania hubiera quedado aniquilada en diciembre de 1941.”**

Precisamente en ese mes de diciembre el veterano general Eberhard von Mackensen, combatiente en las dos Guerras Mundiales, le envió al general Sepp Dietrich, comandante de la **División Portaestandarte Adolfo Hitler SS**, las siguientes líneas:

“Puedo asegurarle que la Leibstandarte goza de una extraordinaria reputación no solo entre sus superiores, sino igualmente entre sus camaradas del Ejército. Todas las divisiones desean tener al Leibstandarte como vecino, tanto en el ataque como en la defensa. Su disciplina interna, su fría osadía y temeridad, su cuidadosa preparación en las operaciones, su inconmovible firmeza en cualquier circunstancia de crisis (y aun cuando las cosas se ponen difíciles y serias), su ejemplar fortaleza y su sentido de la camaradería —que merece especial alabanza—, todas estas cualidades hacen de él una fuerza extraordinaria y se dan en grado insuperable.” (Con copia a Himmler. 28-XII, 1941).

Entretanto, la División Totenkopf SS era llevada de una región a otra, en amplio zig-zag. De su dotación inicial de 18,754 soldados le restaban 9,000. Luego recibió 3,000 reemplazos para la larga lucha en Demiansk (260 kilómetros al sureste de Leningrado). Ahí afrontó un alud de fuerzas soviéticas. Como no se retiró y dio apoyo a 4 divisiones regulares de infantería, todos quedaron cercados (95,000 hombres). Esto empezó en noviembre y duró así todo el invierno. Algo de municiones y víveres les llegaba por aire, pero la situación era extremadamente crítica. Los soviéticos también sufrían considerables bajas, solo que rápidamente les eran cubiertas. **(21)**

Fue típico que una batería de artillera “SS” se quedo tres días con un solo artillero, Fritz Christen, de 20 años, que siguió disparando y destruyó 13 carros de combate. (Causó cien bajas y fue condecorado por Hitler). El cerco fue roto en febrero de 1942. Sin embargo, la Totenkopf SS siguió ahí librando una lucha defensiva, con lodo hasta las rodillas, y finalmente fue retirada en octubre, con 6,400 sobrevivientes agotados. (Pasaron a rehabilitación).

(21) La URSS tenía 193 millones de habitantes, y Alemania 80.

El historiador Aislby —partidario de la URSS— reconoce (desde Peterboroug) que la Totenkopf “demostró un temple extraordinario y fanático valor ante fuerzas tres o cuatro veces superiores. (22)

Fue durante la gravísima crisis del invierno cuando las Waffen SS revelaron más claramente su característica de no doblegarse en los momentos más difíciles; de no rendirse cuando todo parecía perdido, y de alentar y ayudar a sus compañeros de las Divisiones regulares.

Claro que eso se logró a un costo tan grande de bajas que cinco Divisiones SS que participaron en la campaña de Rusia, durante 1941, tuvieron que ser prácticamente retiradas para su rehabilitación. A la vez se aceleró la creación de otras Divisiones SS.

En la URSS quedó combatiendo el **Regimiento Nord** (que más tarde se completara como 6^{ta} Norland SS), y la **4^a División Polizei Panzergranadier**, que en el sector Sur no había sufrido tantas bajas como las 4 Divisiones que operaron en las ofensivas hacia Leningrado y Moscú.

Por mucho tiempo el mariscal Kesserling se preguntaba por qué en noviembre y principios de diciembre no había sido detectada la proximidad de contingentes siberianos tan grandes. ¿Simple incompetencia?..

Uno de los historiadores antinazis que trata de fenómenos parecidos, Gilles Perrault, dice: “No hay sector de la vida política, económica, militar alemana que no sea conocida al detalle por los rusos... El Tercer Reich es una casa de vidrio para los ojos de Moscú. Stalin pudo dirigir las operaciones con los mapas del Estado Mayor alemán a la vista.” Y a la vez, inducirle informes falsos. (23)

(22) La Guardia Negra de Hitler.- Christopher Ailsby. Pag. 72. Edit. Libsa. España.

(23) La Orquesta Roja.- Gilles Perrault. Emecé, Editores. Buenos Aires, 1973.



Gral. Herman Priess. Comandó la División Totenkopf SS y participó en casi todas las grandes batallas de la URSS. Tenía fama de su “excepcional bravura y tenacidad”.



Otto Kumm, comandante del Regimiento "Der Fuhrer", perteneciente a la División "Das Reich SS". Varias veces hizo jirones al frente soviético en su sector. Tiempo después comandó la División Príncipe Eugenio SS.

CAPITULO III

CADA DÍA, MÁS ASPIRANTES A “SS”

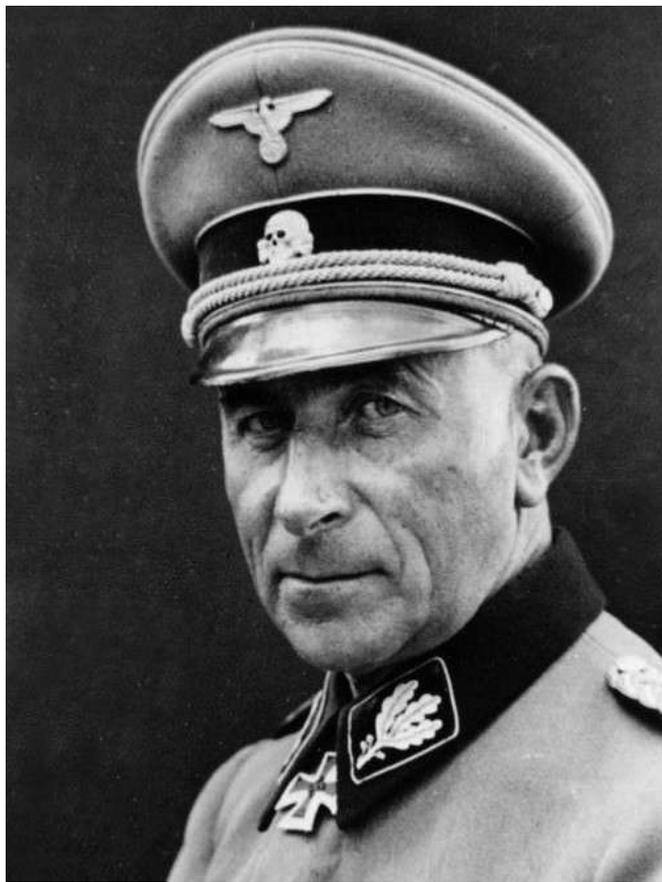
No eran muchas las probabilidades de vida en las Waffen SS, pero en el segundo año de guerra contra la URSS aumentó considerablemente el número de jóvenes que trataban de ingresar en tales unidades, incluso jóvenes no alemanes.

OBEDIENCIA, FIDELIDAD Y SENTIDO CABALLERESCO

Hitler y Himmler querían un nuevo tipo de soldados, duros para lograr victorias y capaces de pisotear derrotas sin que perdieran la fe en que finalmente saldrían triunfantes. El **general Paul Hausser** fue el encargado de forjar ese tipo de soldados. Se le conoció como “**el padre de las Waffen SS**”.

Hausser nació en 1880. Cadete a los 12 años y subteniente a los 19. Combatió en la Primera Guerra Mundial, en la que se distinguió y ganó condecoraciones y cuatro ascensos. Al llegar Hitler al poder, fue seleccionado para comandar el **Regimiento Leibstandarte Adolfo Hitler SS**. A continuación se le hizo director de las escuelas de cadetes **SS** en Bad Tolz y Brunswick.

El coronel Greelen describe así al general Hausser: “Poseedor de elevados valores humanos y militares, podía vivificar las exigencias y los cimientos de una moral que reposaba en los principios de la selección y de la subordinación voluntaria, de la obediencia absoluta, de la fidelidad, del sentimiento caballeresco y de la dignidad humana.



Gral. Paul Hausser, conocido como “el padre de los Waffen SS”. Los formaba en el campo de instrucción y después los visitaba en el frente, durante los días de extremas dificultades, para alentarlos o aconsejarlos. Oficiales y tropas lo admiraban y querían.



Debía situar también el rendimiento, el cumplimiento desinteresado del deber y la camaradería en el primer plano de las aspiraciones del soldado. Impuso a todos y en todas partes las exigencias más severas, y a pesar de ello recogió el afecto de sus subordinados. Para los oficiales, suboficiales y soldados de las Waffen SS era la personificación del oficial y del jefe ejemplares...

“Consiguí crear una formación **penetrada del más elevado sentido del deber, de un valor a toda prueba y una dedicación absoluta al servicio de la Patria.** A partir de la campaña de Polonia, las **Waffen SS** se batieron con tanta bravura que el general de división Kempf pudo escribir: Esta tropa debe ser clasificada como la emperatriz de todas las armas, si la infantería alemana es la reina.”

Las cinco Divisiones **SS** estaban formadas por 95,000 hombres (inicialmente), y después de nueve meses de combatir en la URSS (hasta marzo de 1942) habían perdido el 50% de sus jefes y soldados. Consiguientemente, fueron retiradas para su rehabilitación, a la vez que se estaban formando otras. **(24)**

El coronel Greelen refiere que los voluntarios afluían de todas las provincias alemanas y de todas las capas sociales. En su conjunto presentaban la siguiente composición: 1.8% eran soldados profesionales; 3.8%, estudiantes; 8.9%, obreros; 14.2%, profesionales; 14.4%, burócratas; 18.6%, empleados, y 37.3%, campesinos.

Además de completar los efectivos de las cinco divisiones ya existentes, en el transcurso de 1942 se formaron otra cuatro:

7a SS Príncipe Eugenio.

8a SS Kavallerie Florian Geyer.

11a SS Norland.

6a SS Nord (como Brigada y futura División).

(24) En el mismo período de 9 meses de combatir en la URSS, el Ejército tradicional padeció un millón de bajas entre muertos, heridos y prisioneros.

Durante la campaña en la URSS —agrega Greelen— los integrantes de las Waffen SS “experimentaron una evolución espiritual decisiva, fruto de la comunidad con los voluntarios de toda Europa. Así nació un verdadero sentimiento europeo, especialmente en aquellas formaciones como el Tercer Cuerpo de Ejército SS de carros de combate, donde alemanes, franceses, holandeses, daneses, valones, flamencos, etc., de todas las graduaciones se encontraban en un plan de absoluta igualdad y cumplían su deber con la consciencia de una comunidad de combate y destino”.

Había el sentimiento de que, contra el marxismo, luchaban colectivamente las patrias que integraban a Europa.

Ante los numerosos compañeros que habían caído en la lucha, circuló entre las **Waffen SS** una composición firmada, sencillamente, “por un soldado SS”. Es la siguiente:

Mi Camarada

Juntos partimos el mismo pedazo de pan,
bebimos el mismo trago de vino.
Tu placer, mi placer; mi penuria, tu penuria,
¡¿Camarada, cómo podía ser de otra manera?!

Tiramos juntos de la misma cuerda,
nunca al cabo llegamos.
Cuando el sargento echaba su sermón,
camarada, muchas veces reímos de corazón!

Marchamos por las mismas calles
a la guerra, y de ella contentos estábamos.
En el mismo atascadero estábamos,
camarada, dormíamos en la misma paja.
Juntos fuimos al mismo combate,
¡qué nos importaba la muerte!

El uno tiraba bien, el otro no mal,
camarada, porque en el blanco dábamos.
¿Y de repente, todo distinto?

No en lo que toca a nuestra amistad.
Debo comer y pelear y dormir solo,
camarada. Tú duermes tu sueño.
Debo comer y pelear y dormir solo,
Debo vivir sin ti mi día.
En el campo, donde te enterramos,
camarada, un nido de alondra vacío.
Junto al campo donde te enterramos
había un nido de alondras vacío.
En la primavera estará con gorjeos;
tu voz clara recordaré entonces,
¡Adiós, adiós, camarada!

Cada División **SS** constaba de dos regimientos de infantería. Cada regimiento se componía de tres batallones, que a su vez eran integrados por 5 Compañías. Además había un regimiento panzer con 125 tanques, más de 3 batallones de artillería apoyados por 5 Compañías transportadas. También operaban 12 baterías de artillería regimental, 3 Compañías de tanques cazadores, 5 baterías antiaéreas, 4 Compañías de zapadores, 5 Compañías de intendencia, 2 de información y 6 grupos sanitarios. En momentos de crisis hasta los de intendencia estaban capacitados para combatir



De toda Europa acudían voluntarios para las Waffen SS, y también por todas las regiones de Europa había sepulturas de ellos.

En las nuevas Divisiones había un considerable porcentaje de extranjeros de origen alemán, así como de holandeses, noruegos, daneses, flamencos, valones, franceses, letones y estonios. Entre los prisioneros tomados en la URSS hubo voluntarios rusos, caucásicos y azerbaiyanos para las "SS".

REACTIVARON LA GUERRA EN LOS BALCANES

Durante 1942 y 1943, Churchill reactivó la guerra en los Balcanes. Desde bases en Egipto estuvo enviando armas a los jefes guerrilleros Mihailovich y "Tito". De esa manera se evitó que más de diez divisiones alemanas se enviaran al frente antisoviético, además de la **División Príncipe Eugenio SS**. (En total, 165,000 soldados alemanes). Irán, que era neutral, fue invadido por los aliados a fin de hacerle llegar armas a Stalin, desde el sur, además de las que se le enviaban por el mar, hacia Murmansk, en el norte.

El esfuerzo aliado en favor de la URSS era total porque ésta aun se hallaba en grave peligro de ser derrotada. A pesar de su triunfo invernal en Moscú, sus pérdidas en soldados, armas y materias primas eran enormes. El Imperio soviético se extendía impresionantemente desde Europa hasta Asia, pero su cabeza se ubicaba en su extremo occidental. Y precisamente su cabeza estaba siendo fracturada en el triángulo Leningrado-Moscú-Rostov.

A RETAGUARDIA OTRO TIPO DE GUERRA

Durante el segundo año de guerra, Stalin reforzó el número de terroristas que, vestidos de civil, atacaban en la retaguardia del frente alemán. De su escuela de guerrilleros Salieron expertos para colocar minas en las líneas de comunicación, incendiar depósitos de víveres,

quemar cosechas, matar ganado, atacar a centinelas o a pequeñas partidas de soldados, etc.

En ocasiones disfrazados como alemanes, atacaban a la población civil rusa para soliviantarla contra aquéllos, o bien, asesinaban a rusos que presuntamente eran “colaboracionistas”. Con base en lo referido por Ponomarenko, **(25)** el Gral. Dr. Dothar Rendulic calcula que durante 4 años de este tipo de guerra irregular perecieron 300,000 seres humanos, entre soldados alemanes y civiles rusos.

Algo parecido ocurría en Polonia, a través de la Organización Polaca Subversiva, en la que militaban nacionalistas como el general Bor Komorovski y numerosos comunistas.

A semejanza de lo que sucedía en la URSS y en Polonia, en Francia se formaron 33 grupos de terroristas, llamados “maquis”.

De acuerdo con los Convenios de La Haya (firmados por Francia), quienes lucharan de ese modo ilegal se hacían acreedores al fusilamiento inmediato. O bien, el Ejército de ocupación podía tomar rehenes —entre simpatizantes o cómplices de los “maquis”— y ejecutarlos, como medida disuasoria.

Cada Ejército tenía una cuota de rehenes “ejecutables”. La más alta era la del Ejército estadounidense, de 200 por 1. Los alemanes habían fijado 10 por 1, aunque frecuentemente no la aplicaban en Francia por consideración al mariscal Petain, a quien Hitler quería ganarse como amigo.

Los “maquis” eran abastecidos de armas, explosivos radiotransmisores, etc., por aviones angloamericanos. En sus filas figuraba cierto número de nacionalistas y particularmente comunistas. Abba Eban (ex-ministro de Relaciones Exteriores de Israel) dice en su libro “Este es mi Pueblo; la Historia de los Judíos”, que ellos encabezaban a los “maquis” desde la URSS hasta Holanda y Francia.

(25) En la Retaguardia.- Moscú, 1948.

En mayo de 1940 el general francés Honorato Giraud, jefe del 7° ejército, había sido derrotado y hecho prisionero por los alemanes. Como era un militar prestigiado, lo dejaron en libertad bajo palabra de honor, pero se fugó y llegó a Noráfrica. Desde ahí se dedicó a alentar la formación de “maquis”, a los que enviaba armas suministradas por Eisenhower. En abril de 1942 ya operaban en Francia 33 de esos grupos, según el mapa secreto de la Real Fuerza Aérea Británica a que aparece reproducido aquí.

TRES TRIUNFOS Y UNA GRAN DERROTA

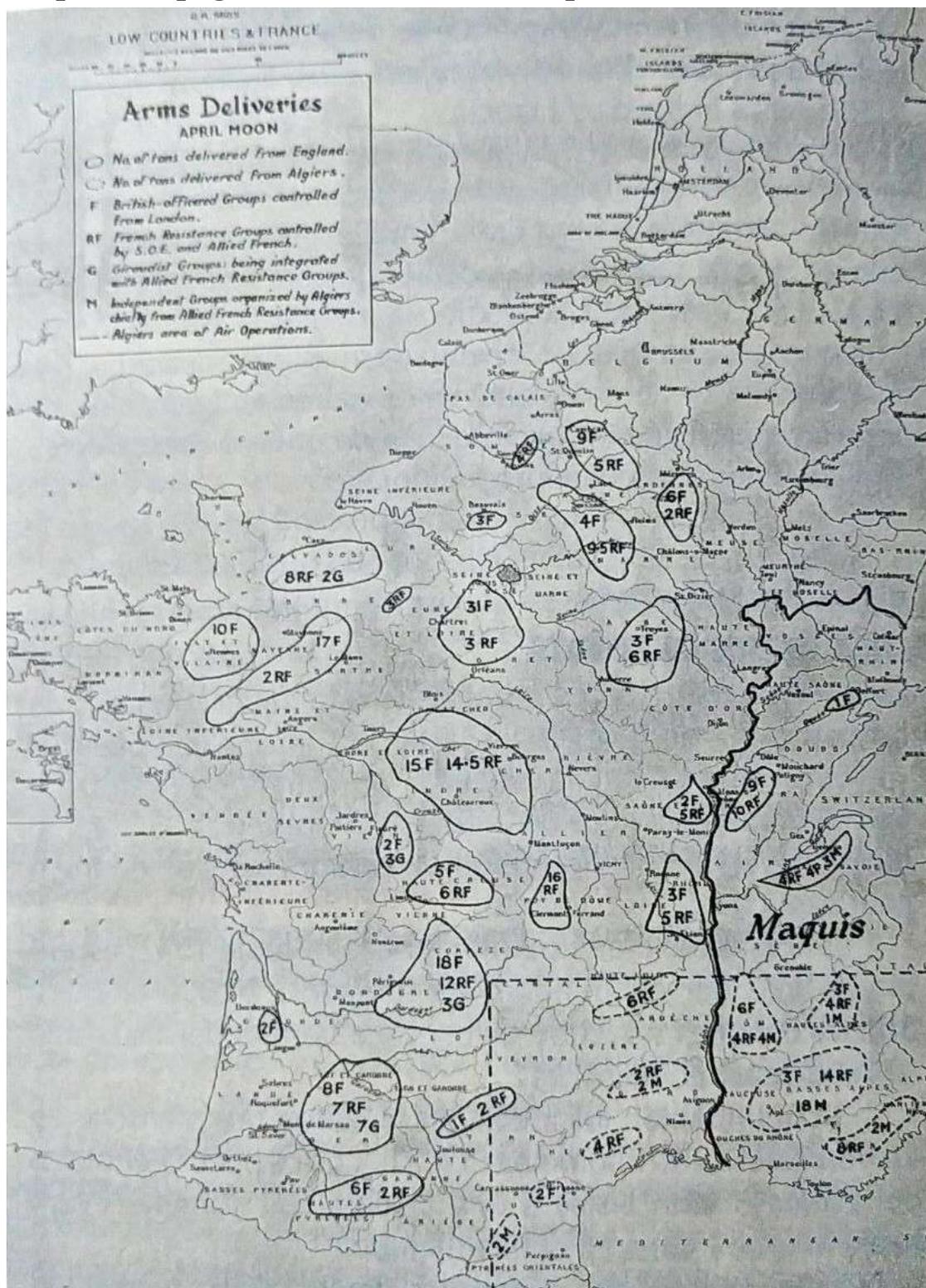
En mayo y junio el Ejército alemán logró tres importantes victorias. Las dos primeras le valieron la conquista de la península de Crimea. En la tercera frustró una ofensiva soviética (que pretendía cercar al 6o ejército) y destrozó a tres ejércitos soviéticos del mariscal Timoshenko. En total se hicieron más de medio millón de prisioneros y se destruyó gran cantidad de armamento.

Las bajas del Ejército Rojo, hasta agosto de 1942, ascendían a más de seis millones de soldados; 24,900 tanques, 36,900 cañones y 28,000 aviones. La derrota del Marxismo se veía alcanzable en 1942.

A continuación los alemanes lanzaron dos ofensivas en un frente de 1,200 kilómetros. Una hacia los pozos petroleros del Cáucaso (con vistas a una alianza con Turquía) y otra hacia la urbe industrial de Stalingrado.

Como en los casos anteriores, Stalin estaba recibiendo informes —desde Alemania— sobre los planes alemanes. Con cuántas divisiones, dónde y cómo se le atacaría. Las células de infiltración se hallaban sumamente activas porque aún en esa época era posible la derrota de la URSS.

Mapa de la pág. 100 de "Historical Maps"...



Mapa secreto de la Real Fuerza Aérea Británica. Figuran todos los grupos de terroristas, en territorio francés, a los que se les abastecía por aire. Abril 1942.

El coronel Reinhard Gehlen, jefe de la rama de Estado Mayor encargada de investigar la ubicación de posibles reservas soviéticas, reportó falsamente que ya no existían reservas. Pero sí las había y eran medio millón de soldados bien equipados. El sexto ejército se estaba metiendo en una trampa. **(26)**

Las reservas de Chuikov (siete ejércitos) penetraron por los flancos de Stalingrado y cercaron al 6° ejército.

En la ciudad (de 60 kilómetros de extensión) se desarrolló una batalla de tipo jamás visto. Varios sobrevivientes narran que hubo miles de combates individuales. Primero de calle en calle, luego de casa en casa y después de unos escombros hacia otros casi contiguos. Alemanes y soviéticos corrían a gatas entre bodegas y bardas, o como ratas sobre techos y en alcantarillas. Se actuaba despiadadamente con granadas, metralletas, cuchillos y hachas (para no hacer ruido y delatarse). Por todos lados había incendios, humo y trozos de mobiliario y de seres humanos.

Hubo días en que todavía se pudo romper el cerco, como el mariscal Manstein se lo dijo al general Von Paulus (comandante del 6° ejército), pero éste titubeó, la oportunidad pasó y todo el ejército fue comprimido y aniquilado. En tres meses de combate se perdieron ahí 270,000 soldados alemanes y todo su equipo. Las divisiones 376, 384 y 398 perdieron del 68 al 72% de sus efectivos y combatieron hasta quedarse sin cartuchos. En esos meses no se disponía de Divisiones Waffen SS.

En cuanto al grupo de ejércitos que iban en pos del petróleo del Cáucaso, arrollaron el frente soviético y avanzaron 700 kilómetros. **Ahí luchaba la División Wiking SS.** Pero debido al desastre de Stalingrado tuvieron que desandar todo el camino para no ser copados **(27)**.

(26) Al final de la guerra los aliados premiaron a Gehlen con un alto puesto en la Alemania ocupada.

(27) Amplias crónicas sobre el particular en "Derrota" e "Infiltración Mundial" de S. Borrego E.

La muerte del 6° ejército dejó un enorme boquete de seiscientos kilómetros. Se perfilaba otro desastre. El mariscal Manstein (y otros comandantes) dijeron que urgía una retirada profunda, abandonando la cuenca del río Donetz y la importante región de Karkov. Hitler lo prohibió y le dijo a Manstein que resistiera porque ya iban en camino tres Divisiones rehabilitadas: la **Portaestandarte SS**, la **Das Reich SS** y la **Totenkopf SS**.

Las tres llegaron enardecidas para tomar desquite por lo de Stalingrado, tanto así que el mariscal Manstein tuvo que frenarlas para evitar bajas mayores.

La **Das Reich** y la **Portaestandarte** se abalanzaron sobre los flancos de cuatro ejércitos soviéticos —que habían participado en el aniquilamiento del 6° ejército alemán en Stalingrado— y en furiosa lucha los despedazaron y los forzaron a retroceder en desorden. Entretanto, la **División Totenkopf SS** rechazó un desesperado contraataque. Fue una gran batalla en la que participaron el 4° ejército de Hoth y el 1° de Von Kleist. Se recuperó la ciudad de Járkov y toda la región del Donetz, rica en minerales que le urgían a la industria alemana de guerra.

En el sur de Ucrania se le encomendó a la **5ª División Wiking** evitar que los soviéticos interfirieran la ferrovía de Tangarrog a Mariupol, pero su ataque fue infructuoso porque había sufrido tantas bajas en el Cáucaso que ya casi no tenía oficiales. La voz de mando de éstos, “**iseguidme!**”, era tan decidida como mortal.

Stalin vio frustrado su plan de que los ejércitos vencedores de Stalingrado recuperaran toda la provincia de Ucrania, pese a que en estas fechas su superioridad era de 6 a 1 en varios sectores.

El general Woehler citó en la orden del día a la **División Totenkopf SS** como “una brillante espada que cumplió su misión con inmovible fortaleza. Permaneció firme como una roca en medio del Ejército, mientras el enemigo lograba romper el frente por los sectores vecinos”. El historiador Stein dice que aún había cierto celo respecto a las **Waffen SS** para reconocerles todos sus éxitos. Entre los infiltrados no había celo, sino odio. Johannes Popitz (funcionario de finanzas) los llamaba “lansquenetes negros”, en la acepción de “peones serviles”.



Gral. Berthold Maack, soldado en la 1ª Guerra Mundial. En la 2ª llegó a comandar la Div. Wiking SS. y a la Nord SS. Duro en combate y cortés con el vencido.



Heinz Lammerding, incisivo, arrollador. Comandó la Div. Totenkopf un tiempo y luego la Das Reich.

CAPITULO IV

TRAMPA PARA 4 DIVISIONES SS

Parecía que los soviéticos “adivinaban” cuándo, cómo y por dónde iban a ser atacados.

NUMEROSOS ASPIRANTES EXTRANJEROS A LAS SS

En tanto que se prolongaba más la guerra contra la URSS, y que las circunstancias eran más difíciles, iban en aumento (en 1943) los jóvenes extranjeros que aspiraban a enrolarse en las Waffen SS. Combatir al Marxismo estrechaba los lazos entre los países europeos.

En ese año afluyeron 40,000 holandeses, 10,000 flamencos, 9,000 franceses, 8.000 valones, 10,000 daneses, 6,000 noruegos, 3,000 finlandeses, 1,000 suecos, y grupos menores de las más diversas nacionalidades.

A las ocho Divisiones Waffen SS que había en 1942 se agregaron siete más (de primera línea) durante 1943:

9a Panzer Hohenstauffen SS.

10a Panzer Frundsberg SS.

11a Panzer Granadier Norland SS.

12a Panzer Juventud Hitleriana SS.

15a Granadier SS (jóvenes lituanos y alemanes).

16a Granadier Reichsfuhrer SS.

17a Panzer Goetz von Berlichingen SS.

Hubo sectores que por imperativos de la estrategia general se mantuvieron librando duras batallas defensivas durante años, como el del noroeste del frente soviético. Ahí operaron la 11a División **Norland SS**, compuesta de escandinavos, alemanes y croatas. También luchó en esa región la **15a Granadier SS**. Padecieron pérdidas hasta del 40% de sus efectivos, bajo un clima particularmente riguroso y dieron un ejemplo de silencioso estoicismo.

(La 13a División SS, de yugoslavos, y la 14a de ucranianos no llegaron a consolidarse. Recién formadas fueron diezmadas y se desbandaron durante 1944).

Durante el primer semestre de 1943 hubo pequeñas batallas a lo largo del frente antisoviético y en muchas de ellas participaron y salieron victoriosas las Divisiones SS. El ministro Goebbels hizo una anotación el 8 de marzo, que dice:

“Sepp Dietrich es uno de nuestros mejores comandantes. Este hombre ha llevado personalmente a cabo verdaderas gestas de heroísmo y ha demostrado ser un gran estratega. Las formaciones de las **SS**, en opinión del Führer, se portan con tal magnificencia a causa de su educación nacionalsocialista. Si hubiéramos educado a toda la Wehrmacht alemana como educamos a las formaciones de las **SS**, la lucha en el Este habría tomado sin duda un curso distinto.”

LA GIGANTESCA BATALLA DE KURSK

Stalin ya había recibido más de seis mil tanques de Inglaterra, Canadá y Estados Unidos, así como gran cantidad de otros pertrechos, que agregados a su propia producción le permitieron concentrar en la región de Kursk más de un millón de hombres.



4a División Polizei SS. Su comandante Gral. Wünnenberg condecora al oficial Günther Butte, veterano de las batallas de 1942-43, destructor de 19 tanques en momento decisivo para que la batalla se perdiera o se ganara.

El Mariscal Manstein y el general Zeitzler (jefe de Estado Mayor General) prepararon la “Operación Ciudadela” para cercar y aniquilar a dichas fuerzas. Para esto se emplearían 33 divisiones alemanas, 17 de ellas blindadas. Sería la mayor batalla de tanques, pues los soviéticos disponía de tanques en abundancia.

Cuando se hacían los preparativos iniciales, Hitler visitó el frente en Rusia, cerca de Smolensk. Ahí operaba una célula de la infiltración, nada menos que formada por el general Von Treskow, jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos del sector central, y por su ayudante Fabián von Schlabrendorff. Ambos, con el almirante Canaris, barajaron varios planes para asesinar a Hitler y al final resolvieron que lo más conveniente era colocarle una bomba en el avión, en su vuelo de regreso a su Cuartel General. Pero la bomba no estalló.

Respecto a la batalla de Kursk, basta decir que todo el plan de combate alemán estaba en manos de Stalin antes del primer disparo. Esto se ha confirmado por diversas fuentes. Una de ellas es Christopher Andrew, funcionario de la KGB, quien en su libro de Memorias dice: **“La infiltración operó en Alemania en todas partes... Tan solo un agente, Roessler, tenía cuatro fuentes: Werther, Teddy, Anna y Olga (claves secretas). Probablemente el general Hans Oster, el almirante Canaris, Carl Goerdeler, Hans B. Gisevius y el coronel Fritz Boetzel.”**

Los soviéticos conocían la ubicación de cada división alemana que iba a participar en la ofensiva, con qué efectivos contaba, cuál era el camino que seguiría, sus fuentes de reabastecimiento, etc.

En tal operación participaban **cuatro Divisiones Waffen SS. La Wiking, la Leibstandarte, la Das Reich y la Totenkopf.**

Desde que se inició el asalto, los comandantes alemanes empezaron a percibir que los soviéticos **“adivinaban”** todo.

Después de 14 días de combate, las bajas alemanas ascendían a 40,000 y las soviéticas a 85,000, pero aún las defensas principales no habían sido perforadas. El general Model, tan enérgico y tenaz —así como otros compañeros suyos— consideraron que una cosa era el valor y el espíritu de sacrificio y otra exponer a la tropa a una

carnicería. Y el ataque fue suspendido. (Las SS habían tenido 12,000 bajas, de un total de 65,000 efectivos).

En esa determinación también influyó que tuvieron que retirarse tropas para afrontar la emergencia que ocurría en Italia. (De Kursk se retiró la **Leibstandarte SS** y se le envió a Roma). (28)

DOBLE JUEGO DE ITALIA Y SE ABRIÓ OTRO FRENTE

Prácticamente Mussolini se autoderrocó para irse a su casa, pero el Rey Victor Manuel lo aprehendió y lo mantuvo incomunicado. Ya con anterioridad la Casa Real y numerosos generales se entendían con los angloamericanos.

Hitler recordaba que desde el inicio de la guerra había advertido que en Italia operaban traidores. “Cada memorandum que envié al Duce fue inmediatamente transmitido a Inglaterra. De modo que tan solo incluí cosas que definitivamente deseaba que llegaran a Londres.” Respecto a su visita a Roma, de años antes, recordaba que “en la Corte vigente que eran poco menos que nulidades o cobardes. En mi opinión, cualquiera que gana más de 10,000 libras esterlinas al año es generalmente un cobarde, porque quiere seguir viviendo en forma tal que pueda permanecer sentado encima de sus 10,000 libras. Pierde el valor. Si un hombre posee 50,000 o 100,000 libras, se siente completamente feliz. Gente así no emprende riesgos. No le importa ver a su pueblo morir de hambre. Tiene un pellejo tan duro como el de un rinoceronte” (29)

(28) Después de 50 años de esa batalla, sobrevivientes de las **Waffen SS** y ex-combatientes rusos se reunieron en Kursk para llevar flores a sus muertos. Se retiraron mutuamente sus impresiones de lucha y comieron sobre el terreno donde combatieron 50 años atrás. Este tipo de actos es propio de soldados. Ha ocurrido también en ciertos casos con ingleses y estadounidenses.

(29) En el Cuartel General de Hitler. Gral. W. Warlimont. Caralt, Barcelona, 1967. Pág. 292.

Pues bien, derrocado Mussolini, el Gobierno italiano y los angloamericanos se pusieron de acuerdo para cercar a las divisiones alemanas que se hallaban en Italia, y liquidarlas sorpresivamente, en semanas. Sin embargo, no les fue posible. La lucha ahí duraría más de año y medio.

La 1a División de Paracaidistas, la 29a panzer y las 98 y 94 divisiones de infantería dieron un magnifico rendimiento ante fuerzas superiores en número y armas.

El mando angloamericano organizó 26 grupos de terroristas para operar en la retaguardia alemana y movilizó incluso a la mafia siciliana, liberándole a sus criminales presos. Llegaron a tener cien mil saboteadores. En un periodo de tres meses asesinaron a mansalva a cinco mil soldados alemanes e hirieron a más de 25,000.

Muchos italianos que como soldados no mostraban gran arrojo, como “partisanos” comunistas eran temibles. Frecuentemente torturaban y ahorcaban a sus victimas. Andrew A. Rooney dice que el odio actúa como estimulante. Refiere que los “marines” estadounidenses llevaban proclamas para hacerlos sentir que matar japoneses era igual que matar animales.

El coronel americano Charles Lindbergh refiere que un soldado estadounidense lamentaba no haber matado todavía a ningún japonés, y entonces sus compañeros le llevaron a un prisionero para que se diera ese gusto, degollándolo. (30) Parece que tales “estímulos” son adecuados para soldados de “leva” que carecen de fines trascendentes. Lo opuesto, por ejemplo, a las **Waffen SS** que sentían estar librando a Europa y al mundo de un mal que el Vaticano consideraba “intrínsecamente perverso”, refiriéndose al marxismo.

La apertura del nuevo frente en Italia benefició a la URSS porque distrajo del frente antisoviético a más de trescientos mil alemanes, pero no satisfizo a Stalin. En la junta de Teherán (entre Stalin, Churchill y Roosevelt), Stalin exigió que se abriera otro frente más en las costas de Francia. “Cuando tiene uno que enfrentarse con grandes masas de tropas alemanas —dijo— las encuentra a todas combatiendo

(30) Diarios de Guerra.- Charles Lindbergh. Edit. Acervo. Barcelona. 1972.

como diablos. No hay diferencia entre los alemanes del norte y los del sur porque todos luchan como bestias feroces”.

La URSS no se sentía todavía segura. Estaba recurriendo a sus últimas reservas. Además, se temía a la posibilidad de que Alemania lograra perfeccionar nuevas armas.

Stalin mandó intensificar la lucha de terroristas —llamados **“partisanos”**— que atacaban a mansalva en la retaguardia alemana. **Frecuentemente usaban a su propia población civil como “escudo humano” para protegerse.** ¿Qué hacer si eran una grave amenaza?.. Para Erich Koch (jefe de una zona ocupada), la respuesta le parecía sencilla: “¡Hacer fuego! Ni ellos tienen compasión de sus compatriotas”. Esto le granjeó muchas críticas en el Ejército y se le culpó de que así provocó la animadversión de millares de rusos contra los alemanes. (Al final de la guerra fue ejecutado en Polonia).

Como las cosas empeoraban para Alemania en 1943, el Caudillo Franco retiró su División Azul de 15,000 hombres, y dejó una Legión de 1,500, que meses después también fue retirada. Hitler lo resintió emocionalmente, aunque no comentó nada. Despidió con afecto al general Esteban Infante y le concedió la Cruz de Caballero. Los soldados españoles (dice el historiador Enrique de la Vega Viguera) “acogieron con tristeza la orden; no consideraron legítimo abandonar a sus camaradas alemanes”. Sin embargo, varios soldados españoles, actuando por cuenta propia, se quedaron como voluntarios hasta el fin.

DOS DIVERSOS TIPOS DE ARMAS SECRETAS

En 1943 Alemania veía muy disminuidas sus posibilidades de victoria. Las armas convencionales eran insuficientes ante los aliados que disponían de los recursos de todo el mundo. Pero se confiaba en la inventiva para crear nuevas armas, aún secretas. Por ejemplo:

- 1.- Ya volaba el prototipo de un avión de turbina (el **Me-262**) 240 kilómetros por hora más rápido que los aviones de hélice. Era un invento del Ing. Von Chaim y de los constructores Heinkel y Messerschmit.
- 2.- El **misil aire-aire** permitiría derribar aviones desde mayor distancia, pues serían atraídos por el calor de los motores del enemigo.
- 3.- Los misiles **tierra-aire** convertirían en ataúdes volantes a los bombarderos, y los misiles aire-tierra permitirían destruir objetivos militares con gran precisión.
- 4.- **Un nuevo submarino, el eléctrico XXI**, podría navegar semanas sin necesidad de emerger. Era tan silencioso que no se le podía detectar, y localizaría a los barcos enemigos desde gran distancia.
- 5.- **El cohete estratosférico V-2**, más veloz que el sonido, burlaría todas las defensas antiaéreas.

Estas armas se hallaban en la última fase de prueba para luego producirlas en serie. Con ellas se recuperaría la iniciativa en el aire y en el mar. La guerra tendría un nuevo y sorpresivo curso. La cuna de estas armas era el conjunto de plantas (de inventores y de alta tecnología) de **Peenemunde**.

Por su parte, los adversarios contaban con otro tipo de arma secreta devastadora. Consistía en varias células de “Resistencia” —según las llamaban ellos—, aunque el nombre más apropiado era el de “Infiltración”, pues se trataba de personas que se fingían adeptas al régimen —incrustadas en el mismo régimen— y que trabajaban para **destruirlo por dentro**.

Una de esas células comunicó a Inglaterra la ubicación de las plantas de **Peenemunde** y la existencia de círculos electromagnéticos que desviaban las brújulas. Así se les protegía de los posibles ataques nocturnos, ya que en el día era muy difícil que los bombarderos pudieran penetrar hasta esa región.

Con base en esos datos, Inglaterra lanzó 597 tetramotores (a la una y media de la madrugada del 18 de agosto de 1943) para bombardear **Peenemunde**. Acudieron a la zona varias escuadrillas de

aviones de caza nocturna que derribaron 40 bombarderos y dañaron a 32 más, pero no pudieron evitar que muchas bombas dieran en el blanco. No fue arrasado **Peenemunde**, pero murieron varios expertos y se quemaron valiosos planos. Hubo necesidad de cambiar algunas plantas a otro lugar, incluso a cuevas. La producción de las nuevas armas se demoró, tal vez seis u ocho meses.

El Jefe del Estado Mayor de la Luftwaffe, general Hans Jeschonnek, había vivido varios meses bajo agotadoras presiones, y cuando le informaron que **Peenemunde** había sido objeto de “un fuerte y preciso bombardeo”, perdió los nervios y se mató de un tiro. Desconocedor de la “infiltración”, pudo pensar que él había fallado en la protección de **Peenemunde**, que tan celosamente cuidaba.

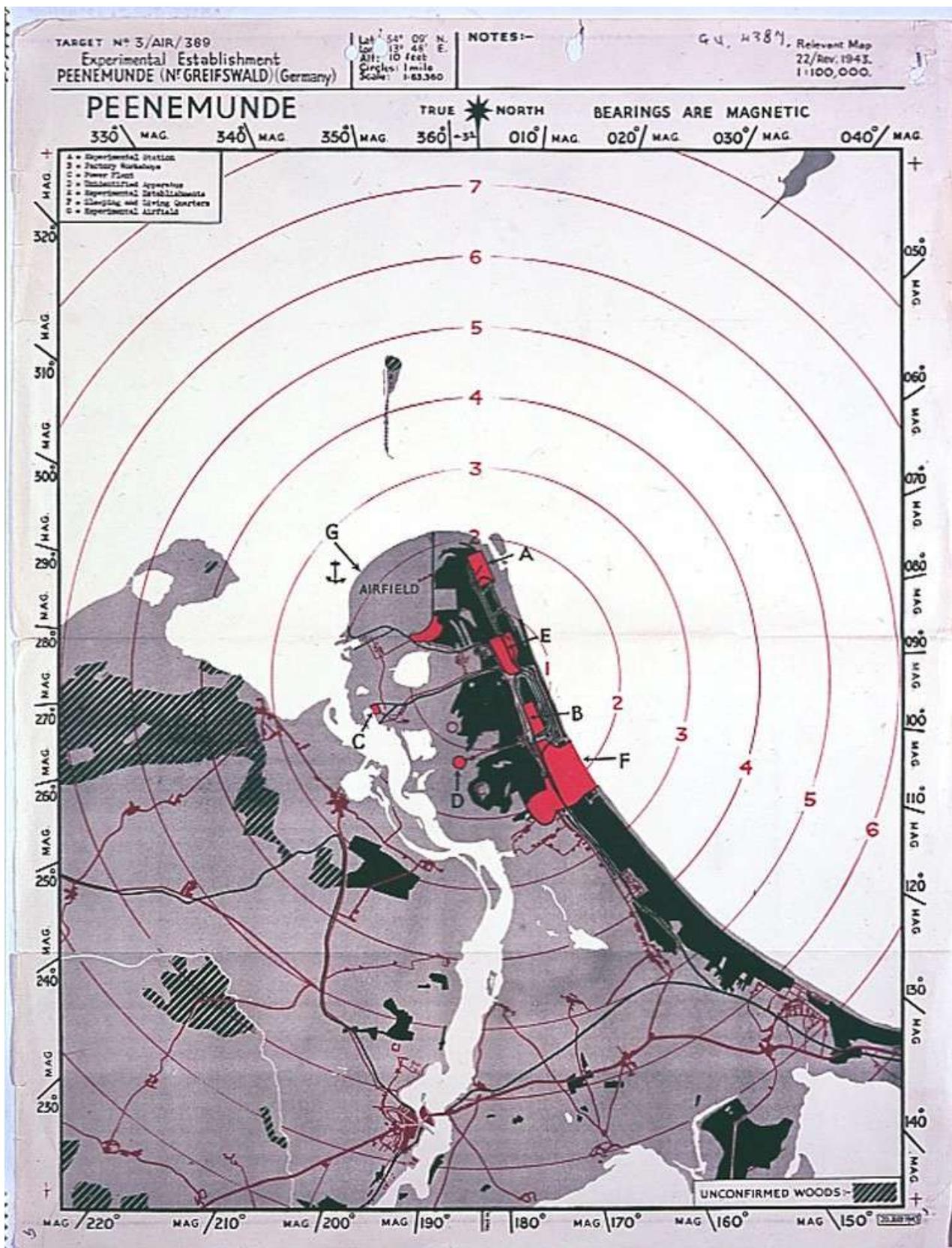
Muchos se preguntan por qué el fenómeno de la Infiltración se dio únicamente en Alemania. ¿Solo ahí había traidores?.. ¿Por qué no en EE.UU ni en Inglaterra?.. ¿Por qué ni siquiera en la URSS, donde la opresión y el descontento eran tan grandes?

La razón es que, **quienes han buscado la “República Universal”** (o el dominio total) **veían en la Alemania de aquella época un obstáculo a vencer**. Ellos no tenían por qué promover traiciones en el mundo Moscú-Londres-Washington, pues **esta trilogía marcha hacia la misma meta, según se ha visto más claramente a partir de 1985**. (Sus ocasionales desacuerdos se refieren solo a la táctica).

ROMPIENDO UN CERCO “CON ESPÍRITU SS”

Varias veces se vio, tanto como en Noráfrica y en Italia, que una voluntad poderosa puede volver realizable lo que un análisis lógico juzga imposible.

Erwin Rommel, jefe del Africa Korps alemán, derrotó dos veces al segundo ejército británico (en 1941 y 1942), no obstante la superioridad que éste tenía en hombres y en armas. El mariscal Kesselring improvisó un frente en Italia (1943) cuando una decena de divisiones alemanas parecían condenadas a su total destrucción.



Con todos los secretos sobre Peenemunde, el Mando de Bombarderos de Churchill pudo bombardearlo y retrasar por muchos meses la producción de las armas secretas.

Un fenómeno opuesto ocurrió en Stalingrado cuando el mariscal Von Paulus prefirió no actuar y luego rendirse, mientras que el mariscal Manstein trataba de alentarlos para romper el cerco soviético, cosa que el propio Manstein consideraba que tenía muchas posibilidades de lograrse.

En el propio frente soviético ocurrieron muchos combates, al parecer perdidos, que finalmente se ganaron mediante un persistente empeño de "pisotear la derrota".

Por ejemplo, ocurrió que la **División Wiking SS** y el **Regimiento Valone SS** del general belga Degrelle se vieron cercados en la ciudad de Cherkassy. El cerco se formó porque ambas unidades se habían mantenido firmes en sus posiciones. Pero pasaban los días, las municiones iban escaseando y no había fuerzas que pudieran acudir en su ayuda.

El general Von Seydlitz, que en Stalingrado se había pasado al enemigo (porque era infiltrado), les mandó decir a los cercados que se rindieran porque jamás podrían salir de ahí, pues el cerco lo formaban 31 divisiones soviéticas. La alternativa de primer análisis era rendirse o morir. Pero Degrelle y el general Stemmerman hallaron una tercera opción: romper el cerco en forma sorpresiva. No usarían la artillería, para no alertar al enemigo, sino que atacarían cuerpo a cuerpo, con bayoneta, en la oscuridad de la noche.

Degrelle se hallaba enfermo y se sobrepuso. El general Stemmerman dio el ejemplo a sus soldados y se lanzó adelante. Degrelle dice que "todos los hombres hicieron lo mismo, o más, y el cerco fue roto con puras agallas y **espíritu SS**."

El general Stemmerman **SS** murió. Pero los restos de la **División Wiking SS** y del **Regimiento Valone SS** se salvaron. De un total de 60,000 sobrevivieron 32,000. Lo más terrible fue para los heridos que no pudieron ser evacuados.

A mi Hermano Caído en la Batalla

(Por Wolfgang Eberhard Moeller,
de la **División Wiking SS**)

¿Tú eres un árbol de pera o un árbol de durazno,
una flor resplandeciente o una pequeña hoja?
Te estoy buscando, hermano,
estoy buscando la esencia en que Dios te ha convertido.

Tu alma ha sido llevada a alguna forma,
¿a alguna forma viviente o inanimada?
Yo la amaré cuando la encuentre
y hasta en una piedra sabré reconocerte.

¿Serás una hoja de pasto o una flor lila?
Yo le pediré al Sol que te haga
completamente dorada con su fuego,
cualquier cosa en que mejor te sientas.

Yo tendré compasión en un insecto
que se pare ante tu tumba.
Yo respetaré la madera y el polvo que la cubra.
Yo bendeciré el pájaro que cante arriba de ella.

Pero si tú eres un pensamiento
y si en pensarlo y de pensarlo se trata,
trascenderé los límites de la Tierra
para sumergirme en él, tan profundamente,
que te encuentre a ti otra vez
ante la divina presencia de Dios.

Hitler, Goebbels, Himmler y otros consideraban que el gran rendimiento de las Waffen SS se debía a su preparación nacional-socialista, pero además había la circunstancia de que todos sus soldados eran voluntarios y con especial vocación.

Si algunas divisiones del Ejército tradicional no llegaron a igualar a las SS es explicable, pues se nutrían del servicio militar obligatorio, que incluye cierto número de jóvenes carentes de vocación para el servicio de las armas. Y como una cadena se rompe en los eslabones más débiles, en momentos críticos había soldados que titubeaban y por ahí abrían brechas el enemigo. Sin embargo, es innegable que muchísimas Divisiones tradicionales también lucharon bravamente hasta el sacrificio.

En 1944, penúltimo año de la guerra, todavía se formaron otras cuatro divisiones **SS**: la **18a Horst Wessel**; la **19a Granadier**, particularmente con jóvenes de Letonia; la **20a Granadier**, con estonianos, y la **22a María Theresia**, de alemanes, húngaros y otras nacionalidades.

Las tres primeras lucharon la mayor parte del tiempo en el sector norte del frente soviético, en la región de Leningrado. Uno de los instructores de la **academia SS** de Bad Tolz (al sur de Munich), el general Gottich Berger, hacía notar que en las "**SS**" se escuchaban voces de mando en francés, holandés, noruego, belga.

"Nosotros, los alemanes, permitimos que nuestros hijos sirvan bajo las órdenes de quienes fueron nuestros enemigos y que derrotamos recientemente. Esta es una prenda segura de nuestra unidad europea."

LA GUERRA DE CHURCHILL Vs. LA POBLACIÓN CIVIL

En febrero de 1944 Churchill completó dos años de su guerra contra la población civil alemana, en la que contó con el apoyo de la aviación de Roosevelt. Churchill hizo a un lado el tradicional principio

de que la guerra se libra entre fuerzas armadas y aplicó otro: que los civiles son el punto más débil del enemigo y que es más rápido destruirlos.

Además, en esa forma ayudaba a Stalin, mientras se organizaba una magna ofensiva para invadir Europa, llegar a Berlín y enlazar con el Ejército Rojo. En 1944 la destrucción de las ciudades alemanas oscilaba entre el 50 y el 70%. El general inglés Fuller opinó: “Se afectó a 25 millones de habitantes, pero el efecto fue contrario a lo que se había profetizado.” Los damnificados encontraron asilo entre sus vecinos y se unificó el espíritu de resistencia y lucha. El doctor Albert Schweitzer hizo notar que el espíritu tiene un inmenso poder para cambiar la percepción de las desventuras y el modo de reaccionar.

Una noche los aviones anglo-americanos arrojaron sobre Hamburgo 80,000 bombas explosivas, 80,000 incendiarias y 3,000 latas de fósforo para incrementar los incendios. El violento remolino de aire caliente alcanzaba a quemar a cien metros de distancia. Fueron destruidas o dañadas 250,000 viviendas, 22 hospitales, 277 escuelas y 58 iglesias. Hubo 40,000 muertos, de los cuales 5,000 eran niños. El jefe de la Policía reportó: “El idioma no tiene palabras ante la magnitud de los horrores.” La Cruz Roja Internacional propuso hacer “ciudades hospital” y el Papa Pío XII hizo un llamado para que se respetara a los civiles, pero Churchill y Roosevelt no dieron respuesta.

Mediante esos bombardeos se estaba prestando una gran ayuda a la URSS, pues Hitler tuvo que emplazar 33,376 cañones antiaéreos (muchos de 8.8 centímetros de diámetro) contra los aviones aliados, y ese tremendo poder de fuego no cayó sobre el Ejército Rojo. (Fueron derribados 25,000 aviones angloamericanos en el curso de toda la guerra). Más 45,000 aviones soviéticos.

Por otra parte, la población civil tuvo 593,000 muertos en Alemania y la pérdida de 3,370,000 viviendas, según el Departamento Federal de Estadística de Wiesbaden. **(31)** Para Churchill todo era válido. Ordenó que se hiciera fuego sobre las ambulancias aéreas de la Cruz Roja alemana y sobre los submarinos que anduvieran recogiendo naufragos.

(31) La Luftwaffe. Pág. 583. Cajus Bekker. Edit. Bruguera. Barcelona, 1965.



La guerra de Churchill contra la población civil.
- 160,000 bombas sobre Hamburgo.- 40,00 muertos.





Carl Ullrich, pasó por tres diversas Divisiones SS, según iban siendo enviadas al combate.



Cor. Otto Skorzeny, autor del fantástico rescate de Mussolini. Comandó varios regimientos SS.



Hinych Schuldt, tan eficaz en días de victoria como en las épocas más desventuradas.



Heinrich Petersen, de la 18a División Horst Wessel. No le impresionaba que el adversario fuera muy superior en número

CAPITULO V

LA INVASIÓN DECIDIRÍA LA GUERRA (1944)

O desembarcaban los aliados en la costa occidental de Europa para invadir a Alemania, o ésta podría terminar nuevas armas y recuperar la iniciativa.

LA V-2, EL Me-262, EL MISIL Y OTRAS ARMAS

Después del bombardeo británico (de agosto de 1943) que destruyó parte de los Laboratorios de Peenemunde, donde se procesaban armas secretas, los alemanes hicieron instalaciones subterráneas y reanudaron las últimas fases de la bomba V-2, del avión de turbina Me-262 (el más veloz del mundo), del misil "tierra-aire" para derribar aviones, y de otras armas.

Churchill y Roosevelt tenían informes de eso, y también de que iban muy avanzados los trabajos alemanes sobre la física nuclear. La fabricación industrial de plutonio realizado en Berlín antes que en Estados Unidos. El general Eisenhower dice que era preciso atacar "antes de que esas terribles armas se emplearan en contra nuestra".

(32)

Consecuentemente, al empezar 1944 los aliados iniciaron la concentración de cinco ejércitos en el sur de Inglaterra para invadir la costa occidental de Europa, atravesar Francia, invadir Alemania y enlazar con los ejércitos soviéticos.

(32) Cruzada en Europa. Dwight David Eisenhower.

OFENSIVA GIGANTESCA MAS NO INVENCIBLE

Entretanto, los alemanes hacían aprestos para enfrentar la gran ofensiva aliada, que quizás empezaría a mediados de año. Juzgando por los resultados, generalmente se considera que era imposible que la invasión aliada fuera rechazada. Sin embargo, el experto historiador inglés Lidell Hart afirma que sí era posible. Lo mismo dice el coronel "SS" Otto Skorzeny. El mariscal Erwin Rommel también lo juzgaba realizable si se procedía adecuadamente las primeras 24 horas.

Ahora bien, **para derrotar a los aliados era indispensable, en primer término, acertar en dónde iba a ocurrir el gran desembarco.**

Dramática Alternativa: ¿Sabiduría del Estado Mayor o "Intuición" de Hitler?

1.- Los estrategos del Estado Mayor General auguraron que la invasión se realizaría por el **Paso de Calais**. Era lo ortodoxo. Solo cruzarían 30 kilómetros de mar y quedarían ubicados en el camino más corto hacia Berlín. Allí se ubicaba el 15° Ejército alemán, que era el más fuerte de la costa, mandado por el general Hans von Salmuth.

2.- En cambio, Hitler decía que el desembarco sería en **Normandía**. Para este sector nombró como comandante al mariscal Rommel, de 53 años, quien ya en 1941-42 había derrotado a dos ejércitos británicos y era muy brillante en tácticas para desconcertar al enemigo. (Dispondría del 7° Ejército).

3.- El experimentado mariscal Von Rundstedt fungía como jefe de los dos sectores. (Posteriormente explicaría: **"No estábamos convencidos de que Hitler tuviera razón, pero él continuaba machacando en esa creencia y demandaba más y más refuerzos para el sector de Normandía. Nosotros, los generales, nos basábamos sobre la línea**

de nuestra educación militar regular, mientras que Hitler lo hacía, como siempre lo había hecho, sobre la intuición”.

De parte de los aliados, el general Eisenhower fungía como jefe supremo de tres ejércitos americanos, uno inglés y uno canadiense. En total, 2,7 millones de hombres, incluyendo logística, marina y aviación. El triunfo dependería de desembarcar 250,000 soldados en los primeros cuatro o seis días y que logran avanzar tierra adentro para capturar los empalmes carreteros y ferroviarios de Caen (en 24 horas) y de Carentan. Inmediatamente después, ocupar el puerto de Cherburgo.

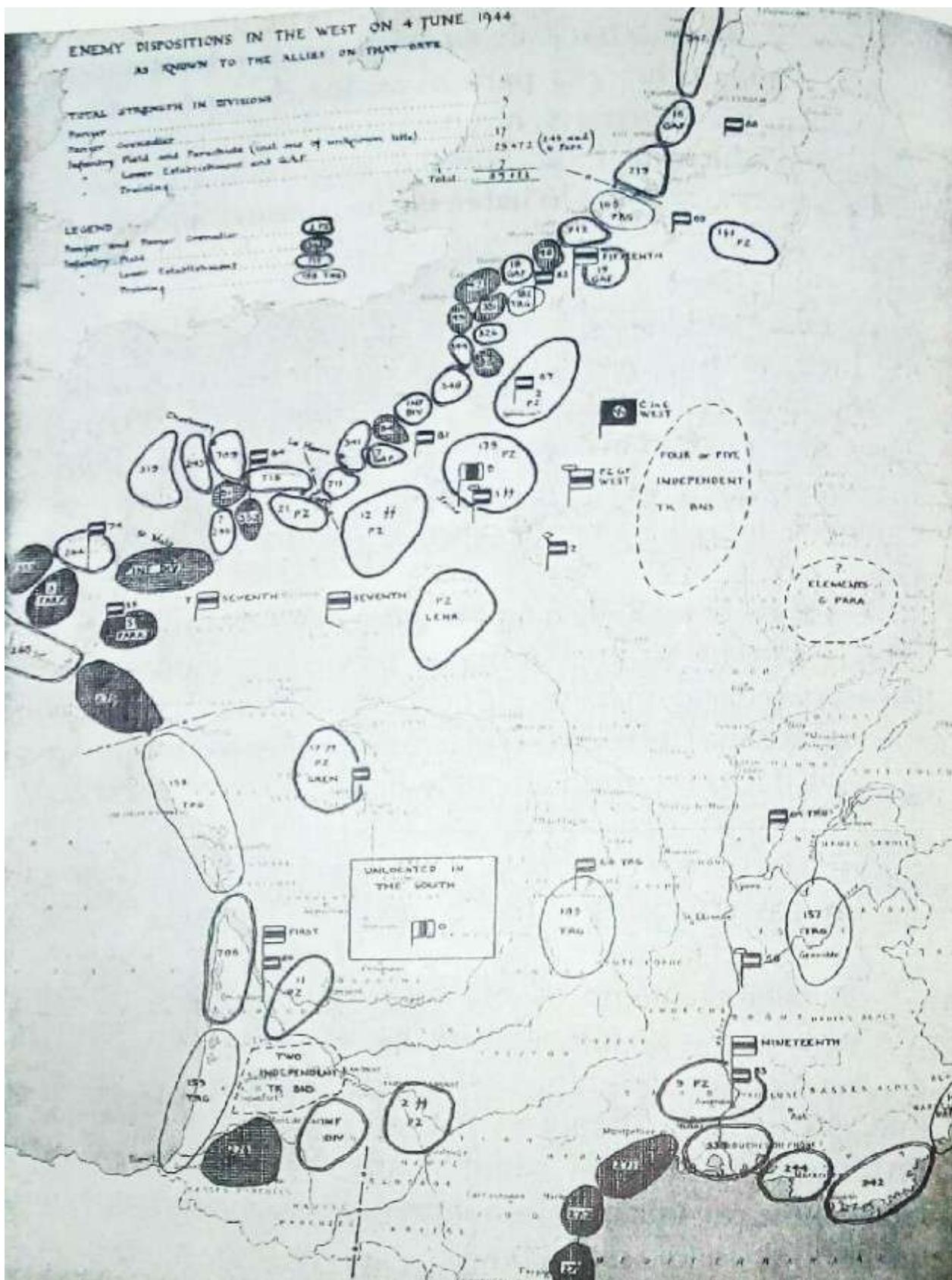
Eisenhower no lo veía muy seguro. Antes de dar la orden de que zarpara su gran Armada, previó que todo podría fracasar y redactó un parte que decía: “Nuestros desembarcos en la zona Cherburgo-El Havre no han logrado establecer satisfactorias condiciones y he tenido que retirar las tropas. Mi decisión de atacar en este tiempo y lugar estaba basada en la mejor información posible. Las tropas aéreas y navales se han comportado con toda la bravura y celo que cabría esperar. Si hay alguna culpa o falta en el intento, es solo mía.” (En vista de lo ocurrido después ya no fue necesario expedir ese parte).
(33)

Napoleón decía que un hecho insignificante podía inclinar una gran batalla hacia el triunfo o la derrota. Varios historiadores ingleses admiten que “el desembarco en Normandía fue una aventura suprema.” Hubo momentos en que todo dependía de un hilo.

En favor de la invasión se dieron varios hechos:

1.- La guarnición alemana de Normandía estaba apoyada por tres Divisiones SS. Como en marzo no se veía inminente la invasión, dos de ellas fueron enviadas al frente soviético (a 1,800 kilómetros de distancia) para que ayudaran a salvar al primer ejército alemán que se hallaba cercado por varios ejércitos soviéticos.

(33) Algunos atribuyen la incertidumbre de Eisenhower a que soplabla viento. Pero sus meteorólogos le habían afirmado que luego desaparecería.



Semanas antes de lanzarse a la invasión de Normandía, Francia, los ejércitos aliados sabían la ubicación de los efectivos alemanes. Los “maquis” y la infiltración los mantenía oportunamente informados.

El cerco fue roto el 9 de abril y ambas divisiones (la **9a Hohenstauffen SS** y la **10a Fundsberg SS**) iniciaron el largo viaje de regreso a Normandía. (Llegarían 24 días después de iniciada la invasión).

2.- Los aliados tenían un mapa en el que figuraban las características y las posiciones de todas las unidades alemanas en Normandía. Los “maquis” les habían facilitado esa valiosa información desde mayo. (“Maquis” disfrazados de pescadores incursionaban en la playa de la 709 división costera alemana). **(34)**

3.- En Normandía no había aviación alemana; 3,700 aviones de hélice se hallaban en proceso de construcción y se terminarían hasta noviembre. Mil aparatos más, de turbina, se terminarían en diciembre. (La invasión empezaría el 6 de junio).

En cuanto al desarrollo de la gran batalla, es necesario seguirlo punto por punto para captarlo en panorámica.

- **Domingo 4 de junio; 7 de la mañana.** El mariscal Rommel, comandante de Normandía, obtuvo un permiso (sin conocimiento de Hitler) y salió hacia Harrlingen (Alemania), a 750 kilómetros de su cuartel general, para festejar el cumpleaños de su esposa María Luisa. Aún no terminaba el complejo que había iniciado, pero creyó (quiso creer) que la invasión tardaría porque soplabla viento fuerte. No pensó, o no creyó necesario, telefonar al jefe de meteorólogos de Berlín, Dr. Karl Sontag, quien mediante informes de los submarinos hacía acertados pronósticos. Pudo haberle dicho a Rommel que el viento no pasaría a mayores.

(34) En ningún momento hubo tal número de divisiones alemanas. Lo que sucede es que discontinuaron muchos números bajos para desconcertar al adversario.

- **5 de Junio (mediodía).** El mariscal Von Rundstedt (comandante supremo de las zonas de Calais y de Normandía), informó a Hitler que **“el probable frente de invasión sigue siendo el sector cercano al Paso de Calais... Los bombardeos aéreos pudieran significar que ahí se realizará el principal esfuerzo de la invasión.”** (Faltaban 12 horas para que ésta se iniciara).

- **El mismo día 5** el XV Ejército (en el Paso de Calais), captó mensajes aliados, en clave, que el experto teniente coronel Meyer interpretó acertadamente como dirigidos a los “maquis” para que intensificaran sus ataques a mansalva, sabotearan comunicaciones, sembraran minas, etc. Todo esto vistiendo trajes de civil. Meyer dedujo que la invasión podría ocurrir en las siguientes 48 horas. El comandante del XV Ejército, general Von Salmuth, dio la “alerta suprema”. **Eran las 9:15 de la noche. Salmuth había apostado a que la invasión sería en su sector, no en Normandía.**

Lo anterior le fue comunicado al mariscal Rundstedt, **quien por extraña omisión no ordenó igual “alerta suprema” en el sector de Normandía.**

- **Entretanto, la misma noche del día 5,** tres comandantes de las Divisiones costeras de Normandía se trasladaron a la ciudad de Rennes (a 175 kilómetros de la costa) para hacer un ejercicio sobre mapas y a la vez festejar el cumpleaños del general Erich Marck.

Y en el cuartel general de Rommel (ausente), su jefe de Estado Mayor, general Speidel, cenaba con varios amigos, incluido Ernst Junger, quien les hablaba de sus contactos con un grupo que tramaba para derrocar a Hitler, en la seguridad —decía— de que entonces los aliados concretarían una paz benévola para Alemania. (La infiltración estaba difundiendo esta idea entre varios generales, la mayoría de los cuales la rechazaban, pero sin dar parte a la superioridad. Es de hacerse notar que, en cambio, los infiltrados no se atrevieron a hacer igual labor entre las SS).

- **A las 0:15 horas de la madrugada del día 6,** a retaguardia de tres playas de Normandía, empezaron a descender las Divisiones Aerotransportadas 82 y 101 norteamericanas. En la zona de otras playas llovían paracaidistas ingleses y canadienses. En seguida les llegaban aviones deslizadores con artillería ligera y ametralladoras. En

total más de 15,000 hombres. Pero en las playas, propiamente dicho, no había novedad.

- **Por fin, a las 2:15 de la madrugada se dio “alerta suprema” en el 7° Ejército que cubría los 320 kilómetros de Normandía**, o sea 5 horas después de la alerta dada en el XV Ejército del Paso de Calais (donde no se efectuaría la invasión).

- **4:20 de la madrugada.** Las estaciones navales reportan ruido de barcos enemigos que se dirigen a Normandía. El comandante del 7° Ejército, general Dollman, deduce que es la invasión y lo comunica a su superior (el mariscal Von Rundstedt) , quien supone que es una **“finta”**. Sin embargo, **envía por teletipo** un mensaje al cuartel general de Hitler (5:20 de la madrugada) pidiendo autorización para enviar a Normandía las dos poderosas Divisiones que tiene de reserva en París: la Panzer Lehr y la **12a Hitler Junge SS**. Este mensaje no especificaba la gravedad del momento (aún no percibida), y el que lo recibió no despertó al destinatario, general Jodl.

- **A las 5:20 de la madrugada**, desde miles de barcos aliados empieza a caer un alud de fuego sobre los puestos defensivos alemanes de la costa. Granadas hasta de 35 centímetros de diámetro. En la 352a división alemana de costa apenas podían creer lo que veían. Calcularon la Armada enemiga en diez mil barcos. (Eran 5,000).

A continuación, la zona fue sobrevolada por escuadrones interminables de aviones (hasta un total de 9,000) que bombardeaban las posiciones de los camuflados defensores. Era la preparación para el desembarque de la vanguardia de cinco ejércitos aliados.

- **A las 6 de la mañana se levanta el general Jodl, se entera del mensaje, también cree que es una “finta” y decide “esperar a que se aclare la situación” para despertar a Hitler**, quien se había dormido dos horas antes, cuando todavía no llegaban noticias de Normandía.

- Fue de tal intensidad el fuego naval y aéreo (de las 5:20 a las 6:05 de la madrugada) que los soldados americanos que iban a desembarcar **creyeron que ningún ejército podría sobrevivir y que la operación sería cuestión de tres o cuatro horas. Esta guerra, pensaban, sería muy corta.**

- **6:25 horas.** En las playas de Utah, Omaha y Gold desembarcó la primera oleada de los ejércitos norteamericanos, con artillería y tanques. Cinco minutos después llegó la segunda ola de desembarco.

La 352a división costera alemana atacó con mortal efectividad.

Llegó la tercera ola de desembarque y se detuvo. Le siguió la cuarta, que también sufrió muchas bajas y se inmovilizó. Incluso tropas fogueadas de la invasión de Italia estaban desconcertadas. ¿Es posible que aún haya resistencia?..

- Entretanto, en el cuartel general de Von Rundstedt (en París) causó gran disgusto que el general Jodl no autorizara mover las dos Divisiones de reserva, y que no despertara a Hitler. **Como mariscal y comandante del frente occidental, Rundstedt podía telefonar directamente a Hitler, pero no lo hizo. Tampoco ordenó que las dos Divisiones a su cargo salieran hacia la costa,** que “porque estaban a las órdenes de Hitler”. El historiador americano Cornelius Ryan dice: “Ni siquiera la extraordinaria importancia de la invasión logró que el aristócrata Von Rundstedt hiciera una petición al hombre a quien solía llamar despectivamente ‘ese cabo bohemio’.” (35)

Eran ya las 7 de la mañana y seguían desembarcando norteamericanos, ingleses y canadienses.

- Los subalternos de Von Rundstedt insistieron con mensajes al cuartel general de Hitler, hasta que el general Rudolf Schmundt lo despertó **a las 10 de la mañana. En los fragmentarios mensajes del frente había cierto matiz de que lo de Normandía podría ser “finta” y que el golpe verdadero se daría en el Paso de Calais.** Hitler dudó por momentos. ¿Cómo no dudar de tantas opiniones de militares de carrera?.. Pero a las 3 de la tarde ordenó que la División Lehr y la **12a Hitler Jugend SS** salieran de París hacia Normandía.

- Por otra parte, gran número de los que desembarcaron en la playa de Omaha sufrían conmoción. “Buscan refugio entre piedras y cadáveres. Anonadados por la devastación y muerte que los rodeaba, los hombres se quedaban petrificados. Parecían víctimas de una extraña parálisis. Algunos creyeron que la batalla estaba perdida.

(35) El Día más Largo. Cornelius Ryan. Edit. Grijalbo. Barcelona. Pág. 203. El experto inglés Liddell Hart dice: “Lo que sí es claro es que Rundstedt sufría de fatiga, tanto corporal como mental”. (“Del Otro Lado de la Colina”).



Llegó la cuarta ola de desembarco y también se inmovilizó.

Desde el mar, la playa ofrecía un increíble cuadro de destrucción. La situación era tan crítica que a mediodía el general Omar Bradley comenzó a pensar en la posibilidad de evacuar sus tropas y desviar la siguiente oleada hacia Utah. “Sus dos divisiones ya tenían 2,500 bajas, había desmoralización y aumentaban los casos de neurosis de guerra, que en horas subieron a un 25%.

Cerca de otra playa (la de Utha) llegó una oleada más de tropas americanas. La encabezaba el primer general aliado que se arriesgó a desembarcar, Theodoro Roosevelt, de 57 años. Presenció que todo era un caos y que muchos soldados gritaban “¡The Hell!” (“el infierno”). Poco después murió de un paro cardíaco.

- La 352a división alemana de infantería había sufrido muchas bajas por el tremendo bombardeo, pero su reacción fue violentamente eficaz y tuvo tal optimismo que hasta cedió tropas al sector donde atacaba el ejército inglés.

Sector Inglés y Canadiense

El objetivo número uno después del desembarco era capturar la plaza de Caen, estratégico centro de comunicaciones.

- Los ejércitos inglés y canadiense empezaron a desembarcar en tres playas (Gold, Juno y Sword). **Calculaban ocupar en 12 horas la plaza de Caen, empalme carretero y ferroviario a 15 kilómetros de la costa.** Para esto llevaban fuerzas muy superiores a la débil división alemana 716, que por tener un buen número de voluntarios rusos (ex-prisioneros) carecía de firme cohesión.

El Mando inglés dijo a Noel Monks, corresponsal del “Daily Mail”, que a las 4 de la tarde le daría una entrevista en el centro de Caen.

El avance de ingleses y canadienses fue tan rápido que Churchill expidió un parte extraordinario diciendo que la operación progresaba mejor de lo previsto.

A cierta distancia de Caen solo había una División alemana de calidad semejante a las británicas (la 21a). A fin de retardarle su participación en la batalla, la BBC de Londres aterrizó a los habitantes de Caen para que salieran en masa, porque la ciudad iba a ser arrasada. De ese modo se congestionaron carreteras y caminos. El general Koenig, jefe de varios grupos de "maquis" aprobó que incluso se bombardeara a los civiles en las carreteras, a fin de congestionarlas más.

El coronel Herman von Oppeln, comandante del regimiento de tanques de la 21a División, vio una multitud de mujeres que llevaban niños en brazos y de la mano. ¿Obligarlos por la fuerza a que se desperdigaran?.. Optó por hacer un rodeo, que le significó pérdida de tiempo y la ruptura del contacto con su infantería.

Pese a la demora, parte de la 21a División detuvo el avance de ingleses y canadienses.

Para su fortuna, los aliados tuvieron muchos días de gracia antes de encontrarse con las Waffen SS.

- **La 12a División Hitler Jugend SS** (que por omisión de Von Rundstedt estuvo inmovilizada en París) llegó a la zona de combate a las 9:50 del día 7 y obligó a dos Divisiones anglocanadienses a retroceder hasta la playa. De haber llegado la víspera ¿los habría echado al mar?.. Varios sobrevivientes afirman categóricamente que sí. De todos modos, el objetivo número uno de los aliados no se estaba logrando.

Para los aliados era vital retrasar su encuentro con estas tropas SS. Con ese fin recurrieron a bloqueos de caminos y a bombardeos masivos.



- A las 10:15 de la mañana (del día de la invasión, o sea el 6 de junio), el mariscal Rommel recibió una llamada telefónica en su casa de Alemania (a 750 kilómetros de su cuartel general) y se le informó lo sucedido. Escuchó, colgó el teléfono y lentamente exclamó: “Estúpido de mí. ¡Estúpido de mí!”.

Su esposa refirió, después, que lo había visto “cambiado, bajo tremenda tensión nerviosa”.

En su largo viaje de regreso permaneció silencioso, con la vista perdida en el horizonte. Tal vez se habían roto en su conciencia profundos factores de autoestima. Quizá la dolorosa sensación de haber fallado.

Al anochecer llegó a su cuartel general a ver mapas y a leer veintenas de reportes. Al parecer no se le ocurría nada valioso. Su jefe de Estado Mayor le dijo que mejor durmiera un rato.

Rommel había dicho que las primeras 24 horas de la invasión serían decisivas. Que no era precisamente así lo demuestra el tropiezo de los aliados en su avance tierra adentro. **Su itinerario no se cumplía ni en Omaha ni en Caen, y ambos puntos eran esenciales.**

- Había tantos heridos ingleses y americanos prisioneros de los alemanes (quienes también tenían muchos heridos propios) que el médico militar inglés, Dr. Growe, se constituyó en prisionero por su propia voluntad para atender heridos de uno y otro bando. Dio su palabra de honor de que no intentaría nada impropio. Sus servicios fueron aceptados. Y logró la admiración de todos.

- Hay indicios de que la balanza osciló varios días entre triunfo o derrota. La noche del desembarco el Quinto Cuerpo de Ejército americano envió un aflictivo mensaje a la superioridad: “Las unidades de asalto, en completo desorden. Pérdidas elevadísimas. Fuerzas desembarcadas acumuladas en espacio reducidísimo. Zapadores impotentes de levantar minas o dinamitar obstáculos. Tanques y vehículos inmovilizados sobre la playa”.

- Tal vez el límite para que la participación de las “SS” hubiera cambiado el curso de la batalla se dio los días nueve o diez (a tres o cuatro días de iniciada la invasión). El día 10 Rommel detectó que el

enemigo todavía operaba con lentitud y que las tropas alemanas de la costa sostenían bastante bien.

- Después del día 10 las posibilidades de las “SS” se redujeron aceleradamente. La **17a División Berlichingen SS** (que se hallaba lejos, detrás de unos pantanos) se lanzó contra los americanos el día 13, cuando ya habían gozado de una semana para acumular fuerzas.

La **2a División Das Reich SS** (que se hallaba en la región de Toulouse por si la invasión llegaba por el Mediterráneo) tuvo que recorrer 700 kilómetros para llegar a Normandía. **Nueve días después de iniciada la invasión.**

La **1a División Portaestandarte SS** fue trasladada desde el Paso de Calais y llegó a la zona de combate el día 16 (diez días después del desembarque).

La **9a División Hohenstauffen SS** y la **10a Frundsberg SS** (que regresaban del frente soviético a más de 1,800 kilómetros de distancia) llegaron a Normandía **24 días después de iniciada la invasión.** Hitler diría: “Si hubiera tenido en Normandía a la 9a y 10a Divisiones SS, el éxito de la invasión no habría ocurrido.”

¡Precisamente allí estaban dos meses antes de la invasión!.. Pero se les envió al frente soviético, y esto lo propició la creencia de que la invasión no sería por Normandía. ¿Qué sabía “el Cabo bohemio”?..

- El historiador Alan Clark dice: “El estudio de los acontecimientos mostrará que las ocasiones en que Hitler tenía razón y el Estado Mayor General estaba equivocado son mucho más numerosas de las que admiten los apologistas del Ejército” (36)

Bergson dice que la **“la intuición alcanza a atravesar la oscuridad de la noche en que a veces nos deja el cálculo lógico”**. Y el Dr. Robert Wallis considera que **“la inteligencia es esclava de los sentidos, en tanto que la intuición es libre, es espíritu”**.

Lidell Hart escribe que si entre la preparación académica de los generales y la intuición de Hitler no hubieran surgido tantas fricciones, “la combinación de los dos modos de conocer podían haber logrado la victoria”. Fue notable que aún llegando tanto tiempo después de la invasión, las “SS” la hubieran podido poner en peligro. Las seis Divisiones totalizaban 90,000 soldados cuando ya los aliados habían desembarcado más de 400,000, apoyados por nueve mil aviones.

(36) La Campaña de Rusia. Alan Clark. Edit. Caralt. Barcelona. 1967.



Para los aliados era vital retrasar su encuentro con estas tropas SS. Con ese fin recurrieron a bloqueos de caminos y a bombardeos masivos.



Por cierto que la aviación aliada tenía como prioridad bombardear a las “SS” constantemente, desde sus lejanos puntos de partida hasta su aproximación a la zona de combate en Normandía.

Van Greelen dice que los integrantes de las **Waffen SS** siempre tenían iniciativas, improvisaciones magistrales; siempre hallan alguna salida; son incommovibles, astutos, maravillosamente camaradas, así se trate de oficiales de 19 años o de cabos de 18. Consideran que viven un destino común. De los oficiales de mayor edad se guaseaba que eran malos, “supuesto que están vivos aún”.

La tropa decía: “siempre estamos en primera línea; es nuestro destino, y la culpa es de las propias SS.” En general, se consideraba que una de sus principales características era la de luchar bravamente ante la adversidad. (En la retaguardia, en la Patria, sus familias hacían esfuerzos por conservar esa misma actitud).

- A 40 días de la invasión, la **1a División Hitler Jugend SS** todavía retenía a Caen. Había rechazado el ataque de “ divisiones inglesas 49, 50 y 52, y luego la ofensiva de 3 divisiones inglesas y dos canadienses. Eisenhower, apremiaba a Montgomery porque ese objetivo debía haberse conquistado 40 días antes. A su vez, Eisenhower también iba atrasado en sus planes.

A 44 DÍAS DE LA LUCHA EN NORMANDÍA

En el cuadragésimo cuarto día de la encarnizada batalla en Normandía, el conde coronel Stauffenberg colocó a los pies de Hitler un portafolio con una bomba y se ausentó de la junta. La explosión mató a 4 acompañantes del Führer y éste sufrió daños menores. (20, Jul. 1944).

Los conjurados habían hecho aprestos en Berlín para apoderarse del Gobierno, pero un batallón SS (perteneciente al regimiento Grossdeutschland, de la **División Das Reich**) y otro perteneciente a la **Leibstandarte**, percibieron de lo que se trataba y dominaron la situación.

El complot y el “anticomplot” duraron diez horas. Con intervención de Goebbels y del coronel “SS” Skorzeny se restableció la situación.

(37)

Hasta ese día (20 de julio) se descubrió a varios de los integrantes de la Infiltración. La clave fue una precipitada llamada de Staufenberg al almirante Canaris (que fue interceptada). Más de 200 militares y funcionarios quedaron convictos. Algunos se suicidaron y otros fueron fusilados.

El mariscal Witzleben tenía preparado un anuncio de que las “SS” eran las autoras del asesinato de Hitler, y las iba a descuartizar.

Según ese plan, el Ejército Rojo se adueñaría de toda Alemania antes de que los aliados pisaran suelo alemán. Entre los infiltrados descubiertos figuraban generales que ocupaban puestos importantísimos, como los generales Wagner, Thomas, Lindermann, Stieff (con acceso al cuartel general de Hitler), Olbricht, Tresckow y decenas más en diversos Estados Mayores. ¿Cuántas vidas de soldados alemanes había segado la conjura?.. Dos años antes el almirante Canaris (uno de los jefes infiltrados) calculó que una célula de éstos había ocasionado 200,000 bajas. ¿Cuántas más en 1943 y 1944?

Fabian Schlabrendorf, teniente coronel de Estado Mayor y saboteador muy activo, escribió después de la guerra: “Yo y mis cómplices no actuamos por derrotismo. Eramos enemigos del Nacionalsocialismo mucho antes de la subida de Hitler al poder.” Canaris les había dicho: **“Nuestro objetivo es la derrota de Alemania.”**

Tal cosa era indispensable para abrirle paso al “mundialismo” o “gobierno mundial”.

Aunque el atentado falló, produjo muy graves consecuencias. En Rumanía se instaló un régimen contrario a Alemania y ésta perdió el suministro de petróleo. En Hungría iba a ocurrir lo mismo y fue necesario enviar la valiosa División Lehr y la 22a División Maria Teresa SS, así como al comando del coronel Skorzeny.

En cuanto a la lucha en Normandía, la ciudad de Caen (que la invasión se proponía capturar en el primer día) cayó en poder de los aliados hasta el 18 de julio, después de 42 días de combates. Varios poblados cambiaban de manos repetidas veces.

(37) Las dos Divisiones SS mencionadas combatían en Normandía y solo tenían una pequeña unidad de guardia en Berlín.

Los ejércitos americanos, el inglés y el canadiense se pudieron desplegar ampliamente y formaron un cerco alrededor del muy mermado 7° ejército y de las seis Divisiones SS. **La Hitler Jugend SS** mantuvo abierto un pasadizo para que otras tropas escaparan de la trampa, que finalmente se cerró el 20 de agosto. Los aliados contaron ahí 50,000 prisioneros y diez mil cadáveres.

La Hitler Jugend SS perdió el 80% de sus tropas, el 80%, de sus tanques, el 70% de sus vehículos y el 60% de su artillería. Después de casi tres meses de combate solo le restaban 3,000 hombres de su dotación de 15,000.

Entre las bajas de las “SS” figuraban 1,142 oficiales y 28 generales.

Una diezmada Compañía “SS” (menos de 200 hombres) marchaba hacia un lugar de descanso llevando cien prisioneros americanos, cabizbajos y desmoralizados. Un oficial “SS” se puso a tocar en su armónica una canción popular en Estados Unidos: “Cuanado vine de Alabama, ioh, Susana!, la vida no era pesada...” Cantaron los “SS”, luego una decena de americanos y en seguida todos... No parecía que ahí hubiera vencedores y vencidos.

En cuanto a las tropas regulares, que no eran SS, es justo mencionar que combatieron de la mejor manera. La 70a división tenía un alto porcentaje de soldados que habían contraído enfermedades intestinales en Rusia, y de oficiales mutilados, empezando por el comandante del 7° ejército, general Dollman, que había perdido una pierna.

En Normandía murieron, entre otros, el general Stegman, comandante de la 77a división; el general Witt, comandante de la **12a División SS**, y el general Dollman, jefe del 7° ejército. Rommel resultó herido.

Analizando en panorámica, las numerosas fallas alemanas que propiciaron el triunfo aliado, **se reducen al hecho de que Hitler decía que el desembarco sería en Normandía, en tanto que calificados estrategas de Estado Mayor afirmaban que sería en el Paso de Calais.**

La bomba Voladora V-1 y el cohete estratosférico V-2 empezaron a ser lanzados contra Inglaterra en septiembre y octubre, 5 meses después de la invasión. El Gral. Eisenhower dijo que si los hubieran podido lanzar en enero, la invasión habría sido imposible. El avión de turbina M-262, con misiles, también llegó con 6 meses de retraso y más de mil de estos aparatos ya no pudieron volar por falta de gasolina.

MATANZA Y REPRESALIA EN ORADOUR-SUR-GLANE

Los “maquis” (la llamada Resistencia”) combatían en Francia disfrazados de civiles. Su odio fue tal que en 1944 no solo atacaba a mansalva a los alemanes, sino también a franceses leales al mariscal Petain. En una ocasión rociaron con gasolina a unos “colaboracionistas” y les prendieron fuego. Muchos franceses condenaban ese modo de actuar y por eso hubo numerosos voluntarios para la Legión Carlosmagno SS, que combatió en Rusia y finalmente en Berlín.

Pues bien, cuando la División **Das Reich SS** se dirigía el 10 de junio a participar en el combate de Normandía, un teniente y 5 soldados se rezagaron en el poblado francés de Oradour para comprar víveres. Como tardaban en reincorporarse, sus compañeros regresaron a buscarlos. A los 5 soldados los “maquis” les habían vaciado los ojos a bayonetazos y estaban muertos. Al teniente Kempfe lo mutilaron y le introdujeron los testículos en la boca.

El proceso a seguir (y que no se siguió) era detener a 60 rehenes (10 por 1) para que identificaran a los culpables, y si no lo hacían, fusilarlos. Pero el capitán que vio aquello se enfureció, apartó a mujeres y niños, tomó a casi todos los adultos como rehenes, los encerró en un galerón y les hizo fuego con ametralladora. Según algunos sobrevivientes, murieron 642; según otros, 250. **(38)**

Al saber lo ocurrido, el general Kurt Meyer consignó al capitán a un tribunal militar, pero antes de que se dictara el veredicto le dio la oportunidad de que muriera en el frente “en línea avanzada”, “y lo hizo como un héroe”, según el reporte oficial.

Después el general Meyer diría: “Las tropas SS no han cometido otros crímenes, excepto la matanza de Oradour, y eso fue la acción de un solo hombre. La acusación de que las SS llevaban a cabo operaciones de exterminio no es más que una maniobra destinada a difamarlas... Los soldados de las Waffen SS son lo suficientemente hombres para reconocer y deplorar esos casos de conducta inhumana.”

(38) Era el segundo atentado de “maquis” que se daba en Oradour. En el primero no se tomaron represalias porque no fue tan grave.



Gral. Fritz Witt. Sucesivamente comandó las Divisiones “Das Reich SS” y la Leibstandarte. Se le consideraba modelo de bravura y prudencia. En Normandía comandó la 12a División Hitler Jugen y rechazó a varias divisiones enemigas en Caen, pero luego fue muerto por el fuego de los barcos británicos. (14 Jun.)

Gral. Kurt Meyer.
"Somos suficientemente
hombres —dijo— para
reconocer y deplorar
casos de conducta
inhumana".



Estos tanquistas, comandados por Michael Witmann destruyeron
270 tanques soviéticos. Pertenecían a la División SS
Portaestandarte. En junio de 1944 combatieron en Normandía.

CAPITULO VI

RENUNCIA A LA “RENDICIÓN INCONDICIONAL”

Ante el retraso de las nuevas armas, solo se esperaba un milagro para escapar a la “rendición incondicional”.

AHORA SÍ, ¡SEGURO! “EL TIRO DE GRACIA”

Después de que se perdió la batalla de Normandía, parecía que Alemania estaba totalmente acabada y que un golpe más la haría aceptar la “rendición incondicional”. Sin embargo, produciendo armas en cuevas consiguió pertrechar a 40 nuevas divisiones y estabilizar el frente en sus fronteras.

Entonces el mariscal inglés Montgomery consideró que atacando a través de Holanda podía dar “el tiro de gracia” y ganar la guerra en unos cuantos días. Para el efecto preparó la operación aerotransportada más grande de la historia.

El 17 de septiembre (1944) lanzó 2,000 bombarderos y 1,240 aviones caza para abrir brechas. Usando 1,550 aviones de transporte y 2,277 planeadores, hizo descender a la 1a División “Airbone”, llamada “los diablos rojos”, más dos divisiones norteamericanas (la 82 y la 101), así como a una brigada polaca. Estos efectivos llevaban 568 cañones y 1,927 vehículos.

El primer enfrentamiento fue con un batallón de reclutas alemanes, mandado por el general Kusin, que murió en combate. Todo marchaba mejor de lo que el mariscal Montgomery se imaginaba.

Pero resulta que luego aparecieron (incompletas) la 9a División **Hohenstaufen SS** y la **10a Frundsberg**, también **SS**, que se hallaban en fase de rehabilitación. Ambas al mando del general Wilhelm

Bittrich y del mariscal Walter Model. Y la batalla empezó a cambiar de signo.

La 9a Hohenstaufen tenía 2,500 hombres (en vez de su dotación reglamentaria de 19,000), y recibió refuerzos hasta completar 5,000 combatientes. Algo semejante ocurría con la 10a Frundsberg SS.

Por otra parte, la 1a División Airbone, inglesa, estaba constituida con tropas de élite, condecoradas, y eran conocidos como “los diablos rojos” por la gorra que usaban y por su audacia, o sea que ambos contendientes eran del mismo peso.

La lucha fue tremenda. En los dos bandos se hacía patente la misma abnegación.

Una Compañía de la **Hohenstaufen** y otra de la “Airbone” chocaron en un barrio de Arnheim y ninguna cedía. Los ingleses lanzaron varios asaltos y tuvieron muchos heridos, a quienes nadie podía auxiliar. Entonces los ingleses sacaron bandera blanca para parlamentar. Un capitán y un sargento inglés fueron recibidos, sin armas, por un teniente y un sargento alemán “SS”. Y se desarrolló un dialogo:

—Capitán inglés: Solicitamos una tregua para recoger a nuestros heridos.

—Teniente alemán Hofer: De acuerdo. Veinte minutos. Y pasaron varios camilleros por sus heridos.

—Capitán inglés: “All right. ¿No podría usted considerarme su camarada durante este tiempo?...”

El teniente asiente, con una sonrisa.

El sargento inglés le pide un “recuerdo” al sargento SS Kohlhaus y éste le da un emblema de las “SS”.

—“Muy bonito”, y lo guarda en su cartera el sargento inglés, que a su vez le obsequia a Kohlhaus una insignia que arranca de su gorra. Es de la Royal Artillery con su lema: “Doquiera conducen el derecho y el honor”.

El capitán inglés le pregunta al teniente Hofer si puede hacer algo por ellos. Hofer contesta que sí, que tiene dos heridos graves. ¿Tienen ustedes modo de atenderlos?

“Cuenta conmigo”, dice el inglés, y recoge a los dos heridos, dando su palabra de honor de que los atenderá como propios. Y agrega: “¡Fair play!” (Juego limpio).

El teniente Hofer señala que se han cumplido los 20 minutos. Y termina la entrevista. Volverán a ser enemigos...

Las fuerzas de Montgomery pidieron refuerzos, pero no fueron suficientes. En otro sector del confuso frente los ingleses tuvieron 7,000 muertos y gran cantidad de heridos. Se repitió que no podían atenderlos. Carecían hasta de agua. En su empeño de capturar el estratégico puente de Arnheim quedaron copados. El coronel médico de la División Airbone pide auxilio por aire y su mensaje es captado por la **9a División Hohenstaufen SS**, cuyo comandante (general Bittrich) ordena un “alto” en el combate para suministrarle medicamentos y ayuda de sus servicios sanitarios, encabezados por el Dr. Egon Skalka. Son atendidos un total de 2,200 heridos británicos.

Después de la tregua se reanudaron los combates. El general Urquhart, comandante de los “diablos rojos” recibió refuerzos, pero a un alto costo porque le destruyeron 43 aviones en el aire. Finalmente tocó retirada el 25 de septiembre. Nueve días de combate con la pérdida de 1,500 muertos, más de cuatro mil heridos y la pérdida de 8,000 prisioneros. Veinte mil de sus soldados abandonaron el equipo para escapar.

Menos mal, para los angloamericanos, que fue una batalla entre soldados (con ausencia de “Comisarios políticos” y de Maquis”). El coronel inglés Dr. Warrack envió después un comunicado a los alemanes en que decía: “Pláceme expresarles mi más profundo agradecimiento por la eficaz ayuda de los servicios sanitarios alemanes, gracias a los cuales pudieron ser evacuados 2,200 heridos de la 1a División de Paracaidistas. Puedo atestiguar que soldados, oficiales y suboficiales de la 9a División SS trataron siempre correctamente a los heridos, a pesar del gran número de bajas que ellos mismos habían sufrido”.

Otro reconocimiento igual fue enviado por el Mayor británico Longland, del Cuerpo de Sanidad Real.

Después de la guerra el general Bittrich estuvo casi tres años preso para que un tribunal aliado investigara si había cometido “crímenes contra la humanidad”, Una vez absuelto fue entregado a Francia, para lo mismo, y al cabo de un lento juicio de casi 6 años lo declararon inocente y quedó libre.



Gral. Wilhelm Bittrich, comandó diversas Divisiones Waffen SS y derrotó a las fuerzas aliadas de Montgomery en Holanda. Operó con restos de las Divisiones Hohenstaufen y Frundsberg SS. Al terminar la guerra estuvo nueve años preso. Finalmente él y sus tropas fueron absueltos.

Era tan pródiga la muerte con las **SS** que se diría que la atraía la Calavera que éstas ostentaban con orgullo. A la vez, ellos veían a la muerte con ojos espartanos. Así lo indica su siguiente canto:

¡Caído!

¡Caído en el más espléndido de los Ejércitos!
¡Caído en honor de la Patria!
¡Caído en la más formidable batalla!
¡Caído! ¡Oh no! Como las águilas vuelan
a la claridad eterna de la noche terrena.

A ti te envidiarán las generaciones venideras,
tú has muerto fiel a los juramentos prestados.
¡La más hermosa la muerte del héroe!
Tú fuiste llamado a altos honores,
a aumentar el ejército de héroes alemanes
podándote cual llamas al brillo de la victoria.

Los héroes germánicos surgidos de batallas
en medio de luz centelleante jamás extinguida,
y se escucharán las hazañas heroicas
en el Juicio Final.

Walkirias, las mensajeras impetuosas,
llevan sobre fogosos caballos a los muertos
del campo de lucha fuera del ámbito de la vida,
y cuando desaparecen a los ojos mortales,
su acción la anunciará la historia.

Tú héroe, tú joven, ya elegido estás,
y rápidamente asciendes peldaños sublimes;
un momento flamante, y nuestra mirada
te sigue a luminosas alturas.
Para nosotros serás sagrado ejemplo,
en el esplendor de tu inmortalidad.

Todavía en 1944 se formaron, precipitadamente, tres Divisiones **SS**. La **18a Horst Wessel**, la **19a Granadier Letona** y la **20a Granadier Estonia**. A fines de 1944 y principios de 1945 se proyectaron 18 divisiones más, pero ya no llegaron ni a integrarse ni a combatir. Es erróneo el dato de algunos cronistas, en el sentido de que hubo 38 divisiones **SS**. Solo operaron veinte, a través de las cuales paso un millón de jóvenes; más de la mitad de los cuales perecieron.

SORPRESA DE ALIADOS EN TIERRA Y EN AIRE

Ya con los cinco ejércitos aliados en la frontera de Alemania, Hitler preparó un contragolpe en los bosques de Las Ardenas (Bélgica), en un frente de 120 kilómetros. Había reunido 20 divisiones, incluso cuatro **SS**, o sea la **Leibstandarte, Das Reich, Hohenstauffen** y **Hitler Jugend**, medio completadas con nuevos reemplazos, después de las grandes bajas padecidas en Normandía.

El plan era hendir el frente aliado, envolver al ejército inglés, desarticular la próxima ofensiva aliada dentro de Alemania y, posiblemente, "ahondar divergencias entre angloamericanos y soviéticos". (Hitler seguía creyendo que era una "alianza antinatural").

Diversos comandantes aliados opinan que la operación fue "brillantemente concebida desde un punto táctico y técnico", Pero le faltaba algo más de fuerza. Por otra parte, romper la alianza entre angloamericanos y marxistas era imposible. Todavía lo es en el 2001.

En esa operación participaba con un pequeño grupo el teniente **coronel SS** Otto Skorzeny (el que había salvado a Mussolini). Sus soldados llevaban el uniforme norteamericano y tenían la misión de tomar puentes, cambiar señales en los caminos, hacer falsos señalamientos, cortar teléfonos, etc. Algo lograron, pero los que cayeron prisioneros (dieciocho) fueron inmediatamente fusilados. Otros, que por el frío se habían puesto chamarras americanas, corrieron la misma suerte.



La ofensiva en las Ardenas fue una sorpresa. A cuatro meses de terminar la guerra todavía ocurría que cayeran prisioneros de los cinco victoriosos ejércitos aliados.

La embestida alemana destrozó a 4 divisiones del séptimo ejército americano —que quedó desorganizado—, pero fue detenida por refuerzos de la 82a división aerotransportada, en Bastogne, hacia donde acudieron fuertes contingentes del 3er. ejército del general Patton.

El barro había demorado la marcha alemana y el combustible empezó a faltar. Toda la operación, de ataque y retirada, duró cuatro semanas. Según el Alto Mando alemán, sus pérdidas fueron 92,000 soldados, 600 tanques, 13,000 vehículos, 1,150 locomotoras y 1,620 aviones. Los aliados tuvieron 120,000 bajas, pero para ellos eran pérdidas menores, pues todos sus ejércitos disponían de decenas de miles de soldados de reemplazo.

A los comandantes angloamericanos les sorprendió que Alemania todavía fuera capaz de lanzar un ataque como ése, y de la misma manera les sorprendió que la aviación alemana reapareciera en enero (1945), en una serie de furiosas embestidas. El ministro de Armamento, Speer, había logrado la construcción de 3,700 aviones, en plantas instaladas en cuevas. Los pilotos habían visto, en sus ciudades bombardeadas, como los civiles eran convertidos en antorchas vivientes por las bombas de fósforo líquido, y ardían en deseos de desquite. Por eso se lanzaban en ataques casi suicidas contra los aeródromos aliados. “Las balas trazadoras se cruzaban en todos los sentidos; los aviones de uno y otro bando caían arrastrando negros penachos o fulgurantes colas de cometa, y chocaban contra el suelo haciendo saltar enormes columnas de humo”.

AGONÍA Y MUERTE DEL FRETE OCCIDENTAL

Durante 1944 y principios de 1945, el Ejército Rojo lanzó repetidas ofensivas hacia Berlín y el sureste. Las Divisiones “SS” que habían combatido en las Ardenas fueron enviadas al sureste para proteger algo de lo que restaba de petróleo natural en Hungría y del que se producía en plantas sintéticas.

El frente occidental quedó tan debilitado que su comandante (mariscal Model) cayó en psicosis situacional y se dio un tiro en la cabeza. Esto puso prácticamente final a ese frente.



Gral. SS Fritz Klingengerg. Siendo capitán, en 1940, ocupó Belgrado con doscientos "SS" en un golpe con audacia. Casi 5 años después, como comandante de la División Berlichingen, murió combatiendo cerca de Belgrado.

El camino a Berlín quedó abierto, pero los ejércitos aliados recibieron órdenes de no avanzar, a fin de que los soviéticos ocuparan el oriente de Alemania, incluidos Berlín, Peenemunde y otros centros donde se construían armas secretas.

El Ejército Rojo llegó hasta Berlín y en el camino hizo matanzas de prisioneros, heridos o no, y violaciones de cuanta mujer encontraba, así fueran niñas o ancianas. El historiador Erik Norling dice que “los soviéticos no eran parte de la civilización europea. Eran salvajes dirigidos por comisarios hebreos y ex presidiarios” (39)

Lo que restaba de siete divisiones “**SS**” combatía contra los soviéticos en Rumanía, Checoslovaquia, Hungría y Austria. (Eran remanentes de la **Totenkopf**, la **Wiking**, la **Das Reich**, la **Hitler Jugend**, la **Reich-fuhrer**, la **Florian Geyer** y la **Leibstandarte**). La **División María Teresa SS** y la **17a Berlinchingen** luchaban en los Balcanes.

Con sobrevivientes de esas Divisiones se formó el sexto ejército, que en marzo lanzó una desesperada ofensiva contra los soviéticos, en medio de nevadas y lodo. En combates defensivos se dio un repliegue en Austria, donde a su espalda avanzaban los americanos. En eso llegó la orden de rendición.

Fue algo accidental que la última batalla de Berlín la dieran los restos de algunas divisiones del Ejército tradicional; un regimiento **Vallonie SS**; el regimiento francés Carlomagno SS; grupos de la 4a División de Policía SS; de la 11a Nordland SS; un puñado de españoles; algunos militantes del Wolksturm (ejército de viejos); **un conjunto de letones, holandeses y daneses SS** y veintenas de cadetes de la escuela **Waffen SS**, de 15 y 16 años, sin mayores recursos que su ardor por defender la capital del Reich.

Era una lucha llamada de “*hauptscharfuhrer*”, porque se trataba de tenientes que encabezaban a 80 soldados, y que luego se convirtió en lucha de “*sturmmann*”, porque eran cabos al frente de ocho o diez soldados.

Cuando la marea soviética llegó a doscientos metros de la Cancillería, Hitler y Eva Braun se suicidaron. Dos días después cesó la lucha.

(39) La División Nordland. Pág. 141. Edit. García Hispan. Granadas, España, 1997.

Entretanto, en el sur, la exhausta **12a División Hitler Junge SS** se negó a presentarse ante las tropas americanas del general Patton con bandera blanca. A un kilómetro de distancia pasó revista “con la misma disciplina de siempre” y marchó hacia el cautiverio, que era un campo circundado con alambres de puás. Ahí formaron las “SS” un “mundo aparte” de ciertos compatriotas que habían conocido en Francia. Eran “granujas” que se aprovechaban en la retaguardia de su posición para darse la gran vida y rehuir el peligro. Nos dan asco — decían— esos “soldados de opereta”.

Viendo la conducta de los bolcheviques y de sus adversarios de las “SS”, el general Patton dijo: “Hemos combatido contra el enemigo que no era. **(40)**

El 8 de mayo de 1945 llegó la paz.

Y LLEGARON TAMBIÉN LOS CRÍMENES DE PAZ

Los crímenes de paz fueron más deliberados e impunes que los de guerra. Autorizados por sus “comisarios”, los del Ejército Rojo podían penetrar en cualquier hogar de Berlín para violar a niñas de corta edad y a mujeres de más de 80 años. “El número de mujeres violadas no debió de bajar de millón y medio”, afirma el historiador Jurgen Thorwald. A cualquier hora se oían gritos de terror o pidiendo auxilio, y el que intentara auxiliar era asesinado en el acto” **(41)**

El Gral. norteamericano Frank Howley, que estuvo de servicio en Berlín, oyó testimonios directos de esos horrores, y de otros más. (La revista “Newsweek” publicó una extensa crónica en su Núm. del 23 de enero de 1950).

(40) Patton también protegió a civiles rusos que iban a ser entregados por la fuerza al Ejército Rojo. Poco después el Gral. Eisenhower le quito el mando de tropas a Patton y días más tarde este murió en circunstancias extrañas.

(41) Y terminó en el Elba.- Jurgen Thorwald. Edit. Caralt. Barcelona, 1957.

TRIBUNALES PARA LOS “CRÍMENES DE GUERRA”

El más famoso Tribunal de este tipo, por haber ahorcado a los integrantes del Gabinete de Hitler (desde el ministro de Relaciones hasta el mariscal Keitel) fue el de Núremberg. Lo integraron fiscales y jueces de los aliados y los soviéticos. No hubo funcionarios de países neutrales.

Por su parte, los soviéticos hicieron otros tribunales aparte, que realizaron 185,000 ejecuciones. Se llegó hasta lo tragicómico cuando se enjuició al piloto Erich Hartmann porque les derribó 352 aviones, lo cual calificaron como “sabotaje a la industria soviética”. Hartmann pasó diez años prisionero en la URSS.

Aparte del tribunal de Núremberg, los aliados occidentales hicieron otros. Uno de los más famosos fue el que procesó a **un batallón de la División Portaestandarte Adolfo Hitler SS**, acusado de haber hecho una matanza de prisioneros americanos en Bélgica, durante la batalla de Las Ardenas, y otra matanza en la ciudad de Malmedy. El comandante Peiper, y 42 oficiales, fueron condenados a muerte, y 23 a prisión perpetua.

Pero ocurrió que luego hubo oficiales norteamericanos que testificaron que eso era falso. Por una parte, en una planicie cercana a Malmedy había niebla, ocurrió un tiroteo por confusión y perecieron varios americanos. Además funcionarios de la Fuerza Aérea de EE.UU. revelaron que seis aviones B-26, de la 322a flotilla de bombardeo, había bombardeado dos veces a Malmedy, en la creencia de que estaba ocupada por los alemanes, cuando en realidad todavía se hallaba en poder de tropas americanas. En total murieron ahí 202 civiles belgas y veintenas de soldado. estadounidenses. **(42)**

El tribunal no pudo refutar esas pruebas y todos los acusados quedaron libres después de once años de prisión que duró el lento proceso. Los que quedaban libres eran turnados a los llamados “tribunales de desnazificación”, donde se les obligaba a aprenderse una historia diferente a la que habían vivido. Millones (particularmente jóvenes) pasaron por ahí.

(42) Hollywood ya había hecho películas en que se veía a los “SS” matando prisioneros en Malmedy.

Se ideó un adoctrinamiento especial para que los hijos o nietos de combatientes distinguidos no se consideraran descender de patriotas, sino de delincuentes.

Otra variante fueron los grupos “Nakam”. Según refiere uno de sus jefes (Bar Zohar), provocaban incendios, accidentes de carretera, etc., para matar alemanes. En un campo de concentración de prisioneros “SS” pusieron veneno en el pan para causar muerte lenta. Intoxicaron a 4,300 internos, algunos de los cuales sufrieron parálisis y mil acabaron muriendo.

Además de los juicios famosos, hubo otros cientos que empezaron casi en secreto. A los acusados —de las Waffen SS— se les torturaba o se les amenazaba con represalias contra sus familias si no firmaban “confesiones” prefabricadas. Todo esto fue luego frenado, o anulado, gracias a la intervención de militares americanos y británicos, así como de jueces y legisladores de Estados Unidos.

Uno de los tribunales “menores”, presidido por el juez Gardner, pidió la horca para el Coronel Otto Skorzeny SS, y para un grupo de sus subalternos. Se les acusaba de haber matado a prisioneros en Las Ardenas. Gran sorpresa hubo en la sala cuando se presentó —como testigo de los hechos ‘in situ’— el teniente coronel Forrest Yeo Thomas, famoso en la Real Fuerza Aérea Británica, y declaró: “El coronel Skorzeny y sus soldados se comportaron siempre como verdaderos caballeros”. La acusación se derrumbó.

Cuando el teniente coronel Thomas se retiraba, Skorzeny y sus oficiales se pusieron de pie y adoptaron la posición de ‘firmes”. Como militar, Thomas entendió ese mensaje de agradecimiento.

Las Waffen SS siempre supieron que la guerra es cruel pero que no se le debe agregar dolor innecesario abusando del enemigo vencido. El general León Degrelle dice que las SS fueron una brillante luz de espiritualidad en este siglo de materialismo, y que su rasgo distintivo fue “la grandeza en la adversidad”.

La adversidad las acompañó en la guerra, las siguió más de diez años en el cautiverio y las ha perseguido en la historia que escriben los vencedores. Sin embargo, siempre enfrentaron su destino en todos los confines de Europa conforme a sus dos divisas: “Prestos a dar la muerte o a recibirla”... “Mi honor quiere decir fidelidad”.

Coronel Peiper, de la División Leibstandarte SS, condenado a muerte, junto con 42 más, acusados de haber hecho una matanza de americanos en Malmedy. Luego se aclaró que Malmedy fue bombardeada erróneamente por la aviación aliada, cuando estaba en poder de sus propias fuerzas. Peiper fue absuelto después de estar prisionero 11 años.



Coronel SS Otto Skorzeny. Fue otro caso parecido al del Cor. Peiper. Ya se había pedido la horca para Skorzeny cuando un jefe de la aviación británica testificó que la acusación era falsa. También fueron absueltos otros oficiales del mismo Comando

CAPITULO VII

LA MÁS GRANDE BATALLA GANADA POR EL GENERAL EISENHOWER

“Estos hombres no son prisioneros de guerra. Son enemigos desarmados”. Innovación hecha por Dwight David Eisenhower, Comandante Supremo Aliado.

Y GENGIS KHAN FUE SUPERADO

Dwight David Eisenhower era nieto de Jacobo Eisenhower y Rebeca, judíos que en el siglo XVIII emigraron de Alemania a Norteamérica. En 1944 Dwight David regresaría a Alemania alentado extraños sentimientos contra el pueblo alemán.

¿Cosas de la guerra?.. No precisamente, pues la guerra terminó el 7 de mayo de 1945, y días después Dwight David hizo caso omiso de los Convenios de La Haya y de Ginebra, y declaró que los prisioneros alemanes no serían tratados como tales, sino como “enemigos desarmados”. Esto iba a significar que ni al tártaro Gengis Khan se le había ocurrido cuando asoló a Europa en el siglo XIII.

Como jefe supremo de los ejércitos aliados, Dwight David formó 48 campos de alambradas en Francia y Bélgica, y 32 más en Alemania, para los “enemigos desarmados”. No eran precisamente campos de concentración, pues los internos se hallaban a la intemperie. No había galeras, ni servicios de agua y sanitarios. No había nada. Solo alambradas y centinelas con rifles automáticos alrededor.

Un campo mucho más poblado, el número 11, de Bingen, tenía más de doscientos mil "enemigos desarmados". Todos estaban apeñuscados, con raciones ínfimas de comida y agua. Como todos los demás campos, al aire libre.

En el campo 2, cerca de Holanda, o sea el del Rheinberg, numerosas raciones eran de comida casi descompuesta. Ahí el número de defunciones era particularmente alto. Para fortuna de los sobrevivientes, el campo fue entregado al control del Ejército Británico y las cosas mejoraron notablemente. Sin embargo, antes de la entrega del campo, varios bulldozers americanos aplanaron una sección en que aún vivían hombres en hoyos que habían cavado para guarecerse.

Conforme a la Convención de Ginebra, firmada por todas las potencias (excepto la URSS), los prisioneros de guerra tenían derecho a recibir comida, agua, atención médica, servicios sanitarios y alojamiento. También se les reconocía derecho a escribir a sus familias y recibir correspondencia. La Cruz Roja Internacional tenía facultades para visitar los campos de prisioneros y ver que los Convenios de La Haya y de Ginebra se cumplieran. **Como el Gobierno alemán había sido suprimido, la Cruz Roja de Suiza quedaba como Poder Protector de los prisioneros alemanes. Consiguientemente, trato de auxiliarlos, pero Eisenhower la rechazó con su argumento de que en sus 80 campos no había "prisioneros de guerra", sino "enemigos desarmados" y que éstos no caían bajo la jurisdicción de la Cruz Roja.**

El Gobierno canadiense trató de intervenir y también fue rechazado con el mismo argumento.

ÍNTIMA AMISTAD EISENHOWER-ROOSEVELT

Eisenhower no estaba procediendo como soldado. ¿Sería porque no lo era auténticamente?.. En contra de las apariencias, era más político partidista que militar. Hasta poco antes de empezar la Segunda Guerra Mundial, había fungido como ayudante del general MacArthur. **En marzo de 1941, ya en plena guerra, el presidente Roosevelt le concedió el "grado provisional" de Coronel. Seis meses más tarde, y sin haber tenido ninguna experiencia de guerra, Roosevelt lo habilitó como general en septiembre de 1941.** Al año y medio lo hizo Comandante de las Fuerzas Aliadas en Europa.

El general británico Montgomery dice que Eisenhower era "incapaz" para el cargo. Si las cosas resultaron bien fue porque tenía buenas segundas manos, como el general Patton, y porque Alemania se encontraba ya exhausta cuando Eisenhower encabezó la batalla final.

¿Acaso Eisenhower sentía celos por las cualidades militares de los soldados y los comandantes alemanes?... Tampoco esto parece ser la explicación de su conducta. Más bien el secreto reduce a dos palabras: odio racial.

Siete meses antes de que terminara la guerra Eisenhower le escribía a su esposa: "Yo odio a los alemanes". Poco antes había dicho en la Embajada británica en Washington, que 3,500 oficiales del Estado Mayor General alemán debía ser "exterminados". Entonces se guardó el secreto de que exterminaría a un número mucho mayor de soldados cuando ya se hubiesen rendido.

El general Robert Littlejohn, adjunto en el cuartel general de Eisenhower, ordenó en dos ocasiones reducir aún más las raciones de comida y agua a los "enemigos desarmados". Y no es que faltaran comestibles. El general Everett Hughes había informado que en los almacenes del Ejército había abundancia de trigo, maíz y papas, así como tiendas de campaña y ropa que ya no se necesitaba. "Hay más stoks de lo que nosotros podemos aprovechar".

Pero eso no era para "enemigos desarmados".



“No son prisioneros de guerra. Son enemigos desarmados”.

Algo supo la Cruz Roja Internacional de lo que estaba pasando en los 80 campos de alambradas de Eisenhower, y ofreció 100,000 toneladas de víveres para repartirlos. Los primeros trenes de ayuda fueron rechazados por órdenes de Eisenhower.

Entretanto, en varios campos de las orillas del río Rhin, como el número 15 de Bad Kreuznach, la mortandad crecía rápidamente por escasez de alimentos y agua. Llegó a ocurrir que algunos de los internos bebieran sus propios orines. Entre los “enemigos desarmados” había mujeres embarazadas y niños que seguían a los soldados prisioneros. De algunos árboles cortaron ramas para hacer hogueras, pero los vigilantes lo prohibieron. También prohibieron seguir haciendo hoyos en la tierra para guarecerse del sol, del agua o del frío.

En el campo 5, de Remagen, varios prisioneros se quejaron con un jefe del resguardo, recordándole la Convención de Ginebra, y él les contestó: “Olviden la Convención; ustedes no tienen ningún derecho.”

No había letrinas, la tierra estaba infectada y las enfermedades intestinales y respiratorias cundieron rápidamente. A diario había veintenas de cadáveres que eran amontonados en camiones y se los llevaban con rumbo desconocido.

En el campo 2, de Rheinberg, algunos prisioneros estaban tan débiles que caían en los pozos improvisados como letrinas y se ahogaban. Otros morían de gangrena, por el frío.

Los doctores James Mason y Charles Beasley, del Cuerpo Médico de Estados Unidos, visitaron varios campos a las orillas del Rhin y — cinco años después— en 1950, escribieron:

“Acurrucados juntos para calentarse, detrás de la alambrada de púas, fue la escena más pavorosa: cerca de 100,000 hombres ojerosos, indiferentes, sucios, macilentos, con la mirada fija en el vacío, con los uniformes cubiertos de fango y hundidos hasta los tobillos en el lodo... Aquellos hombres no habían comido en dos días y la escasez de agua era su mayor problema, aunque solamente a 200 yardas de distancia se encontraba el río Rhin corriendo lleno hasta las orillas”.

El Comité Internacional de la Cruz Roja sugirió un plan para restablecer el servicio de correo, pero le fue rechazado. Además, el Departamento de Estado de los EE.UU., desconoció a Suiza como Poder Protector de los prisioneros alemanes. El Primer Ministro de Canadá, Mackenzie King, protestó por ese acuerdo y no consiguió

nada. Por el contrario, por ordenes de Eisenhower se prohibió el acceso de observadores imparciales a sus 80 campos de alambradas.

En la zona ocupada por el tercer ejército americano, el general Patton había puesto en libertad a un considerable número de prisioneros. Luego intentaron hacer lo mismo el comandante Omar Bradley, el general J. C. Lee (comandante de comunicaciones en la zona Z), pero se enteró Eisenhower y lo prohibió.

El Ejército británico, al mando del mariscal Montgomery, no daba a sus prisioneros el trato de “enemigos desarmados”, pero en cuanto pasaban a la jurisdicción de Eisenhower perdían su clasificación de “prisioneros de guerra”. Churchill habló con Eisenhower acerca del racionamiento, y Dwigth David le contestó que se había fijado el mínimo de 2,000 calorías, lo cual no era cierto.

En junio, un grupo de doctores del Cuerpo Médico de EE.UU. visitó varios campos y su reporte estuvo un tiempo en los Archivos Nacionales de Washington, pero luego fue retirado. Sin embargo, dos fuentes secundarias reprodujeron algo de lo que esos médicos hallaron. “Los tres más importantes asesinos eran la diarrea, la disentería (tratadas como una sola categoría), las afecciones cardíacas y la pulmonía. También la inanición y el agotamiento eran frecuentemente la causa de fallecimientos. El índice de muerte era 80 veces arriba de la media normal... El estar a la intemperie, el hacinamiento en pozos y la escasez de comida y de facilidades sanitarias, todo esto contribuyó para los excesivos índices de mortalidad.”

En julio se delimitaron las tres zonas de control (estadounidense, británica y francesa), y Eisenhower quedó como Gobernador de la Zona Norteamericana. Inmediatamente comunicó a los socorristas de la Cruz Roja que su región estaba cerrada para ellos.

El 10 de julio el Ejército francés tomó el control de su zona. El capitán Julien se hizo cargo del campo 11, de Dietersheim y testificó haber encontrado “campo fangoso poblado de esqueletos vivientes, algunos de los cuales morían al estarlos viendo. Otros se acurrucaban debajo de pedazos de cartón a los que se aferraban aunque los días de julio eran calurosos. Mujeres yacentes en hoyos en la tierra con el edema del hambre abultándoles sus barrigas en una grosera parodia de preñez. Ancianos de largos cabellos miraban débilmente; niños de seis o siete años con negras ojeras de inanición miraban con ojos sin brillo.”



Uno de los 32 campos de púas de Eisenhower.

El capitán Julien permitió que dos doctores alemanes atendieran a los moribundos que estaban en el suelo. El oficial francés dejó inmediatamente en libertad a 32,640 cautivos porque no podrían trabajar en obras de rehabilitación en Francia.

En noviembre de 1945 Eisenhower dejó el mando en Europa y pasó a ocupar un puesto a Washington. La documentación de sus campos fue destruida. Los cálculos más minuciosos indican que ciertamente perecieron 900,000, y cabe la posibilidad de que fueran más de un millón.” (43)

Alfred M. de Zayas, jurista e historiador norteamericano, dice: “Lo que nunca podrá entenderse es cómo una nación como los Estados Unidos, en la que no cayó una sola bomba, donde ni una pequeña aldea fue dañada, y que en el conflicto perdió muy pocos centenares de miles de vidas de sus soldados (no civiles), en cambio diseñara un plan para exterminar a la población alemana. Ese plan nunca fue llevado enteramente a la práctica, es cierto, pero el ambiente intelectual que fructificó en el Plan Morgenthau es lo que explica que se devastara Alemania hasta convertirla en un campo en ruinas, mientras se dejaba morir a centenares de miles de soldados alemanes —900,000 o más de un millón— prisioneros de guerra en campos de internamiento norteamericanos.”

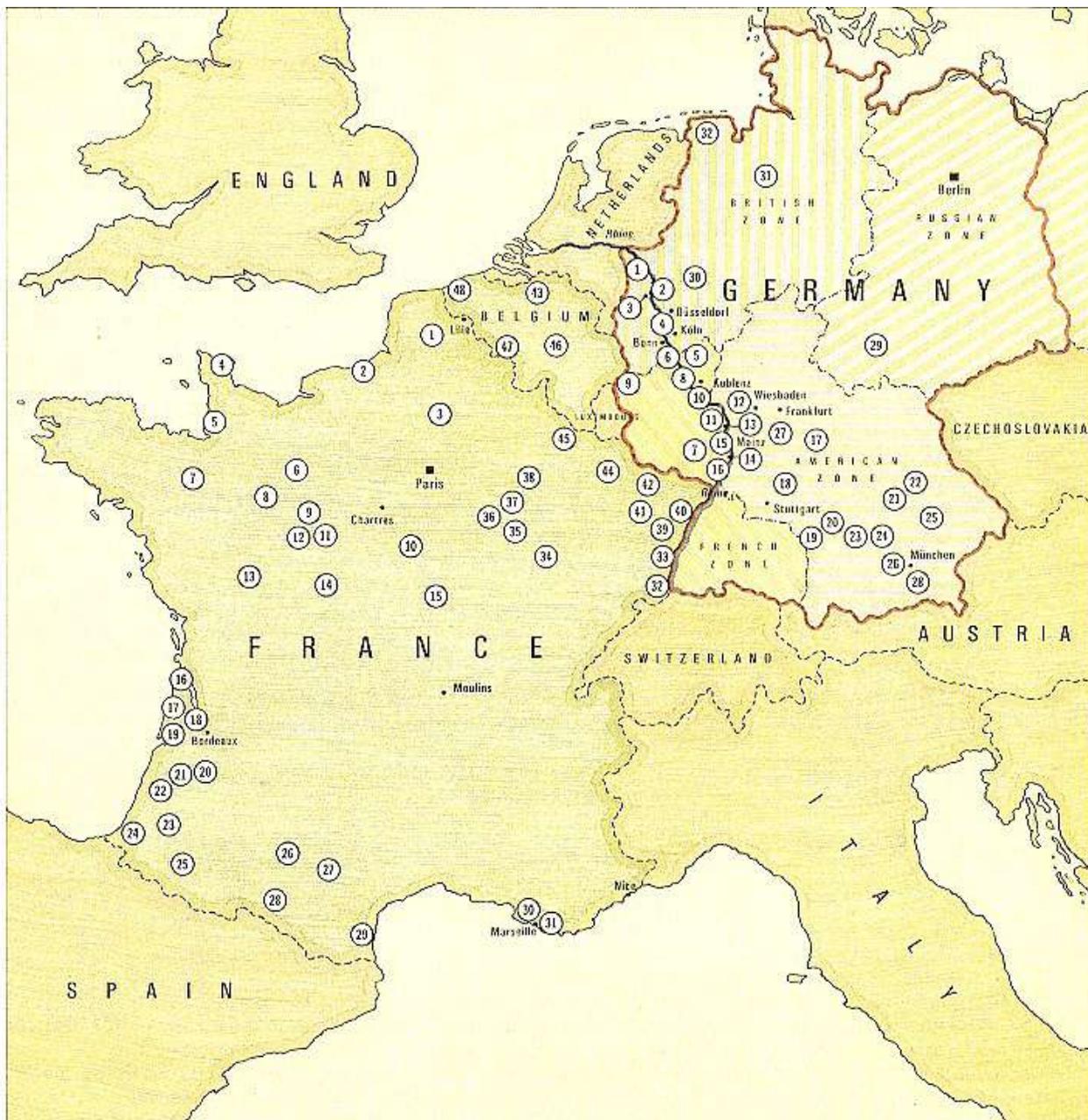
Sin duda fue una gran batalla que Eisenhower ganó a los “enemigos desarmados” sin disparar ni un tiro. Hazaña de estrategia.

Dwight David (llamado amablemente “ike” en los medios informativos), fue electo presidente de Estados Unidos durante dos períodos, de 1953 a 1961. Como tal fue el autor intelectual de la entrega de Cuba al comunismo, y en el Departamento de Estado dejó la consigna de que los militares fueran descalificados como posibles gobernantes de toda Iberoamérica.

Murió en 1969 glorificado como héroe de la Unión Americana.

(43) “Other Loses”. James Bacque. Canadá.

“Eisenhower's Death Camps. The Last Dirty Secret of World War Two”. James Bacque. Con datos y fotos del Archivo del Ejército americano,- Saturday Night. 36 Toronto Street, Suite 1160. Toronto, Canada.



MAIN ALLIED CAMPS IN FRANCE AND BELGIUM

- | | | | |
|--------------------|-------------------------|-------------------------|----------------------|
| 1 Barlin | 13 Montreuil-Bellay | 25 Gurs | 37 Vitry-le-François |
| 2 Dieppe | 14 Amboise | 26 Les Sablons-Portet | 38 Stu.-Mendhauld |
| 3 Attichy | 15 Bourges | 27 Castres | 39 Mutzig |
| 4 Cherbourg | 16 Souillac | 28 Le Vernet d'Ariège | 40 Brumath |
| 5 Delta Base | 17 St.-Médard-en-Jallas | 29 Bivesaltes | 41 Sarrebourg |
| 6 Alençon | 18 Germignan | 30 Marseille | 42 Sarrebu |
| 7 Reuilly | 19 Andernos | 31 Aubagne | 43 Overijsche |
| 8 Evron | 20 Dagnyague | 32 Mülhouse & St.-Louis | 44 Metz |
| 9 Champagné | 21 Pissos | 33 Colmar | 45 Stenay |
| 10 Orléans | 22 Laboulayre | 34 Longjumeau | 46 Erliseul |
| 11 Thorée-les-Pins | 23 Englise | 35 Brienne-le-Château | 47 Murs |
| 12 Mulsanne | 24 Bayonne-Beyris | 36 Mailly-le-Camp | 48 Osterd |

MAIN ALLIED CAMPS IN GERMANY

- | | | |
|-------------------------|------------------|----------------|
| 1 Buderich | 13 Hechtsheim | 25 Landslut |
| 2 Rheinberg | 14 Binsheim | 26 Planegg |
| 3 Wickrathburg | 15 Bad Kreuznach | 27 Babenhausen |
| 4 Köln | 16 Mannheim | 28 Bad Aibling |
| 5 Rumagen | 17 Würzburg | 29 Gotha |
| 6 Speyer | 18 Heilbrunn | 30 Münster |
| 7 Bretzenheim | 19 Neu Ulm | 31 Drensen |
| 8 Andernach | 20 Burgau | 32 Aurich |
| 9 Budesheim | 21 Ingolstadt | |
| 10 Siersheim | 22 Regensburg | |
| 11 Bingen & Dietersheim | 23 Augsburg | |
| 12 Ingelheim | 24 Dachau | |

Saturday Night/SEPTEMBER 1989 35

Ubicación de los 32 campos donde “ike” ganó su mayor batalla sin necesidad de disparar un tiro.

CAPITULO VIII

¿MÁS ALLÁ DEL LÍMITE DE REGRESO?

Al negar el principio de que la población civil no es objetivo de guerra, la Civilización Occidental perdió siglos de Conciencia. Las consecuencias, en un futuro no lejano, son imprevisibles.

EL EJÉRCITO ROJO HIZO UNA PARTE DEL EPÍLOGO

En octubre de 1944 faltaban siete meses para que terminara la guerra. El futuro para Alemania se veía negro, y para su región oriental era peor; era de un rojo infernal. La primera parte del epílogo fue escrita por el Ejército soviético.

En ese mes de octubre entraron en territorio alemán las primeras oleadas del Ejército Rojo. En la región de Nemmersdorf, Angerapp y Rominten realizaron festines macabros. Varios poblados fueron luego recuperados por las tropas alemanas y encontraron una gran desolación. Enseguida invitaron —como testigos— a corresponsales de prensa de países neutrales, como Suiza, Suecia, España e incluso de Francia.

“Le Curier”, de Ginebra, publicó el 7 de noviembre algo de lo ocurrido. Había escenas difíciles de creer si no se las veía. Una caravana de mujeres y niños que intentaron escapar, fue aplastada por las orugas de los tanques soviéticos.

En otro poblado, 62 mujeres, algunas aún niñas, y adultas de más de 80 años, violadas y asesinadas con disparo en la nuca. ¿Por que matarlas, si ya habían sido violadas?... Otras acuchilladas, tal vez por resistirse... En una granja cuatro mujeres desnudas y clavadas en un carro.

Muchos de los cadáveres presentaban señales de que habían ocurrido torturas. Las víctimas eran población civil. ¿Por qué?..

Una posible explicación eran los panfletos distribuidos por Illiá Ehrenburg, jefe de Comisarios políticos, en que se les decía a las tropas:

“Mata. Nada en Alemania es inocente, ni siquiera la vida de los que aún no han nacido. Sigue las palabras del camarada Stalin y aplasta para siempre a la bestia fascista en su guarida. Quiebra el orgullo de las mujeres alemanas. Tómalas como tu botín legítimo”. **(44)**

En algunos pueblos no quedó vivo ni un hombre, ni una mujer, ni un niño tras el paso de las fuerzas soviéticas. Algunos escaparon de ese infierno suicidándose”. **(45)**

Algunas chicas, horrorizadas, traumatizadas, se hallaban hambrientas y escondidas en los bosques.

El escritor ruso, Solzhenitsyn, dice que las salvajadas cometidas por los soviéticos “parecía casi una condecoración ganada en combate”. **(46)**

Efectivamente, el Ejército Rojo era ¡excepcional!

Semanas antes de que terminara la guerra, cuando ya la URSS estaba completamente segura del triunfo, sus submarinos hundieron el barco alemán “Wilhelm Gustloff” con 7,000 refugiados. Se salvaron 838. También hundieron el “Goya”, en el que murieron 6,817. Un tercer barco, el “Steuben”, con la bandera de la Cruz Roja, que conducía 3,500 heridos, fue echado a pique por el “valiente” capitán V. K. Konovalov.

Fueron tres grandes victorias de la Marina de la URSS. Tres matanzas que nada tenían que ver en el campo de las operaciones militares.

Igual cosa ocurrió —por parte de Roosevelt y Churchill— con el bombardeo de la antigua ciudad de Dresde, plétórica de civiles que huían del avance soviético. Durante 24 horas hubo un total de 3,250 vuelos de bombarderos que arrojaron 10,000 bombas explosivas y 600,000 incendiarias. Murieron de 135,000 a 190,000 personas. ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué objeto?.. Ni Eisenhower ni el Mando Aéreo británico explicaron nunca lo que se buscaba con esa gigantesca operación

(44) Publicado en “Estrella Roja” y Pravda. Archivo Militar de Freiburg.

(45) Memorias. George F. Kennan. 1967. Boston.- Pág. 265.

(46) Gulag Archipiélago. Vol. I, Pág. 21. edit. Harper and Row.

CHURCHILL Y TRUMAN TERMINARON EL EPÍLOGO

El 14 de agosto de 1941 se habían reunido Roosevelt y Churchill a bordo de un acorazado, en el Atlántico, y establecido una serie de bases para el mundo de la posguerra. El documento (“La Carta del Atlántico”), prohibía **“los cambios territoriales que no estén de acuerdo con los deseos, libremente expresados, de los pueblos afectados”**; fijaba **“el respeto a Estados grandes y pequeños, vencedores o vencidos”**; garantizaba la paz, seguridad y libertad para todos, libres de miedo y de pobreza.”

Stalin se adhirió luego a la Carta del Atlántico.

Pues bien, llegó la paz el 7 de mayo de 1945. Poco antes había acordado que la URSS se anexara una gran franja de territorio polaco, y que la Polonia comunizada se anexara una gran franja de territorio alemán. **Esto implicaría “transferir” (expulsar) a 15 millones de alemanes.**

De ese total, 4 millones ya habían huido de la zona, ante los atropellos del Ejército Rojo. Faltaba expulsar a 11 millones.

Y se haría por la fuerza

¿Y lo prometido y firmado en la Carta del Atlántico?.. **Sencillamente, el Conde de Mansfield explicó en la Cámara de los Lores en Londres: “La Carta del Atlántico no se aplicará a Alemania, y por tanto no hay razón alguna por la que no deberíamos contemplar —si no con ecuanimidad— al menos sin indebida consternación, todos los sufrimientos inevitables que puedan ser infligidos a los alemanes en el curso de las transferencias.”** (8, III, 1944)

Y la gran “transferencia” se inició al terminar la guerra. El diplomático norteamericano, Robert Murphy, telegrafió al Departamento de Estado, de Washington, que tal proceso se estaba desarrollando en forma “cruel e inhumana”. **“Es muy desafortunado —decía— hacer constar que estamos siendo partícipes de métodos que nosotros hemos condenado a menudo en otras circunstancias.”**

A los siete meses de iniciado el proceso, un grupo de senadores de Estados Unidos visitó Europa para recabar informes. El senador Eastland declaró ante el Senado; “Las condiciones en Alemania oriental son más horribles de lo que podemos llegar a imaginar.

Es uno de los capítulos más horribles de la historia humana. Las palabras son incapaces de describir adecuadamente lo que está ocurriendo ahí. La virtud de la humanidad y el valor de la vida humana son las posesiones más sagradas del hombre civilizado. Sin embargo, son hoy la cosa más baladí en la Alemania oriental... Prevalecen unas condiciones que desafían la comprensión humana". (4 Dic. 1945).

Pero Winston Churchill tenía una opinión muy diferente: "La expulsión es el método que, hasta donde nosotros podemos prever, resultará más satisfactorio y duradero... Y no estoy preocupado por estas deportaciones en masa que, en las modernas condiciones, son ahora más realizables que nunca". (Ante el Parlamento. Cámara de los Comunes. 15 de Dic. De 1945. Vol. 406, Col. 1484).

En la misma Cámara de los Comunes, el parlamentario británico, Sr. Evans, había denunciado que la expulsión para la paz era una magna tragedia, indescriptible. Y preguntaba: **"Es para esto por lo que las almas de los valientes, de los que no regresaron, de los que no podrán llegar a viejos, han muerto en esta guerra?"** (22, VIII, 1945. Vol. 413, Col. 743).

En la Cámara de Representantes, de Washington, se tomó declaración a un oficial británico, testigo de la expulsión, identificado con la clave A-397. "El mayor horror de la historia contemporánea — dijo— se está produciendo en la Alemania oriental. Muchos millones de alemanes (en su inmensa mayoría mujeres y niños) han sido lanzados a los caminos y están muriendo a miles en esos caminos debido al hambre, la disentería y el agotamiento." (1º Feb. 1946).

Para el congresista norteamericano Carroll Reece aquello era "un crimen de genocidio".

Un aspecto hasta cierto punto inexplicable de todo esto fue el secreto con el que se manejó en la información internacional. Hubo no uno, sino muchos velos que fueron cubriendo la realidad. Se daba más publicidad a las notas que se intercambiaban políticos ingleses y norteamericanos sobre presuntas recomendaciones para que "la transferencia se efectúe en forma ordenada". ¿Solo eran coartadas para la historia?

El Papa habló el 28 de diciembre de 1945, y la gran prensa acogió algunas líneas: "Sentimos con vosotros aquellos insultos y tratos indignos que sufrieron no pocas mujeres y muchachas alemanas"... ¿Sería también por eso que el presidente Truman mostraba tanta animadversión para Pio XII?

El geógrafo norteamericano Isaiah Browman, que participó en la conferencia de la paz de San Francisco, cuando las “transferencias de la paz” se hallaba en su apogeo, señaló desde un ángulo muy peculiar lo que aquello significaba.

“El territorio propio —dijo— evoca sentimientos personales y de grupo. Para un pueblo consciente de su individualidad es en el suelo donde residen las huellas de su pasado. Un pueblo confiere a su terruño una naturaleza mística, donde resuena el eco de los ancestros; los autores de viejas hazañas le hablan a su pueblo desde sus tumbas excavadas en el suelo patrio. El paisaje es algo esencial en el concepto de hogar. Sus descripciones, las de los ríos, las montañas, los bosques, forman parte importante de las literaturas nacionales.”

Y no fue eso únicamente lo que perdieron 15 millones de personas, herederas de siglos de historia. También perdieron todas sus pertenencias, sus granjas, sus casas, sus muebles, pues fueron echadas de ahí, prácticamente, con lo que llevaban puesto.

Dos millones de ellas también perdieron la vida.

Contestando a las críticas que se hacían a la “transferencia”, **Churchill dijo que como en la guerra habían muerto siete millones de alemanes, “existe ahora espacio suficiente para recibir, como mínimo, a una misma cantidad de gente desplazada de los territorios orientales, volviendo en esta forma todo a su antiguo equilibrio.”** (Memorias).

En conclusión, ¿qué puede significar todo esto?..

¿Que un grupo de gobernantes de Inglaterra, la URSS y Estados Unidos considerara que hacer todo eso era precisamente indispensable para aniquilar a la ideología Nacional-Socialista?.. ¿Que únicamente así se eliminaba el obstáculo para que Marxismo y Liberalismo se potenciaran hacia un Neoliberalismo, antesala del Globalismo?

En un primer plano se ve así.

Pero, ¿no hay algo todavía más profundo?.. ¿Algo que seguirá impidiendo que haya paz en el mundo?

La humanidad avanza admirablemente en la técnica. Un “avance” que ha hecho posible formar arsenales de armas terribles. Arsenales que primero estuvieron en manos de dos potencias, pero que proliferaron ya en decenas de países.

Con una Conciencia tan deshumanizada como la que rigió en la Segunda Guerra, y en su “paz”, ¿cómo sería otra guerra y otra paz?

La inconsciencia de la Humanidad, o su perversión, **¿han ido más allá del límite de recuperación?**

A veces se dice que Dios castigará al género humano con el fuego del Apocalipsis. Puede que no sea así, sino que el mismo género humano esté haciendo ensayos para producir su propio Apocalipsis.

Y que, finalmente —cuando lo logre— no le quede más recurso que acudir a la Misericordia Infinita.